

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

PRÁCTICAS FUNERARIAS EN EL SITIO LA PESA VIEJA (C-423 LPV) Y SU RELACIÓN
CON LA ORGANIZACIÓN SOCIAL EN LA FASE CURRIDABAT (300 d. C AL 800 d. C)

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado de
Antropología para optar al grado y título de Maestría Académica en Antropología

MAUREN CRISTINA NÚÑEZ AZOFEIFA

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2023

DEDICATORIA

A la memoria de mi abuela Irma “Mima” Rojas, quien ha sido motivo de mi inspiración.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi comité asesor compuesto por la Dra. Silvia Salgado González, la Dra. María Eugenia Bozzoli de Wille y a la MSc. Carolina Cavallini Morales, quienes han dedicado su valioso tiempo para contribuir en esta investigación con sus comentarios, apoyo y motivación. De igual forma, agradezco infinitamente a los investigadores que trabajaron en La Pesa Vieja y estudiantes que realizaron prácticas de flotación con el material para lograr reconstruir sobre esta área la mayor parte de información.

Agradezco a mis profesores del posgrado y compañeros que aportaron de alguna u otra forma. Especial agradecimiento a la MSc. Carolina Cavallini por instruirme en el uso de herramientas, cerámica, por sus comentarios, motivación y ayuda en el archivo del Laboratorio, MSc. Floria Arrea Siermann por su ayuda con la cerámica, textos y comentarios, MSc. María López por sus comentarios valiosos en el desarrollo de la investigación, MSc. Nazareth Solís, por también ayudarme con la cerámica, Bach. María José Espinoza por su asesoría y ayuda con las piezas dentales, Bach. Nataly Barboza y mi hermana Karla por su ayuda con las fotografías, Bach. Antony Azofeifa por su ayuda con herramientas y comentarios, Dr. Felipe Sol por los documentos del periodo y de excavaciones, Bach. Camilo Lobo, Walter Ujueta, Bach. Linda Sambrana, Bach. Nataly Barboza y Ana Ruth Brenes por su apoyo con los croquis y mapas, gracias también a mi amiga Ana Yancy Carranza por ayudarme con los documentos y libros.

Así mismo, agradezco el tiempo que tuvimos para conversar Lic. Ana Cecilia Arias, Lic. Maureen Sánchez y Bach. Oscar Guevara Salazar, sobre la excavación y material encontrado de La Pesa Vieja. A Eduardo Calvo por permitirme conversar con su familia sobre los terrenos que ocuparon el sitio y por el recorrido, a Carolina Cavallini nuevamente por ayudarme a realizar el primer acercamiento. Esta información sin duda fue muy valiosa para el desarrollo de la investigación.

Agradezco profundamente a mi familia y a todas las personas que colaboraron de alguna u otra forma, comentarios o motivación: Silvia Salgado, Carolina Cavallini, María Eugenia Bozzoli, Joselyn Álvarez, agradecimiento a Karla Nuñez por sus comentarios y apoyo, a Sebastián Zúñiga, Ana Yancy Carranza, María López, Nazareth Solís, Jessica Moya, Ruth

Brenes, María José Espinoza, Nataly Barboza, Walter Ujueta, Antony Azofeifa, Kendra Gamboa, Benjamín Acevedo, Camilo Lobo, Gustavo Ramírez, Linda Sambrana, Gabriela Arroyo y un agradecimiento a MSc. Gerardo Chaves de la Escuela de Biología por ayudarme en los inicios de la investigación, su anuencia y apoyo con identificación de motivos.

Finalmente, agradezco al programa del Posgrado de Antropología y al Laboratorio de Arqueología, por permitirme utilizar el espacio y los recursos para poder desarrollar de la mejor forma esta investigación y concluirla. Agradezco su anuencia y tiempo dedicado también en las salas del Laboratorio.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
TABLA DE CONTENIDO	v
HOJA DE APROBACIÓN	vii
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
LISTA DE CUADROS	x
LISTA DE FIGURAS	xi
LISTA DE ILUSTRACIONES	xii
LISTA DE GRÁFICOS	xiii
LISTA DE ANEXOS	xiv
LISTA DE ABREVIATURAS	xv
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	1
Justificación del estudio	2
Pregunta de investigación	6
Objetivos	6
Objetivos específicos	6
CAPÍTULO II: PATRONES FUNERARIOS EN EL PERIODO CURRIDABAT	7
Organización social de las aldeas en el periodo Curridabat	10
CAPÍTULO III: CARACTERIZACIÓN DEL SITIO ARQUEOLOGICO LA PESA VIEJA	16
Rescate arqueológico en la finca La Pesa Vieja	17
Ocupación de La Pesa Vieja reportada por Snarskis y Guevara (1987)	19
Trabajos relacionados con el material del sitio La Pesa Vieja	23
CAPÍTULO IV: PRÁCTICAS FUNERARIAS Y ORGANIZACIÓN SOCIAL PRECOLOMBINA	25
Arqueología de la muerte y la organización social	25
La organización social: perspectivas	26
Prácticas funerarias	27
Elementos presentes en las prácticas funerarias	30
Ofrendas	31
<i>Identificación y descripción de ofrendas</i>	32
Tipo de sociedad y depósitos funerarios	33

CAPÍTULO V: ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN	36
Pasos previos al análisis del material arqueológico	36
Etapa de laboratorio	37
<i>Colección arqueológica La Pesa Vieja (1984-1985)</i>	37
<i>Material estudiado</i>	37
<i>Análisis morfológico y estilístico</i>	39
<i>Identificación de motivos decorativos en material</i>	40
<i>Consideraciones para el análisis morfológico y estilístico</i>	42
CAPÍTULO VI: ANÁLISIS DE MATERIALES ARQUEOLÓGICOS	44
Caracterización: La Pesa Vieja (C-423 LPV) para esta investigación	44
<i>Trinchera 1</i>	49
Interpretación del material encontrado en la trinchera 1	54
<i>Trinchera 3</i>	54
Interpretación del material encontrado en la trinchera 3	68
<i>Trinchera 5</i>	71
Interpretación del material encontrado en la trinchera 5	86
Tumbas con material cerámico y lítico compartido	90
<i>Frecuencia de material decorado en La Pesa Vieja</i>	91
CAPÍTULO VII: ORGANIZACIÓN SOCIAL Y PRÁCTICAS FUNERARIAS EN LA PESA VIEJA	105
El espacio de La Pesa Vieja	105
Personas enterradas en La Pesa Vieja	106
Material de acompañamiento de los cuerpos: cerámica	108
Material de acompañamiento: El maíz	112
Materiales de acompañamiento: La Lítica	113
Materiales de acompañamiento: La evidencia del fuego y del carbón	113
La Pesa Vieja y otros sitios Curridabat	115
CAPÍTULO VIII: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	119
Limitantes para extrapolar la vida comunitaria	119
<i>La comunidad de La Pesa Vieja</i>	119
Para futuras investigaciones	123
Bibliografía	125
Anexos	129

Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Posgrado en Antropología de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Antropología.



Dr. Mauricio Murillo Hernández
Representante de la Decana
Sistema de Estudios de Posgrado



Dra. Silvia Salgado González
Directora de tesis



Dra. María Eugenia Bozzoli Vargas
Lectora



MSc. Carolina Cavallini Morales
Lectora



Dr. Gerardo Alarcón Zamora
Representante
Programa de Posgrado en Antropología



Mauren Cristina Núñez Azofeifa
Sustentante

RESUMEN

La presente investigación estudió las prácticas funerarias en el sitio arqueológico La Pesa Vieja (C-423 LPV) y su relación con la organización social en la fase Curridabat (300 d.C a 800 d.C). Para realizar este análisis se incluyeron planteamientos sobre el funcionamiento de los cementerios, lo descrito para el periodo, las ofrendas y la conformación de las fosas. Algunos autores consideran que lo representado en las tumbas puede hablar sobre la vida de quienes fueron enterrados, estatus, jerarquía, roles de trabajo; es por ello que en se estudiaron los artefactos y materiales depositados en 21 de estas y su distribución en cada una.

Las inferencias a este estudio fueron realizadas con la colección del Laboratorio de Arqueología Carlos Aguilar Piedra de la Universidad de Costa Rica, sus registros de archivo, documentales y fotografías. Por ende, se realizó análisis de los materiales encontrados y se reconstruyó el contexto a partir de ellos, especialmente cerámica, lítica, orgánicos y sus respectivos documentos.

La muestra analizada presentó datos de quienes usaron este cementerio, sus prácticas funerarias relacionadas con el ritual de la rotura de vasijas, el uso de fuego para exponer los materiales y una preparación elaborada al momento de los enterramientos, que es semejante a otros contextos del periodo y que funciona para comprender mejor el desarrollo de prácticas particulares.

Finalmente, la investigación permitió generar nuevas ideas sobre el desarrollo y la organización social del periodo Curridabat. Teniendo en cuenta la inclusión de los patrones regionales ya reportados y como se traslapan con motivos propios de la comunidad que utilizó La Pesa Vieja (C-423 LPV).

ABSTRACT

The present research studied the funerary practices in the archaeological site La Pesa Vieja (C-423 LPV) and its relationship with social organization in the Curridabat phase (300 AD to 800 AD). To carry out this analysis, statements about the functioning of the cemeteries, what was described for the period, the offerings and the conformation of the graves were included. Some authors consider that what is represented in the tombs can speak about the life of those who were buried, status, hierarchy and work roles that is why the artifacts and materials deposited in 21 tombs and their distribution in each one was studied.

The inferences to this study were made with the collection of the Carlos Aguilar Piedra Archeology Laboratory of the University of Costa Rica, its archival records, documentaries, and photographs. Therefore, an analysis of the materials found was carried out and the context was reconstructed from them, especially ceramics, lithics, organics and their respective documents.

The analyzed sample presented data on those who used this cemetery, their funerary practices related to the ritual of breaking vessels, the use of fire to expose the materials and an elaborate preparation at the time of the burials, which is similar to other contexts of the period and that it works to better understand the development of particular practices.

Finally, the research allowed generating new ideas about the development and social organization of the Curridabat period. Considering the inclusion of regional patterns already reported and how they overlap with motifs typical of the community that used La Pesa Vieja (C-423 LPV).

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1 Características sitios funerarios Valle Central Oriental	15
Cuadro 2 Variables para clasificar las ofrendas.....	33
Cuadro 3 Elementos constructivos por tipo de sociedad	34
Cuadro 4 Clasificación de los depósitos funerarios por tipo.....	34
Cuadro 5 Principales características de la evidencia en la trinchera 1	50
Cuadro 6 Tipo de material encontrado en la trinchera 3 por tumba	55
Cuadro 7 Tipo de familias por fauna, trinchera3, identificación (2023).....	59
Cuadro 8 Tipo de material encontrado en la trinchera 5 por tumba	72
Cuadro 9 Cuadro comparativo de sitios arqueológicos funerarios, Curridabat	118

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Sitios funerarios Valle Central Oriental	3
Figura 2 Localización de La Pesa Vieja	5
Figura 3 Jarrón vajilla Lagarto, tipo África Trípode.	8
Figura 4 Tumbas tipo corredor	12
Figura 5 Mapa esquemático de La Pesa Vieja	16
Figura 6 Muros antiguos La Pesa Vieja	18
Figura 7 Croquis de las tumbas en La Pesa Vieja.	20
Figura 8 Reconstrucción estratigráfica de La Pesa Vieja.....	22
Figura 9 Excavación en La Pesa Vieja.....	38
Figura 10 Excavación de la trinchera 5	39
Figura 11 Material del periodo Pavas	45
Figura 12 Excavación en La Pesa Vieja.....	46
Figura 13 Trabajo del INVU en La Pesa Vieja.....	47
Figura 14 Pieza dental de La Pesa Vieja.....	49
Figura 15 Cerámica de La Pesa Vieja	51
Figura 16 Material tumba A.....	52
Figura 17 Material tumba A.....	53
Figura 18 Lítica trinchera 1	53
Figura 19 Cerámica con representación de armadillo	61
Figura 20 Material cerámico trinchera 3.....	64
Figura 21 Ollas trinchera 3.....	65
Figura 22 Material cerámico trinchera 3.....	66
Figura 23 Material cerámico trinchera 3.....	67
Figura 24 Material lítico trinchera 3	67
Figura 25 Tumba C, trinchera 3	68
Figura 26 Cerámica trinchera 5	73
Figura 27 Material trinchera 5.....	76
Figura 28 Fragmentos y cuerpos de jarrón, tumba 9.....	78
Figura 29 Cuerpo de jarrón con agujeros	79
Figura 30 Jarrón tumba 9.....	80
Figura 31 Material cerámico trinchera 5.....	84
Figura 32 Material cerámico trinchera 5.....	86
Figura 33 Ocarina, tumba 3	87
Figura 34 Vista superior de la tumba 11	89
Figura 35 Tipos de crestas en el periodo Curridabat	92
Figura 36 Jarrones Museo del jade.....	112

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Motivo de zigzag La Pesa Vieja	94
Ilustración 2 Estampado de cáñamo La Pesa Vieja	94
Ilustración 3 Motivos de armadillo de La Pesa Vieja	95
Ilustración 4 Rostros en La Pesa Vieja	96
Ilustración 5 Rostros en La Pesa Vieja	97
Ilustración 6 Representaciones antropomórficas La Pesa Vieja	98
Ilustración 7 Representación mono La Pesa Vieja	100
Ilustración 8 Cocodrilo de crestas cuadradas La Pesa Vieja.....	102

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Tipos cerámicos por tumba, trinchera 3	57
Gráfico 2 Tipos cerámicos por tumba, trinchera 5	77
Gráfico 3 Características distintivas en La Pesa Vieja	100

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1 Excavaciones de La Pesa Vieja. Elaboración según Boletín de Sociedad arqueológica (1984).	129
Anexo 2 Excavaciones trinchera 1	129
Anexo 3 Excavaciones trinchera 3	130
Anexo 4 Excavaciones trinchera 5	130
Anexo 5 Inventario de cerámica.	131
Anexo 6 Inventario lítico.	131
Anexo 7 Inventario de restos óseos.	131
Anexo 8 Cantidad de material estudiado en La Pesa Vieja.	132
Anexo 9 Material estudiado de la recolección de superficie por agrupación	133
Anexo 10 Tipo de evidencia lítica en la trinchera 3	133
Anexo 11 Tipo de evidencia lítica en la trinchera 5	134
Anexo 12 . Especies identificadas de la flotación de La Pesa Vieja según datos de Sánchez (1991).	135
Anexo 13 Evidencia de restos orgánicos trinchera 3	136
Anexo 14 Evidencia de restos orgánicos trinchera 5	136
Anexo 15 Piezas dentales con evidencia	137
Anexo 16 Reconstrucción hipotética tumba 6 (1).....	138
Anexo 17 Frecuencia de los motivos en las unidades de La Pesa Vieja.....	139
Anexo 18 Distribución de los motivos por orden.....	140
Anexo 19 Familias por tumba, trinchera 5	141
Anexo 20 Reconstrucción tumba C	142
Anexo 21 Reconstrucción tumba 6 (2)	143
Anexo 22 Reconstrucción tumba 9.....	144

LISTA DE ABREVIATURAS

a.C.	Antes de Cristo
d.C.	Después de Cristo
INVU	Instituto de Vivienda y Urbanismo
LACAP	Laboratorio de Arqueología Carlos Aguilar Piedra
MNCR	Museo Nacional de Costa Rica
UCR	Universidad de Costa Rica



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

SEP Sistema de
Estudios de Posgrado

Autorización para digitalización y comunicación pública de Trabajos Finales de Graduación del Sistema de Estudios de Posgrado en el Repositorio Institucional de la Universidad de Costa Rica.

Yo, Mauren Cristina Núñez Azofeifa, con cédula de identidad 207160131, en mi condición de autor del TFG titulado Prácticas funerarias en el sitio La Pesa Vieja (C-423 LPV) y su relación con la organización social en la fase Curridabat (300 d.C al 800 d.C)

Autorizo a la Universidad de Costa Rica para digitalizar y hacer divulgación pública de forma gratuita de dicho TFG a través del Repositorio Institucional u otro medio electrónico, para ser puesto a disposición del público según lo que establezca el Sistema de Estudios de Posgrado. SI ☒ NO * ☐

*En caso de la negativa favor indicar el tiempo de restricción: _____ año (s).

Este Trabajo Final de Graduación será publicado en formato PDF, o en el formato que en el momento se establezca, de tal forma que el acceso al mismo sea libre, con el fin de permitir la consulta e impresión, pero no su modificación.

Manifiesto que mi Trabajo Final de Graduación fue debidamente subido al sistema digital Kerwá y su contenido corresponde al documento original que sirvió para la obtención de mi título, y que su información no infringe ni violenta ningún derecho a terceros. El TFG además cuenta con el visto bueno de mi Director (a) de Tesis o Tutor (a) y cumplió con lo establecido en la revisión del Formato por parte del Sistema de Estudios de Posgrado.

FIRMA ESTUDIANTE

Nota: El presente documento constituye una declaración jurada, cuyos alcances aseguran a la Universidad, que su contenido sea tomado como cierto. Su importancia radica en que permite abreviar procedimientos administrativos, y al mismo tiempo genera una responsabilidad legal para que quien declare contrario a la verdad de lo que manifiesta, puede como consecuencia, enfrentar un proceso penal por delito de perjurio, tipificado en el artículo 318 de nuestro Código Penal. Lo anterior implica que el estudiante se vea forzado a realizar su mayor esfuerzo para que no sólo incluya información veraz en la Licencia de Publicación, sino que también realice diligentemente la gestión de subir el documento correcto en la plataforma digital Kerwá.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

La región arqueológica Central se extiende en la porción central del país y se divide desde la costa Pacífica hasta la costa Caribe, la misma posee tres subregiones: la Central que se compone del sector del Pacífico Central y el Valle Central; la Subregión Caribe, que comprende las Llanuras del Caribe Central y el Valle de Turrialba y finalmente la subregión de las Llanuras del Norte (Museo Nacional de Costa Rica, 2022).

El Valle Oriental está ubicado en la provincia de Cartago, el mismo es cercano al litoral Caribe y colinda justo con la depresión del río Reventazón, parte del Valle Central. Por lo cual conforma una zona con características climatológicas, vegetativas y geológicas que fueron de gran importancia para el desarrollo de los pueblos precolombinos (Arias y Murillo, 2014), especialmente en lo relacionado con la agricultura y asentamientos.

El Valle Central Oriental ha sido una de las regiones más investigadas en la arqueología de Costa Rica, a pesar de haber sufrido grandes huaqueos de piezas y destrucción del material cultural. La evidencia arqueológica legada por los pueblos que habitaron esta zona, especialmente las áreas de cementerio y habitacionales, ha permitido estudiar sus características, organización social y rituales asociados. Por mucho tiempo los arqueólogos han trabajado realizando descripción de las mismas y estudiando los significados, en parte debido a que las áreas funerarias permiten realizar una comprensión de la muerte y la vida, especialmente porque su evidencia se logra asociar a elementos de carácter simbólico que en la mayoría de los casos sobrepasan las tradicionales descripciones realizadas sobre rasgos o cronología (Baldini y Sempé, 2015). Así mismo, los cementerios dan a conocer sobre los límites posibles de materiales utilizados que tuvieron las poblaciones y que se encuentran asociados a la creación de enterramientos, que en muchos casos, poseen prácticas funerarias en regiones coetáneas.

Partiendo del estudio de los contextos funerarios, el sitio arqueológico La Pesa Vieja (C-423 LPV) resalta, debido a que ocupó un lugar importante en el Valle Central Oriental, manifestaciones relacionadas con la rotura de vasijas, prácticas funerarias y organización social que se comparten con otros sitios arqueológicos cercanos.

Justificación del estudio

En el caso de las comunidades que habitaron el sector Oriental del Valle Central se ha logrado recuperar distintos materiales, generando basta información para describir las prácticas rituales funerarias, los tipos de enterramiento, la distribución social-espacial de los difuntos, elementos de estratificación social, jerarquía, parentesco y otros rasgos de organización social, permitiendo mejor comprensión de la vida, la muerte y el estatus de los individuos en la sociedad (Arredondo, 2002).

El desarrollo de esta investigación, se plantea en el espacio temporal conocido como fase Curridabat (300 d.C al 800 d.C), con el fin de estudiar a la sociedad y grupos que habitaron en el sector Este del Valle Central de Costa Rica, a saber, el Valle Oriental, que con estilo y motivos propios de su sociedad depositaron ofrendas en las sepulturas como parte del ritual funerario. Para efectos de esta investigación se trabajó con el sitio La Pesa Vieja (C-423 LPV) del periodo en cuestión, se buscó articular elementos encontrados en tumbas, sus prácticas funerarias, aproximar datos referentes a la organización social e interpretar los vínculos de dicho sitio con otros del Valle Oriental o Valle del Guarco, en el que se encuentra la ciudad de Cartago.

Muchos de los grupos precolombinos costarricenses cuentan con la característica particular de haber formado parte de centros cacicales (los antecedentes de cacicazgos inician desde el 500 a.C al 800 d.C)¹ o regiones de influencia, por lo que su vinculación con aldeas de mayores recursos, políticos y económicos, evidenció patrones reconocibles en las formas de enterramiento (ver figura 1) y en la organización social del lugar. Así mismo, esto lleva a considerar el desarrollo de muchos cementerios del Valle Oriental de Cartago.

¹ Desde inicios del 500 a.C. y hasta el 300 d.C. hubo un cambio en la organización social tribal y sociopolítica dando surgimiento a los cacicazgos. Según datos del MNCR (2022) el periodo de desarrollo de los cacicazgos complejos abarca desde el 300 d.C y hasta el 1550 d.C.

Sitios arqueológicos funerarios del periodo Curridabat (300 d.C a 800 d.C)

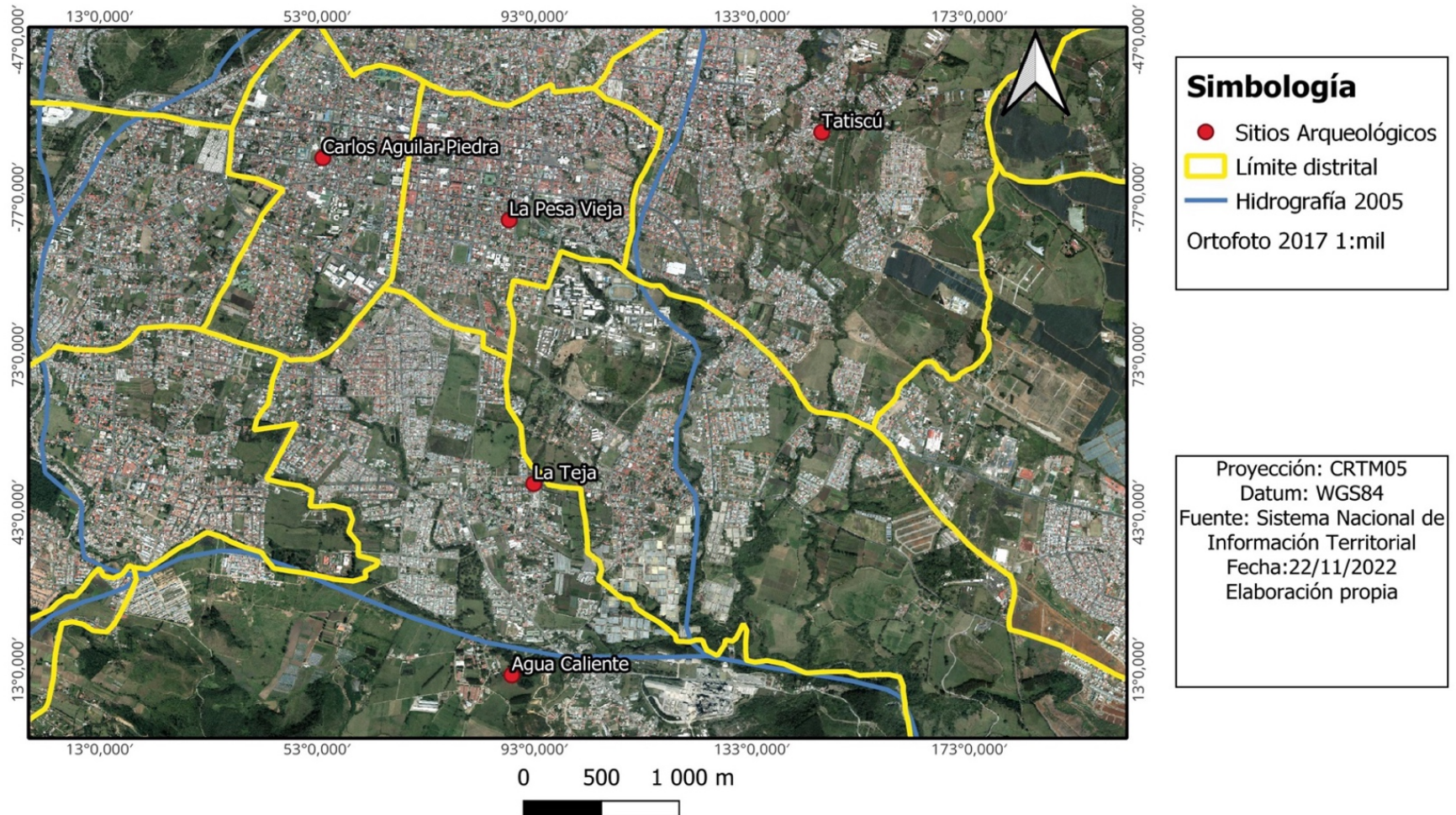


Figura 1 Sitios funerarios Valle Central Oriental

Sitios del periodo Curridabat localizados en el Valle Central Oriental que comparten patrones funerarios y tipos de materiales cerámicos ritualizados. Fuente: Elaboración propia (2023).

La Pesa Vieja (ver figura 2) fue excavada hace casi cuatro décadas (1982-1984); el material obtenido fue transformado en una colección diversa, constituida especialmente por jarrones trípodes y escudillas elaboradas en cerámica (Snarskis y Guevara, 1987). Las representaciones zoomorfas de dicha cerámica han sido relacionadas con la visión cosmogónica de los pueblos, sus mitos o prácticas de índole ritual (Skirboll, 1981; Sánchez y Bozzoli, 1997; Peytrequín, 2009). Actualmente, la colección se encuentra custodiada por el Laboratorio de Arqueología Carlos Aguilar Piedra (LACAP) de la Universidad de Costa Rica (UCR).

Para el caso particular de la zona y fase de estudio, los patrones de enterramiento se han reflejado en el ritual conocido como “rotura de jarrones trípodes o matar la vasija” en sitios coetáneos y periféricos (Peytrequín, 2009). Los datos sobre La Pesa Vieja que puedan ser generados a partir de la información de este trabajo de investigación constituyen un corpus para comprender el desarrollo de las prácticas funerarias, la importancia de los contextos funerarios con evidencias variadas, especialmente aquellas que se encuentran relacionadas con lo ofrendario y pueden hablar de desigualdad, considerando a los sitios arqueológicos y también su tamaño.

En el estudio de la arqueología costarricense es necesario generar y complementar las aproximaciones existentes de los sitios del periodo Curridabat, especialmente, para entender el establecimiento y la composición de las sociedades relacionadas con los contextos funerarios. La Pesa Vieja es un sitio “tipo” con vasta evidencia que tiene potencial para fortalecer las interpretaciones de las prácticas funerarias, las representaciones estilísticas en cerámica y la organización social.

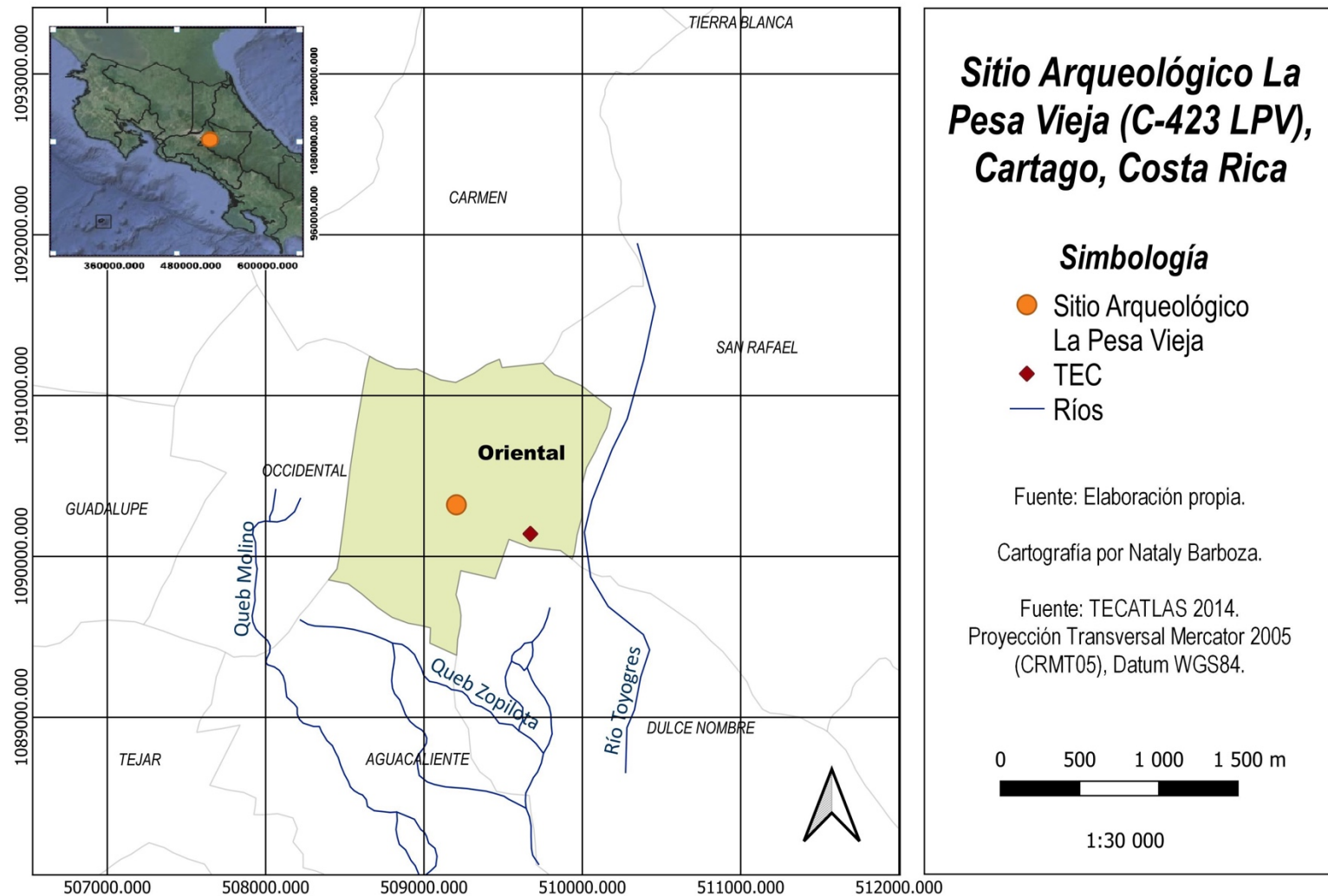


Figura 2 Localización de La Pesa Vieja

Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación entre las prácticas funerarias y la organización social del grupo precolombino que utilizó La Pesa Vieja (C-423LPV) en el periodo del 300 d. C al 800 d. C?

Objetivos

- Determinar la relación de las prácticas funerarias registradas entre el 300 d. C al 800 d.C con la organización social del grupo precolombino que utilizó La Pesa Vieja (C-423LPV).

Objetivos específicos

- Estudiar el uso del cementerio según los elementos utilizados para su construcción desde lo funerario y según las prácticas registradas.
- Analizar los materiales arqueológicos que fueron utilizados como parte del ritual funerario y de las prácticas funerarias.
- Determinar los motivos decorativos según su estilo y morfología con el fin de comprender su uso en el ritual funerario.
- Relacionar elementos, materiales y motivos derivados del análisis arqueológico con la organización social.

CAPÍTULO II: PATRONES FUNERARIOS EN EL PERIODO CURRIDABAT

La idea de vínculos con diversas regiones y el establecimiento de la fase Curridabat, fue desarrollada por Carl Hartman (1907-1908), durante sus trabajos en los sitios arqueológicos Concepción (C-374 Cn) y Curridabat (1953). El autor tenía influencia de Henry Holmes (1888) quién fue el primero en escribir sobre el motivo de lagarto en cerámica de Chiriquí, Panamá. Cuando Hartman encontró similitudes plásticas en los jarrones trípodes de los contextos funerarios (Concepción y Curridabat) halló prudente realizar un contraste de estos motivos de la zona Atlántica y Central de Costa Rica con los de Panamá; este hecho permitió considerar la existencia de un vínculo regional y por ello establecer un nombre al periodo en su estudio (Aguilar,1974).

Hartman, al excavar gran cantidad de cementerios, realizó múltiples observaciones y a partir de estas consideró que existió lo que sería una continuación de las sepulturas del periodo Curridabat hacia unas construidas con lajas (Hartman, 1901, p.191; 1907;1991) hasta otras más elaboradas. De esto, asocia y define la existencia de una vajilla o ajuar específica del Valle Central de Costa Rica: “la vajilla Curridabat”, conformada por jarrones trípodes y escudillas globulares que además pueden presentar la variante de ser parte o no de la “vajilla Lagarto” (ver figura 3).

La vajilla Lagarto encontrada en el Valle Central cuenta especialmente con jarrones trípodes que poseen motivos de reptil en sus soportes huecos y adicionalmente sonajeros o pelotitas de cerámica. El cuerpo de estos se caracteriza por tener la parte inferior semi-globular y la parte superior cilíndrica y alta, que además se encuentra rodeada por dos rebordes elevados, labio curvo y soportes muy altos, huecos y cónicos (Hartman, 1907). Esta vajilla también fue asociada por autores como Kennedy (1968) y Stirling (1997) con la proveniente de excavaciones de la zona Atlántica de Costa Rica, especialmente al hallar fragmentos de soportes con los motivos muy similares a la vajilla Curridabat.



Figura 3 Jarrón vajilla Lagarto, tipo África Trípode.

Jarrón con tres soportes de lagartos fantásticos presente en las exposiciones del Museo del Jade, Costa Rica.

Fuente: Fotografía de Mauren Nuñez (2021).

Las decoraciones cerámicas de esta fase se caracterizaron por líneas incisas sobre engobes rojos con generalmente patrones geométricos, las representaciones de lagartos son típicas de la fase, así como otras vasijas con bocas anchas y estilizaciones de animales, humanos o bien con otro tipo de decoraciones en sus asas (Arias y Murillo, 2014).

En 1978, Michael Snarskis define tipos cerámicos específicos para lo que sería la vajilla Curridabat y la región arqueológica del Caribe; los llamó África Trípode (vajilla Lagarto especialmente), Zoila Rojo (dos variedades, esgrafiada y sencilla) y Selva Aplicado Arenoso, los primeros dos asociados a un ritual específico de Curridabat llamado el “matado ritual” que se caracteriza por grandes cúmulos de vasijas rotas sobre las fosas funerarias; así mismo, se asocian otros tipos cerámicos para las áreas habitacionales, según las investigaciones realizadas para comprender la cosmovisión de las comunidades talamanqueñas y los

acercamientos de los rituales y prácticas funerarias de la fase en estudio (Bozzoli, 1979; Peytrequín, 2009). Este ritual, se relacionaría con el paso de la vida a la muerte en dichas poblaciones.

En otra línea, investigaciones como la de Skirboll (1981) buscaron la seriación de los motivos estilísticos de la vajilla Lagarto, lo que permitió considerar que la estilización de reptiles inicia con diseños sencillos y se complejiza con el pasar del tiempo, siendo el diseño de crestas el indicador de cambio, pasando de crestas lisas simples, a crestas triangulares de dos líneas y tres líneas, o inclusive en lugar de más elaboración. Lo que constituiría un segundo patrón de cómo se presenta la vajilla del periodo.

En relación con la organización social y las investigaciones más recientes se ha considerado que el desarrollo de las actividades habitacionales mostró evidencia de diferentes tipos de vajillas que pudieron ser elaboradas y utilizadas de manera comunal, familiar o en el nivel clánico (Ramírez, 2018).

En el caso del material lítico Curridabat sus características prevalecieron en formas específicas, por ejemplo en el caso de las manos de moler se destacó el tipo “estribo”, además de los metates con representaciones antropomorfas, de lagartos y aves (Aguilar, 1974; Peytrequín, 2011). Y se continúa con el uso de hachas acinturadas y otros artefactos como rompenueces y morteros.

Estas asociaciones a periodos específicos hacen posible evidenciar, en el estudio arqueológico, la presencia de materiales cerámicos o líticos particularmente creados para contextos funerarios, ya que muchas de las características de manufactura, especialmente, de motivos con representaciones de animales son vastas (aves, mamíferos, reptiles) y fueron asociadas a grupos del Intermontano Central y de tierras bajas del Caribe (Hartman, 1907; Peytrequín, 2009). Tal es el caso de la ritualización de gran cantidad de vasijas rotas generando un montículo y una posible zona delimitadora de donde fueron uno o varios cuerpos inhumados (Ver Peytrequín, 2009; Peytrequín, 2011, p. 250).

Organización social de las aldeas en el periodo Curridabat

Según datos de la cronología del Valle Central Oriental, desde sus inicios, la distribución espacial de los sitios sugiere que el centro de patrón de asentamiento para la fase Pavas (200 a.C- 300 d.C) estuvo al noroeste de Agua Caliente (C-35 AC), con varios sitios pequeños y con la probabilidad de una asociación con un sitio llamado Hacienda El Molino (C- 27 HM) como de mayor tamaño. Durante las fases posteriores Curridabat (300 d.C al 800 d.C) y Cartago (800 d.C al 1550 d.C), el centro poblacional se situó en Agua Caliente (C-35 AC), contando con aldeas de mediano tamaño al noroeste, evidenciando asociación con ríos, afluentes, terrenos con vocación agrícola y otras aldeas (Valerio, 1989).

El sitio arqueológico Agua Caliente (C-35 AC) fue la aldea principal y el cementerio más importante de la zona Oriental de Cartago, conformado por más de 90 hectáreas de extensión con diferentes tipos de estructuras arquitectónicas, tanto habitacionales como funerarias. Según Peytrequín y Aguilar (2007) se presentó su apogeo como cacicazgo durante los periodos Curridabat y Cartago² y siendo ocupado por las poblaciones precolombinas anteriores al 300 a.C y hasta el 1550 d.C aproximadamente, en alrededor de 2300 años, e inclusive incluye periodos más tardíos al contacto con los españoles (Valerio, 1989) y sin descartarse periodos que pudiesen ser más tempranos (Valerio, 1993).

Por otra parte, Agua Caliente contó con un rango de acción político-cacical en alrededor de 20 sitios periféricos (Pavas, Curridabat y Cartago), en distintos periodos de ocupación. Este hecho, se ha relacionado con las condiciones topográficas y ambientales en tiempo y espacio, de manera que asentamientos localizados al noroeste de Agua Caliente estarían retirados de su rango de acción, por la interrupción de las mismas poblaciones modernas en las localidades precolombinas (Valerio, 1989; Peytrequín y Aguilar, 2007).

En el caso de las áreas funerarias de Agua Caliente asociadas con el periodo Curridabat, se destacó la existencia de una separación de ellas con respecto al periodo Cartago. Peytrequín

² Periodo tardío hace referencia al último periodo de ocupación precolombina antes de la llegada de los españoles al territorio costarricense (periodo colonial o colonia). En el caso de la región arqueológica Gran Nicoya refiere a Sapoá-Ometepe, en el caso de la región Central a la fase Cartago y en el caso de la región Atlántica a La Cabaña.

y Aguilar (2007) consideran que esto se debe a que hubo respeto de las sociedades correspondientes al periodo anterior para disponer de sus difuntos, pues se evidenció el uso de nuevos espacios para la inhumación.

Las fosas de Agua Caliente se distinguen mayoritariamente por ser tumbas de cajón (pertenecientes al periodo Cartago), a excepción de algunas fosas tipo “tumba de arco” (previas a las de origen Curridabat), que se caracterizaban por poseer marcadores burdos de canto de ríos con vasijas sin quebrar y un relleno que pueden abarcar hasta un metro de tierra. A las sepulturas de arco se les considera de transición ya que posteriormente a estas iniciaría la creación de las tumbas de corredor (ver figura 4) y de cajón (Peytrequín y Aguilar, 2007) lo que sin duda, hace pensar que funcionan de influencia en los procesos constructivos en los posteriores depósitos funerarios de La Pesa Vieja, elemento que puede asociarse con subordinación, intercambio u otros.

El sector con mayor evidencia funeraria del periodo Curridabat en Agua Caliente (C-35 AC), es el conocido como Playskool. Son aproximadamente 15 fosas, pero pueden ser muchas más (Peytrequín y Aguilar, 2007; Vásquez, 2008), esto porque actualmente el sitio continúa en investigación por lo que las cifras podrían variar. Los depósitos funerarios de Curridabat se encontraban definidos por cantos rodados y algunas rocas triangulares o lajas marcadas burdamente de manera rectangular, lo que llamó la atención de Snarskis (1983) y las nombró como “tumbas de corredor” pues se presentaban como largas líneas de tumbas unidas, asemejando un corredor, todas unidas entre sí. Adicionalmente, la aparición de remates de bastón y jades en sepulturas del periodo, pero no como su elemento exclusivo, generaron la hipótesis del vínculo de estas aldeas con otras regiones (Hartman, 1907; Snarskis, 1979).

Tal y como se mencionó y sobre la organización social en Curridabat, las aldeas vinculadas a grandes cacicazgos poseían alianzas políticas o ceremoniales, generalmente, relacionadas con el parentesco y elementos de control (Valerio, 1993). Además, el hallazgo de artefactos de carácter simbólico encontrados en los depósitos funerarios, se ha vinculado con la existencia de jerarquías. Por lo tanto en las sociedades que se desarrollaron en el Valle Central predominaba la diferenciación y especialización de laborales agrícolas y artesanales, en aldeas de pocos habitantes y con estructuras simples que independientemente se

encontraban asociadas política y socialmente a otros centros de población; según Arias y Murillo (2014) su sistema social prevaleció por alrededor de 4000 años siendo relativo al estado (Arias y Murillo, 2014).



Figura 4 Tumbas tipo corredor

Tumbas compartiendo paredes entre sí, con elaboración de cantos rodados, lajas triangulares y rectangulares.
Fuente: Fotografía de Snarskis(1985) propiedad del LACAP.

Según Arias y Murillo (2014) los grupos que habitaron el periodo Curridabat poseían una organización social propia de las formas tribales con diversos procesos religiosos y rituales, en lítica y en cerámica permite vislumbrar la diversidad de ideas y cotidianidad en sus esferas

políticas, económicas y sociales; derivaron sustento estos grupos de la agricultura de granos, la caza y la recolección, lo que permitió tener tareas y funciones definidas, siendo su dieta destacada por el consumo de leguminosas, frutas y otros vegetales, entre ellos el maíz (*Zea mays*), los frijoles (*Phaseolus sp.*), el coyol (*Acrocomia vinífera*), las palmas (*Elais olífera* y otras especies) (Peytrequín, 2011).

En el sector Oriental y Occidental de Cartago han sido identificados otros sitios arqueológicos correspondientes a la temporalidad Curridabat que comparten un patrón funerario (ver cuadro 1) y que se pueden asociar a la esfera de interacción de La Pesa Vieja y Agua Caliente. De manera general estos sitios fueron identificados como cementerios y serán descritos a continuación :

Tatiscú (C-386 Tt) se localiza en la localidad de San Rafael de Oreamuno. El reporte realizado menciona que se excavó gran densidad de material de vajilla doméstica y escasos jarrones trípodes, una figura antropomorfa de cobre y una cuenta de Jade. La extensión del sitio se consideró de 2 hectáreas, con restos óseos en posición extendida y con su cabeza orientada al Oeste (Aguilar, 1975a; Archivo LACAP, 2019). Según Solís (1995) hay muchos sitios cercanos a C-386 Tt y de gran importancia, pero de temporalidad Cartago, por ejemplo, el sitio *Alto Cerrillo (C-56 Ac)*.

Carlos Aguilar Piedra (C- 80CAP) se localiza en la urbanización El Molino, actual biblioteca pública de la ciudad de Cartago. En este sitio se encontraron alrededor de 48.87 metros cuadrados asociados al periodo Curridabat en lo que se conoce como el sector 2. La extensión total del sitio no fue posible de ser estudiada porque este es actualmente una zona habitacional y con construcciones.

El sector 2 cuenta con 4 tumbas relacionadas a la orientación Este-Oeste, adicionalmente tenía cantos rodados que sugerían que el sitio se pudo haber extendido al Norte del sector estudiado (Rojas y Vásquez, 1996). Las unidades funerarias fueron identificadas en los primeros niveles de excavación y hasta los 125 centímetros debido a la presencia y alto contenido de material cerámico principalmente soportes de vasijas, asimismo con presencia de artefactos completos, piezas dentales y lascas.

Un dato relevante de este sitio es que cercano a las fosas fue hallado un fogón asociado a las prácticas de inhumación (se realizaron dataciones de carbono 14 para el sitio, sin embargo los informes no detallan los periodos específicos de ocupación); la presencia del fogón sugiere que se utilizó con propósitos referentes a los ritos funerarios, ya que la mayor parte del material cerámico encontrado presenta evidencia de haber sido colocado al fuego, muy probablemente momentos antes de ser utilizado como ofrenda; la presencia de hollín o carbón en superficies exteriores e interior fue documentada en otros contextos del periodo (Rojas y Herrera, 1996).

Es interesante que dicho fogón contó con una posición fundamental al encontrarse entre algunas tumbas y debajo de este también fue localizada una fosa asociada a un individuo inmaduro; esta particularmente cuenta con dos colgantes de jade, por lo que su caso se destaca; adicionalmente fue identificado un sector habitacional en el que se reconocieron las tumbas por la presencia de soportes y artefactos que no se lograron asegurar como ofrendas por los límites parciales de las tumbas (Hidalgo, 1996; Rojas y Herrera, 1996; Rojas, Herrera e Hidalgo, 1996) y una posible área de fabricación de instrumentos (Quintanilla y Rojas, 1996) también relacionada con las fosas.

La Teja (C-69 LT) es un sitio unicomponente, localizado cerca de Agua Caliente, que en conjunto con otros sitios forman un triángulo relativamente equidistante. El área de estudio fue aproximadamente de 1000 metros cuadrados y únicamente hubo recolección de fragmentos cerámicos y ollas alusivas al periodo. Aunado a esto, se puede encontrar que en esta zona hay mayoritariamente sitios asociados a fases tardías que además colindan con Agua Caliente, por lo que se supone que hubo más fases y desarrollo tardío en la zona (Valerio, 1988).

Así mismo otros sitios aledaños presentaron evidencia del material Curridabat, entre ellos, el de *San Rafael de Oreamuno (C-22 SR R)* con fosas del período Curridabat; sin embargo el huaqueo exhaustivo de la zona no permitió generar inferencias sobre este periodo (León, 1987). Seguido de este, el sitio *López (C-368 Lp)* del distrito Pitahaya, con hallazgos de profundidades de las fosas a 1,5 metros, jades, jarrones trípodes y metates rectangulares y circulares con estilizaciones de aves de pico largo y por último los sitios *Cuzó (C- 388 Cz)* del

distrito Dulce Nombre (Archivo LACAP, 2019), con algunas evidencias cerámicas y el *Camposanto Valle de paz* con hallazgos de artefactos del periodo (Sánchez, 2008).

Cuadro 1 Características sitios funerarios Valle Central Oriental
Descripción sitios arqueológicos. Fuente: Elaboración propia (2023).

Sitio Arqueológico	Ubicación	Evidencia arqueológica	Temporalidad	Extensión reportada
<i>Tatiscú (C-386 Tt)</i>	San Rafael Oreamuno.	Vajilla doméstica. Jarrones trípode. Figura de cobre. Cuenta de jade.	Curridabat.	Dos hectáreas.
<i>Carlos Aguilar Piedra (C- 80CAP)</i>	Urbanización El Molino.	Reporte de gran cantidad de material especialmente cerámica. Fogón cercano a fosas del periodo Curridabat. Dos colgantes de jade.	Curridabat y Cartago.	No fue posible estudiar la extensión total pero se le asocian 48.87 metros cuadrados.
<i>La Teja (C-69 LT)</i>	Colindante con la comunidad Agua Caliente.	Escasos fragmentos cerámicos y ollas.	Curridabat y cercanía con sitios asociados a la fase Cartago.	1000 metros cuadrados.
<i>Agua Caliente (C- 35 AC)</i>	Comunidad de Agua Caliente, Urbanización Cocorí y Ciudad de los niños	Evidencia funeraria en tumbas y doméstica.	Multicomponente (todas las fases de ocupación y hasta el periodo colonial).	1,56 km2 (Peytrequín y Aguilar, 2007), se encuentra en continua investigación

La variedad de objetos, por ejemplo en lítica y en cerámica, de los sitios estudiados sugiere la presencia de especialistas en artesanías, estos pudieron haber sido individuos pero también grupos, tales como los de parientes (familias, clanes o linajes) o los territoriales (barrios o aldeas) dedicados tales grupos a formas específicas de objetos, por ejemplo, un tipo cerámico y su decoración diferente a otros tipos. Es probable que toda persona adulta supiera cultivar los cultígenos identificados (maíz, frijol, frutas, etcétera);no obstante, una parte de estas personas también dedicarían tiempo a las artesanías, especialidades rituales o políticas según una variada división de trabajo sugerida por la evidencia material

arqueológica (Bozzoli, 2023). Los estudios de La Pesa Vieja que se abordan en el siguiente capítulo se refieren a la naturaleza de hallazgos en este yacimiento.

CAPÍTULO III: CARACTERIZACIÓN DEL SITIO ARQUEOLOGICO LA PESA VIEJA

La Pesa Vieja se ubica en el distrito Oriental, cantón Central, en la provincia de Cartago, Región arqueológica Central y Sub región arqueológica Valle Central (ver figura 5). La zona está delimitada al Norte por la Avenida 8, al Sur por la Avenida 10, al Oeste se encuentra la Calle 7 y al Este la Calle 11 y la Plaza de la Soledad, su posición en coordenadas es 9°51'36.5"N y 83°54'58.0"E, perteneciendo a la hoja cartográfica Istarú, escala 1:5000 (Instituto Geográfico Nacional, 2021).

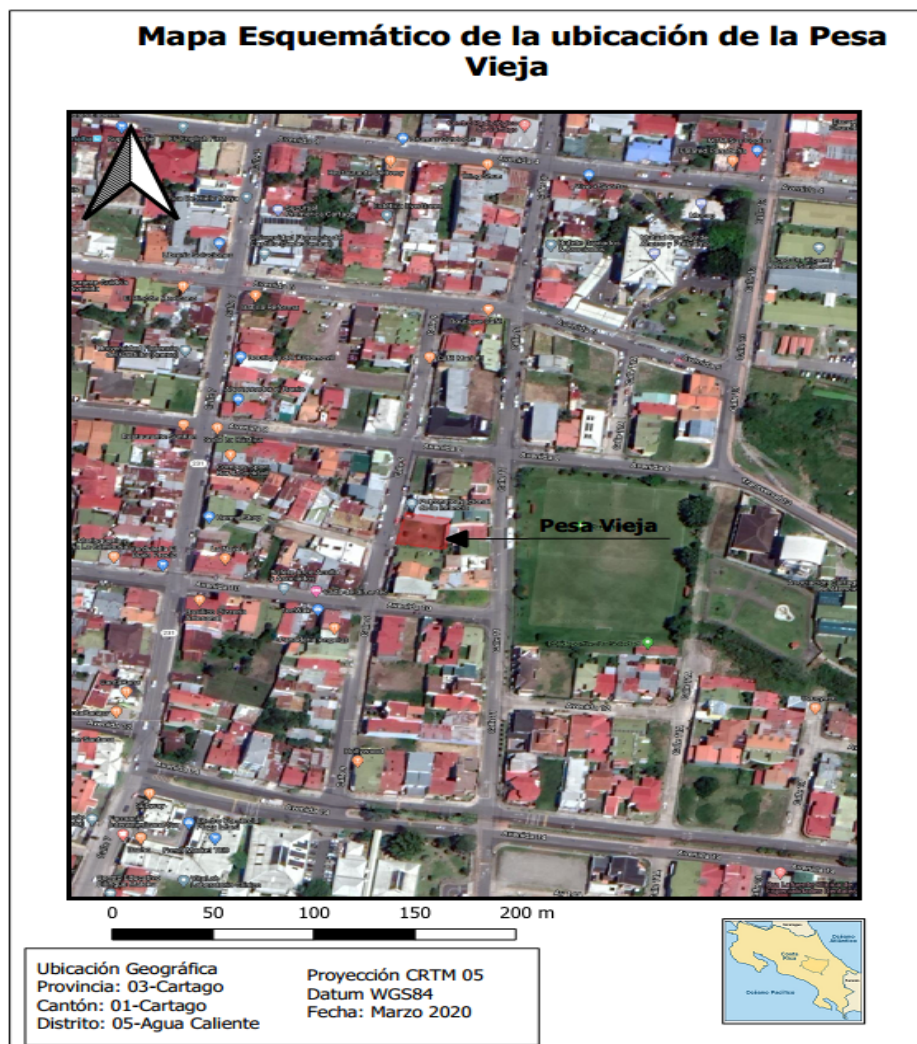


Figura 5 Mapa esquemático de La Pesa Vieja
Ubicación de la zona de estudio. Fuente: Elaboración propia (2020).

Rescate arqueológico en la finca La Pesa Vieja

Durante la década de los años de 1980, el gran crecimiento urbano en la zona de Cartago y los proyectos de vivienda planteados por el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU) provocaron el movimiento de tierras, dejando en evidencia gran cantidad de material arqueológico en la zona. En el año 1982, Michael Snarskis y Oscar Guevara reportan al Museo Nacional de Costa Rica (MNCR), que en la propiedad de La Pesa Vieja, antiguo matadero de la ciudad de Cartago, existe un contexto precolombino de carácter funerario (Museo Nacional de Costa Rica, 2017).

Dos años después, Guevara (1984), realiza un informe preliminar del sitio, el cual lo caracteriza y sugiere su rescate pues se está llevando a cabo un saqueo de piezas por parte de personas de la comunidad. De esta manera, durante 1984 y 1985, Snarskis y Guevara, intervienen prospectando y realizando excavaciones de rescate.

Cuando La Pesa Vieja es reportada como sitio unicomponente del periodo Curridabat en 1982 (Museo Nacional de Costa Rica, 2021), no habían sido estudiados a profundidad sus componentes, ni se habían realizado excavaciones, sino hasta el año 1984, cuando son iniciadas y se emiten las publicaciones oficiales sobre los hallazgos de lugar (Snarskis y Guevara, 1987). Durante la época de excavación únicamente había sido investigado un cementerio similar a La Pesa Vieja, en el cual se descubrió un entierro múltiple sin fosas separadas, por lo que la investigación daría a conocer muchos detalles sobre las formas de enterramiento de los pobladores de Cartago y el Valle Central Oriental.

Actualmente, parte de la finca que albergaba el antiguo matadero de Cartago y por ende La Pesa Vieja fungen como un parque comunal³ en el cual se realiza actividades físicas; la restante parte del sitio se encuentra ocupada por el complejo habitacional realizado por el INVU, ya hace algunas décadas (ver figura 6).

³ De la finca La Pesa Vieja únicamente se conservan los muros de calicanto (Zeledón, 1994). Estos conforman el actual Parque de la Soledad en la zona central de Cartago.



Figura 6 Muros antiguos La Pesa Vieja

Se observan los antiguos muros de calicanto de la finca La Pesa Vieja, hoy Parque comunal de la Soledad. Fuente: Fotografía Mauren Nuñez (2018).

Ocupación de La Pesa Vieja reportada por Snarskis y Guevara (1987)

En 1984 y 1985, a partir de la recolección de superficie y las excavaciones realizadas en zanjas abiertas, se estimó un área de 45000 m² para lo que conforma el rango de acción de la comunidad que utilizó La Pesa Vieja. De esta totalidad, aproximadamente, 30000 m² corresponden al cementerio y se realizaron excavaciones únicamente en 135 m² de la zona afectada por el huaqueo de piezas (Snarskis y Guevara, 1987, p.32; Museo Nacional de Costa Rica, 2017).

Además esta recolección se llevó a cabo en dos etapas, la primera en una área donde había sido removido el material (área huaqueada) al noroeste del sitio; esta incluyó la calle y la plaza de lo que fue el antiguo matadero y la segunda en su sector sur; ambas fueron realizadas en diciembre del año 1984; para la segunda etapa de excavación se realizó otra recolección de superficie en el año 1985 que conllevaría la excavación de la trinchera 5, extensión oeste (ver anexo 1).

Las excavaciones fueron realizadas de manera sistemática. Se elaboraron 5 trincheras, en el caso de la trinchera 1 esta contuvo los rasgos 1 y 2, de los cuales únicamente el segundo presentó fosas; estas al encontrarse cercanas a la superficie fueron altamente saqueadas. Las dos trincheras restantes con material fueron las trincheras 3 y 5 que permitieron visualizar 19 tumbas alineadas entre sí (ver figura 7). En el caso de las trinchera 2 y 4, estas no presentaron ningún material por lo que las mismas no fueron incluidas dentro del estudio, ni descritas.

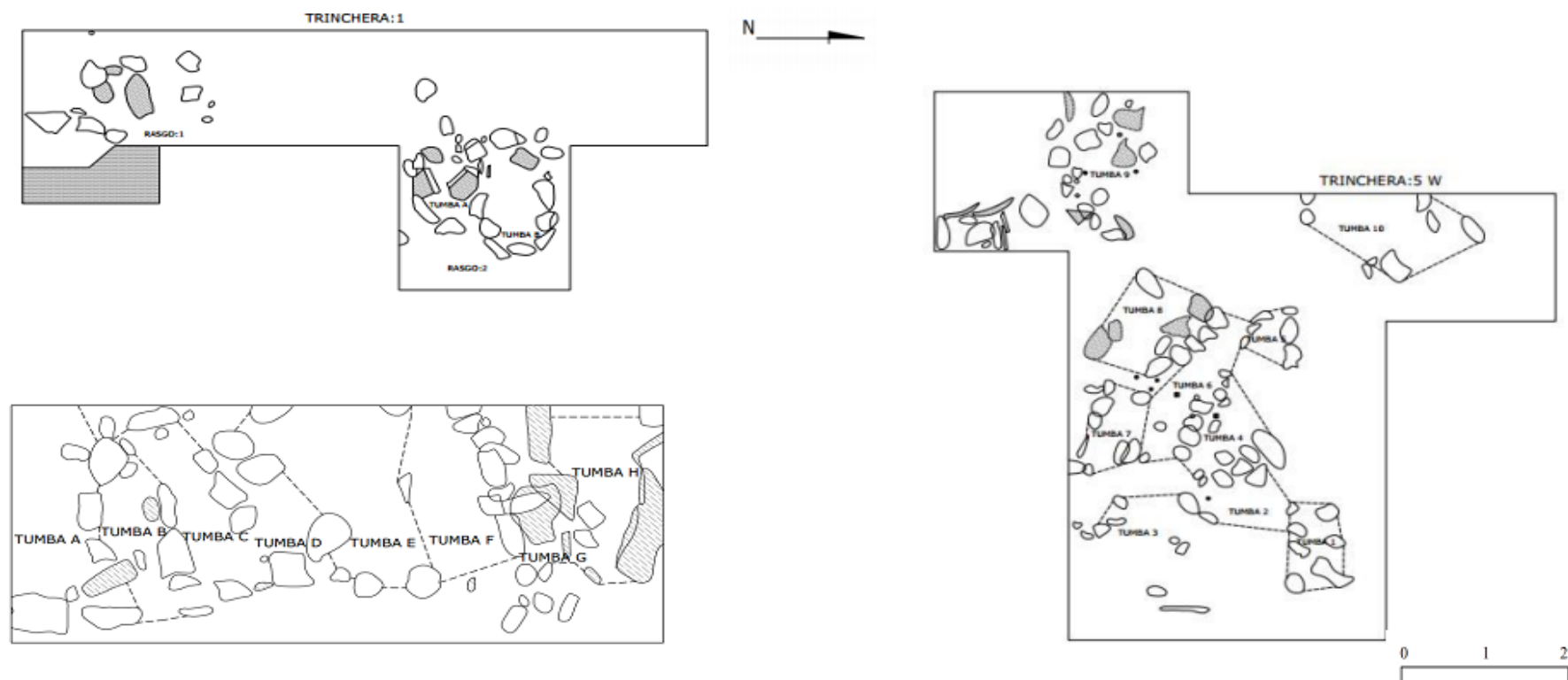


Figura 7 Croquis de las tumbas en La Pesa Vieja.

Las tumbas se encuentran contenidas en las trincheras. De Norte a Sur se aprecia los 135 m2 excavados por Snarskis y Guevara (1984-1985) definidos en los recuadros del croquis. Fuente: Adaptado de Sánchez y Bozzoli (1997) propiedad del LACAP.

Relacionado con la estratigrafía (ver figura 8), La Pesa Vieja se encontró en un lugar con alto nivel freático y suelo húmico, lo que la hizo una zona inundable en invierno y de tierras fértiles para los cultivos de hortalizas y otros. De ello y según datos de Guevara y Snarskis (1984 -1985) se generó que las fosas estuvieran profundas, por relleno de tierras, lo que permitió la preservación de los materiales arqueológicos, más no de restos óseos a excepción de piezas dentales, ni el acceso a excavar hasta la roca madre, por las inundaciones de las fosas.

A pesar de lo anterior, se logró documentar la información de tumbas con enterramientos primarios, en los que se cree se enterró los cadáveres de los individuos y por el proceso natural de descomposición fueron descarnándose los cuerpos. En algunos casos Snarskis (1985) reporta la posibilidad de que se encontraran uno o más individuos una fosa y que estas fueran especialmente cuerpos de adultos; también, el uso ritual de rotura de vasijas en algunas fosas, con alta acumulación de fragmentos de jarrones y en la mayoría de los casos con cantos rodados y pequeñas ofrendas cerámicas, líticas y de otros materiales (Asociación Arqueológica de Costa Rica, 1984).

Finalmente, las tumbas se demarcaban en algunos momentos de forma clara otras veces únicamente constituían rectángulos burdos de piedras y cantos rodados con lo que serían básicamente las proporciones del cuerpo humano; por otra parte algunas compartían paredes y todas tenían orientación Este-Oeste; las piedras paradas tenían inclinación vertical, cada una de estas indica el centro de la fosa, esto aplicó para la mayor parte de los rasgos donde la tierra se encontraba suelta.

Nivel 1

Sn 1.1 2.30 cm

Sn 1.2 2.20 cm

Sn 1.3 1.50 cm

Nivel 2

Sn 2.1 1.00 cm

Sn 2.2 0.50 cm

Sn 2.3 0.00 cm

Leyenda

- Antiguo cultivo Berros y Lechugas
- Suelo húmico
- Capa de barro amarillo y piedras
- Derrumbe natural, ceniza
- Cantos delimitadores, piedras de cementerio y rotura tiestos, jarrones, tierra
- Ofrendas
- Cuerpos
- Sn Subniveles

0 0.5 1.00 1.50 m

Reconstrucción hipotética, profundidades variables por tumba. Fuente: Elaboración propia (2021) a partir de datos del Boletín de la Sociedad Arqueológica (1984).

Trabajos relacionados con el material del sitio La Pesa Vieja

Oscar Fonseca (1992) se dio a la tarea de reconstruir los motivos faunísticos del jade de la colección de Carl Hartman, con el fin de realizar una identificación de las especies presentes en ellos. Por su parte, Esther Skirboll (1981) retoma esta misma colección para estudiar el cambio de los motivos de lagarto en las distintas temporalidades arqueológicas.

Ambos trabajos y la influencia de investigadores como Richard Cooke en Panamá, funcionaron para crear un planteamiento de estudio preliminar denominado “Identificación de motivos faunísticos en la cerámica precolombina del Valle Central y la Vertiente Atlántica” (Arias, Sánchez, Obando, 1984). Dicho estudio buscó la comprensión de la naturaleza en el registro arqueológico y abstraer las ideas de las poblaciones que crearon los artefactos.

Con la misma idea, tiempo después, surge el proyecto “La percepción de la fauna en las culturas indígenas costarricenses”. Su objetivo fue abordar el simbolismo de los animales en la cerámica precolombina y la importancia de estos para el ser humano desde la cosmovisión indígena (Sánchez, Bozzoli y Guevara, 2000).

De manera que años después, Maureen Sánchez y María Eugenia Bozzoli (1997) deciden trabajar de lleno con la colección de La Pesa Vieja, haciendo énfasis en la tradición oral de las poblaciones aborígenes e identificando principalmente los relatos sobre tres grupos de animales: los zopilotes, los armadillos y las mariposas. Las autoras identificaron taxones, géneros y posibles especies de fauna, para esto, y posibilidades de interpretación mediante datos conocidos desde la etnografía de los mitos y simbolismos de poblaciones bribris. De modo que, el análisis realizado por Sánchez y Bozzoli (1997) es relevante para la presente investigación, ya que sugiere los posibles significados de motivos decorativos de las ofrendas cerámicas en los contextos funerarios a ser estudiados.

Por otra parte, Jeffrey Peytrequín (2009) realizó su tesis de maestría caracterizando los cementerios de la fase Curridabat y los rituales funerarios que en esta se presentan, utilizando como fundamento principal los datos sobre la cosmología bribri y contrastándolos para el periodo. Por lo que hace mención sobre el material de la zona de estudio. Este es uno de los últimos escritos relacionados con Curridabat pues se detalla los elementos funerarios como la vajilla Lagarto, los

tipos de floreros y el tipo de significados o interpretaciones que pueden tener estos. Hecho que complementa el estudio de seriación del motivo de lagarto que propone que el periodo de transición de Curridabat es de alrededor de 400 años (Skirboll, 1981).

Las investigaciones previas mencionadas en este capítulo aportan pautas para enfocar relaciones de los hallazgos en La Pesa Vieja con la organización social, tema cuyos fundamentos se abordan seguidamente.

CAPÍTULO IV: PRÁCTICAS FUNERARIAS Y ORGANIZACIÓN SOCIAL PRECOLOMBINA

El tratamiento que se le ha dado a la muerte representa un mecanismo para dialogar sobre las sociedades que elaboraron los contextos funerarios. Una de las razones de importancia de los cementerios es que se puede encontrar evidencias para realizar reconstrucciones descriptivas, sociales y espaciales. Así mismo, en algunos casos es posible relacionar los hallazgos con aspectos sociales y biológicos, entre ellos: alimentación, parentesco, enfermedades y estructura social.

La presente investigación enfatizará la relación entre las prácticas funerarias y la organización social. Se consideraran también los elementos que pueden complejizar las sociedades, los rituales y evaluando los aspectos cuantitativos.

Arqueología de la muerte y la organización social

La Arqueología de la muerte es el método que fue utilizado por la Arqueología Procesual para estudiar los contextos funerarios, revolucionando las ideas e intereses del análisis y haciendo cambios de paradigmas en los elementos que habían sido planteados por otros postulados. Según Chapa (2006) este método tiene algunas novedades; en primer lugar se incluye el análisis espacial tanto de los objetos como de las estructuras funerarias; seguido se complementa con la clasificación y tratamiento estadístico de los datos que buscaba no generar sesgos en los niveles de generalización, en tercer lugar, el establecimiento de una secuencia de criterios para jerarquizar a los individuos en función de sus estructuras, ajuares y asociándolos con sexo y edad y finalmente, se hace referencia a perfeccionar los sistemas analíticos con ayuda de la multidisciplinariedad, lo que incluye el estudio tecnológico y económico de los elementos encontrados.

El estudio de la complejidad de las prácticas rituales funerarias y su relación con la organización social ha sido abordado desde distintas perspectivas. Para los investigadores se hizo elemental generar inferencias de la vida de los cuerpos hallados en las excavaciones. El interés por reconstruir los pueblos, los modos de vida y las prácticas humanas ha prevalecido en la investigación científica arqueológica.

Uno de los énfasis del método de la Arqueología de la Muerte es indagar en la organización social, su complejidad y estructura a partir de los datos funerarios. Para Binford (1971) todos los individuos de una sociedad pueden presentar diferentes formas de enterramiento, esto permitirá hablar de cuán compleja es una determinada sociedad. Su idea pionera de la existencia de una variabilidad mortuoria, es decir, el análisis de cómo se diversifican las prácticas funerarias ha posibilitado la reconstrucción de los sistemas de organización social; también que existe correlación entre la complejidad de las prácticas rituales funerarias y la complejidad de dicha organización.

Binford (1971) también plantea la discusión de homogenizar los rituales funerarios a partir de lo depositado en las fosas y por ende de cómo era la vida de las comunidades. Además incluye la posibilidad de realizar una cuantificación de los materiales; este planteamiento, sin duda alguna, permite medir el estatus o la importancia del individuo a partir de la cantidad de las ofrendas y abstrae el reflejo de cómo fue la vida de las comunidades y sus rituales.

La organización social: perspectivas

Las investigaciones sobre la organización social del Valle Central de Costa Rica se iniciaron durante los años 80, su enfoque fue de tipo descriptivo, prevaleciendo de manera especial la caracterización de los patrones y rituales que se dieron en los sitios para el periodo Curridabat, enmarcándolo como de tipo “transicional” ya que esta sería la puerta para dar inicio a uno de los periodos de mayor desarrollo y complejidad social: la fase Cartago (800 d.C al 1550 d.C).

Mayoritariamente, se han estudiado desde los conceptos de sociedades complejas, cambio social, agencia y producción socio cultural. De manera general los estudios del periodo han buscado explicar cómo estuvieron constituidas las aldeas de Curridabat, sus prácticas funerarias y composición cerámica y lítica, esta última siendo relacionada con otras zonas del país, entendiéndose respectivamente Pacífico Central y el Caribe.

Considerar las prácticas funerarias de La Pesa Vieja permite trazar ideas sobre el grupo que utilizó el cementerio. Las diferencias y similitudes entre materiales del periodo y lo ya estudiado en diversas investigaciones (ver Skirboll, 1981; Peytrequín, 2011) funciona para

completar las interpretaciones del periodo Curridabat. Asimismo, la escasa evidencia arqueológica de materiales y artefactos asociados con áreas domesticas o zonas habitacionales posiblemente no permitirá trazar modos de organización social definitivos; no obstante, la evidencia proveniente de los enterramientos si permite sugerir o complementar cuales fueron esos modos, además de que la evidencia de las áreas domésticas o habitacionales, aunque limitada, funciona para dialogar sobre las similitudes culturales, las posibilidades de las técnicas decorativas, diseños y diferencias entre las regiones costarricenses.

Prácticas funerarias

Cotidianamente, los seres humanos deben enfrentarse a la muerte. Según Hernández (2006) muchas discusiones y definiciones prevalecen, sin embargo se concuerda en que los cuerpos son limitados, tienen un periodo de funcionamiento, caducidad y por lo tanto de vida. Es así como la muerte no solo se posiciona como un hecho biológico, sino también de carácter social y cultural.

La muerte se encuentra compuesta por diversos elementos, entre ellos, el cómo los seres de una sociedad que no fallecen actúan ante un fallecimiento de un ser querido o miembro de su comunidad, de aquí que podemos hablar que hay comportamientos específicos relacionados y acciones que solo se llevan a cabo en estos momentos o al realizar las exequias; a este conjunto de elementos Wason (2004) les ha llamado prácticas funerarias.

En las sociedades humanas se suele reflexionar sobre la muerte, y asignarle significados. Hablar de ella implica siempre hablar de vida y de la existencia de un sentido de transcendencia. Las sociedades precolombinas costarricenses tuvieron que enfrentarla y asumieron una idea específica sobre dicha transcendencia. Su sistema social impulsó el desarrollo de prácticas y comportamientos determinados con los fallecimientos y una toma de conciencia sobre el significado (Hernández, 2006).

El concepto de práctica funeraria o mortuoria prevalecerá en aquellas manifestaciones simbólicas y cognitivas, de acciones intencionales en la disposición (o el disponer) de los muertos; desde la arqueología su estudio se ha considerado como uno de los componentes

de las teorías de rango medio (Wason, 2004). Según Valverde (2007) evaluar la presencia de diversas variables en las prácticas funerarias y su valor podría ayudar a entender la realidad política, económica, social y religiosa de un grupo, comunidad o sociedad, y así son un buen elemento para comprender la manera en la que las aldeas entendieron el mundo de la muerte que además hizo legítimo, en su momento, un orden social y por lo tanto la idea sobre la vida.

Si las prácticas funerarias son momentos integrales, pues no solo aludirán al abandono físico de los restos humanos, sino también a otros elementos como lo son los recuerdos y memoria de quienes fallecen y de cómo fueron vistos por quienes prevalecen en la sociedad; arqueológicamente hablando se podría ver manifestado como artefactos y materiales colocados considerados ofrendas. De aquí que si las prácticas funerarias se asocian con actividades específicas relacionadas con la ritualidad y las ofrendas, será posible considerar el “ofrendar” como parte de los valores e ideas a los que la sociedad precolombina (del periodo Curridabat) le dio importancia por lo que puede entenderse como la apariencia misma que esta “aldea” poseía (Ortiz, 2010, pág.16). Por ende, estas prácticas podrían variar de acuerdo con el grupo y época.

Además de lo anterior, la práctica funeraria forma parte de un “rito de paso”⁴, en la que se reconoce socialmente la desaparición del individuo; se entiende como compuesta por dos momentos importantes, un primero relacionado con la disgregación en el cual se trata el cuerpo y se realiza el entierro, y, un segundo momento asociado a la reubicación del cuerpo, especialmente si se lleva a cabo un entierro secundario que implica un traslado a una nueva ubicación después de descarnarse (Valverde, 2007). Los momentos e interpretaciones relacionadas con entierros secundarios, podrán evaluarse en el caso de existir restos óseos completos pues es difícil desvincular la connotación ritual que posee la muerte relacionada

⁴ Los ritos de paso, refieren a todos aquellos procesos que se realizan para cambiar de estatus o hacer transición (Van Gennep, 2008), en el caso de la muerte el hecho de dejar de estar vivos y morir implicará un ritual; este ritual ayudará a que el ser fallecido logre alcanzar con éxito la vida eterna, el más allá o bien el mundo de la muerte como tal, dependiendo del grupo en el que se haya muerto. Muchas veces los ritos, estarán definidos por cómo vivió el fallecido y por lo tanto serán reflejo en la muerte. En algunos casos la ausencia de rito implicará la no travesía exitosa por el mundo de los muertos.

con los elementos biológicos y sociales de la vida; es decir, las formas en que vivieron los individuos.

De manera que como la muerte se encuentra asociada a ritos y cultos, los cuales pueden variar de acuerdo con la particularidad de cada grupo cultural, según Hernández (2006, p.3) se entenderá que existieron prácticas específicas de las personas participantes en relación con el momento del entierro y posterior a este también; estas últimas con dificultad de ser conocidas por el alcance presencial y emocional que afecta a cada uno de los individuos involucrados en el ritual, y principalmente porque desde los estudios arqueológicos no es posible acceder a estos datos relacionados con la memoria y sentimientos.

A partir de esto, se evidencia que, en las prácticas mortuorias, los rituales de paso revelan su importancia, pues garantizan que el individuo realice una travesía del mundo de los vivos al mundo de los muertos, siendo reflejo de concepciones religiosas, culturales y sociales de los grupos (Rodríguez, 2005) especialmente de sus miembros y familiares, que sirven para legitimar el orden social y mantener las estructuras de autoridad.

La presente investigación enfatizará el concepto de prácticas funerarias, ya que esta misma implica : 1- La existencia de un ritual de paso, 2- El uso de elementos específicos para la realización del ritual y 3- El posible significado que se le dio a la muerte, según la sociedad; todos estos elementos han sido mencionados en las definiciones expuestas, de manera que este podría ser el caso de La Pesa Vieja con las altas cantidades de materiales depositados como parte del ritual de “rotura de vasijas” y el uso y exposición al fuego, que será abordado durante el desarrollo de la discusión.

Según Valverde (2007), en muchas sociedades se ha considerado a los muertos como entes que no deben regresar al mundo de los vivos por lo que el rito posterior al enterramiento o funeral es importante para dar tranquilidad a quien fallece y a quienes prevalecen. De esta manera, si una persona participó en el ritual no debería tener esta consideración del no retorno. En la sociedad precolombina una de las garantías relacionada con lo anterior la conforman las ofrendas, en primera instancia las que los miembros de la comunidad le agreguen al difunto en su tumba y seguido de como estos también le asocian su tributo, ya sea por los vínculos, recuerdo o respeto que se le tuvo en vida.

Según lo anterior será posible discutir y pensar el significado dado a la muerte y como este ha cambiado conforme lo hacen las sociedades, pues los seres humanos aprenden culturalmente cómo comportarse ante esta (Hernández, 2006, p.7); sin ser la excepción la comunidad que vivió y enterró en La Pesa Vieja y que visualizó también la muerte como su experiencia introspectiva y meditativa, conformando también su propio camino con sus concepciones culturales hacia otro plano, hacia un ser superior o a una segunda vida y que en su momento debieron encontrarse anuentes a enfrentarla.

Elementos presentes en las prácticas funerarias

Las áreas de cementerios o contextos funerarios son aquellos lugares sagrados que se destinan al enterramiento de seres humanos y por lo tanto el espacio físico en que se evidencian las prácticas funerarias, en este caso el conjunto de las tumbas localizadas en La Pesa Vieja. Para efectos de esta investigación se tomarán en consideración los conceptos propuestos por Aliaga (2012):

*Tumbas o unidades funerarias: serán los lugares en los que se depositó el *enterramiento*, en las que, también, se alude específicamente a la estructura que alberga el *depósito funerario* (o también llamado *contenedor funerario*). Así que, se entenderá “*sepultura*, como lo que conlleva la acción de sepultar y el lugar donde se realiza el *depósito funerario*, por lo que el uso de este término debería indicar el conjunto formado por la *tumba* y el *enterramiento*” (p.15).

*Depósito funerario: “aquello que acompaña al ajuar y a los restos del cadáver (p.15)”. Los tipos de depósitos refieren a cómo se enterraron los cuerpos; entre ellos están el “*tipo primario, secundario, reducido/desplazado* (p.16)”. Para el caso de La Pesa Vieja se referirá al “enterramiento *primario*, en el que el cadáver fresco se ha descompuesto en el lugar definitivo de depósito. Y el depósito *secundario* que refiere a que los restos humanos posterior a una fase de descarnamiento activa o pasiva fueron depositados en un lugar distinto al del depósito definitivo (p.16)”. Snarskis y Guevara (1987) reportaron ambos contextos para el sitio arqueológico.

*Enterramiento: la acción y el efecto de enterrar, que puede presentarse como “enterramientos *colectivos*, es decir, la acumulación sucesiva de depósitos funerarios en un periodo de tiempo y con funerales individuales. Y los *múltiples* que contienen a más de dos individuos de forma simultánea dentro de la misma tumba, estos pueden ser fosas comunes de eventos específicos de excepcionalidad o anomalía (p.16-17)”.

Ofrendas

En el estudio de los cementerios, las ofrendas se encuentran en las tumbas, siendo estas elementos materiales que se “ofrecen” a los difuntos o deidades específicas; sus razones pueden variar, pero comúnmente hacen referencia a la necesidad de recordar, agradecer o garantizar una adecuada travesía del individuo en su vida después de la muerte (López, 1993). En el caso de esta investigación se podrá discutir y evaluar si la adición de ofrendas en una tumba de un determinado individuo responde a un estatus por el género o edad de este, lo que implica una distinción en la sociedad a la que pertenece.

Según Ortiz (2010) al relacionar las prácticas funerarias con las ofrendas es posible discutir sobre las condiciones materiales y los límites (posibles) de una sociedad, aún sin tomar en cuenta el ámbito doméstico, pues constituyen indicadores. Por ello, es importante vincular que los estudios de la muerte no pueden ser vistos independientemente de los de vida, ya que los objetos, ofrendas, o ambas, no se encuentran solos en la cotidianidad, sino que construyen una relación integral. Así pues, al estudiar los contextos funerarios no deben ser interpretados estos de manera aislada sino tomando en cuenta todo aquello que acompaña tanto espacial como temporalmente a quien fallece.

Para estudiar las ofrendas debe tomarse en cuenta lo mencionado por Wason (2004) acerca de los materiales usados; de las ofrendas deben estudiarse las “materias *primas* con que han sido elaboradas, la *calidad* de ellas, las *distintas abundancias* y su distribución en la sepultura, inclusive esta estructura de tumba como tal (p. 20)”, así como no deben dejarse de lado los artefactos que se mantienen independientes al contexto, siempre con el cuidado de no forzar interpretaciones o patrones en ellos.

Por otra parte, muchos de los artefactos pueden ser indicadores de estatus o rango. La presencia de materiales *exóticos, raros, de lujo, variedad, finura, esfuerzo de manufactura, decoración* es siempre importante, ya que podrían referir a una sociedad jerárquica (Snarskis, 1979, 1983; Wason, 2004) y con ello revelar datos de diferenciación social por medio de edad, sexo y roles (Wason, 2004, p. 39).

La frecuencia de las decoraciones particularmente diferentes, tendrá como función mostrar los cambios que se han presentado en la cerámica y en el material lítico, para generar buenas aproximaciones de los contextos que habitaron y utilizaron los pobladores de la zona y su relación con el entorno.

Identificación y descripción de ofrendas

Las ofrendas son los elementos distintivos que acompañaron al o los difuntos. Por esta razón fue de suma importancia identificar cuáles tumbas presentaban posibles elementos ofrendarios y cómo se encuentran caracterizados estos, además de si existió relación con estatus, desigualdad social o jerarquía. Según Ortiz (2010), los contextos funerarios pueden estudiarse mediante dos variables: Natura y Potencialidad, las cuales se encuentran relacionadas con las ofrendas y se pueden utilizar según el tipo de información presente en las tumbas.

Natura refiere a aquellos aspectos bioarqueológicos, que brindan los restos osteológicos, la caracterización del conjunto (sexo, edad, estatura, perfil demográfico) y los restos orgánicos, tales como sedimentos, raíces o carbón. La variable sexo puede corresponder a un tratamiento mortuario distintivo, ya sea por el rol en vida o posición social. De manera que según Arredondo (2002) se toma en consideración “el estatus supuesto” del individuo dentro de la sociedad, el status logrado (por el individuo en vida) y estatus atribuido (herencia en la tumba).

Potencialidad, por su parte, Arredondo (2002) relaciona lo referente a ajuares funerarios con el depósito fúnebre. Los indicadores de esta refieren a tecnología, estilo y elementos simbólicos presentes en los ajuares. En el caso de La Pesa Vieja se hará uso de manera exhaustiva de esta variable pues no se cuenta con gran cantidad de restos óseos. A

continuación, se presentan los indicadores generales (ver cuadro 2) que serán tomados en cuenta para el inventario de las ofrendas:

Cuadro 2 Variables para clasificar las ofrendas
Construcción de variables. Fuente: Ortiz (2010).

Artefactos/fragmentos	Indicadores	Variables
Tipo de ajuar/ofrenda	vasija trípode, olla globular, colgante, hacha	cantidad/calidad/tamaño
Tipo de materia prima de elaboración	jade, cerámica, lítica, hueso, carbón	cantidad/calidad/tamaño
Decoraciones/tipo de motivos	Patrones. ¿Por qué son patrones? Repetición de elementos decorativos	cantidad y frecuencia de la presencia

Tipo de sociedad y depósitos funerarios

Como fue mencionado, las prácticas rituales funerarias son un medio para legitimar la ideología social. El tratamiento mortuario funciona como una afirmación de la posición social de la persona fallecida y de lo que implica simbólicamente para su sociedad (Arredondo, 2002). Por ello, se justifica la búsqueda de una correlación de los materiales en tumbas con las características sociales de las comunidades que hicieron uso de los artefactos y ofrendas, algunas variables (ver cuadro 3) como tipo de sociedad según material estudiado, posibles patrones de enterramiento según material por sitio y morfología de las tumbas han permitido brindar interpretaciones sobre los datos arqueológicos. Por ejemplo, los materiales en tumbas han permitido diferenciar sociedades igualitarias de las jerarquizadas. Sociedades igualitarias son aquellas en las que todos sus miembros poseen un estatus similar. Las sociedades jerarquizadas, constituyen aquellas en las que los individuos son diferenciados por poder institucionalizado y riqueza; esto se puede dar en parentesco (sea en posiciones individuales o grupos, tales como linajes o clanes), roles de trabajo u otros elementos. A continuación se presentan los indicadores que han sido estudiados sobre los elementos constructivos en contextos funerarios.

Cuadro 3 Elementos constructivos por tipo de sociedad

Se presentan los indicadores para identificar un tipo de sociedad. Fuente: Wason (2004)

Tipo de sociedades			
	<i>Formas de las fosas</i>	<i>Indicadores de estatus</i>	<i>Uso del espacio en las fosas</i>
Igualitaria	Figuras sin delimitación clara	Repetición de elementos simples.	Mucho vacío o espacio simétricamente irrelevante.
Jerarquizada	Delimitación clara de los entierros (cantos rodados o lajas en las tumbas)	Integración de elementos.	Espacios pequeños sin uso y con diseño asimétrico

Los depósitos funerarios cuentan con una estructura física determinada (ver cuadro 4) y que cumplió el rol de almacenar los enterramientos, con ello, es posible generar caracterizaciones por medio de la morfología de las tumbas en determinados contextos.

Cuadro 4 Clasificación de los depósitos funerarios por tipo

Se presentan los indicadores para identificar un tipo de sociedad. Fuente: Wason (2004)

Estructura física de los depósitos funerarios	<i>Morfología</i>	<i>Indicadores</i>
Unidades funerarias/tumbas	1)Tipo de piedra (redondeada, rectangular, laja, otra). 2)Ornamentos varios (tapas, detalles en piedras excepcionales, tipo de fragmentos cerámicos).	-Repetición de piedras similares. -Espacio entre unidades funerarias. -Delimitación clara de los entierros (arcos, tumbas de corredor, otros).

Los patrones de enterramiento permiten estudiar elementos como la relación con zonas cercanas, la estructura más frecuente en la que se enterró el individuo, ubicación frecuente de la estructura, tipo de entierro, planificación espacial del sitio arqueológico (Wason, 2004) y también evidencia desde los ajuares (cantidad, variación de ofrendas, tamaño) (Arredondo, 2002). Para Wason (2004) la repetitividad de dichos patrones sugiere consistencia en cómo se llevan a cabo las prácticas funerarias, siendo la organización social un conjunto de prácticas rituales, que permiten construirse a partir de las explicaciones que se logran extraer de la cultura material.

Relacionado con la construcción o conformación física de las tumbas, se han realizado interpretaciones con los bienes comúnmente utilizados, por lo que según Belmar y Jackson, (1998) se estudian la posición de los individuos, las rocas, la presencia de artefactos similares, lo cual permitirá comprender el desarrollo de los individuos en vida, en cuestiones como: cocina, vivienda y vida social. También, se debe recurrir a la construcción de aposentos, posición y ángulos de las rocas, la similitud entre artefactos, tipo de herramientas utilizadas, además de una posible vajilla exclusiva para uso funerario, todo lo cual funcionará en una caracterización, si se detallan los anteriores elementos, ello permitirá dilucidar los siguientes aspectos:

- a) Función: si las características de esta vajilla son funcionales, es decir, su morfología, dimensiones, en relación a la indumentaria doméstica.
- b) Onerosidad o porosidad: en relación con la cocción de los artefactos, si estos son de basta elaboración en la cocción o si por el contrario tienen una cocción relativamente incompleta.
- c) Ubicación en los depósitos: correlacionar la presencia de los tipos cerámicos, en caso de existir una vajilla específica para los rituales fúnebres.

En general los capítulos previos se han referido a los materiales con los que se trabajará y a los enfoques que son posibles en relación con sus significados y posibilidades de comprensión de otros ámbitos tales como características sociales de los pobladores antiguos de La Pesa Vieja. El siguiente capítulo ahonda aspectos puntuales del proceso de investigación del presente trabajo.

.

CAPÍTULO V: ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN

Pasos previos al análisis del material arqueológico

Inicialmente y previo al análisis del material se realizó una revisión bibliográfica sobre los datos relacionados con la ocupación de La Pesa Vieja, sus investigaciones y localización, producto de esta se evidenció que únicamente habían sido llevadas a cabo las excavaciones de rescate (Snarskis y Guevara, 1984-1985) y algunos estudios relacionados a la caracterización de los motivos de fauna (Sánchez y Bozzoli, 1997). Derivado de las excavaciones fue posible notar que solo existía un informe general sobre su caracterización y algunos informes de reportes del rescate. De manera que existía ausencia sobre los datos arqueológicos del material excavado y otros elementos para comprender más sobre el sitio. El análisis bibliográfico permitió que se conocieran datos sobre el sector Oriental de Cartago y sobre la ocupación de los terrenos cercanos a la zona, además, de ayudar en el estudio de sitios funerarios con el mismo patrón de enterramiento de La Pesa Vieja. Para esta revisión inicial fueron utilizados los materiales de archivo del LACAP, así como los datos en los registros del MNCR.

Seguido de esto y relacionado con la revisión de textos fue prudente contactar con los investigadores que se relacionaron con el sitio, especialmente Oscar Guevara, Maureen Sánchez, Floria Arrea y Ana Cecilia Arias, para hacer recordar sobre las excavaciones; cada uno de los anteriores brindó valiosa información que funcionó para la investigación, así mismo, es necesario destacar que por medio de este contacto⁵ se constató la no existencia de otros registros adicionales que pudieran ayudar en la caracterización de La Pesa Vieja.

Por otro lado, se llevaron a cabo acercamientos iniciales con las propiedades en las que se encontró el sitio y se dialogó con los vecinos de la comunidad, esto para facilitar el entendimiento de entorno físico, geográfico y social del lugar. Posteriormente, fue necesario iniciar una reconstrucción hipotética de la estratigrafía de las fosas, la extensión y los

⁵ O. Guevara (comunicación personal, 2018), “no hay registros adicionales del material de La Pesa Vieja. Todos se encuentran en el Laboratorio de Arqueología”.

elementos excavados en la zona de estudio, con el fin de comprender como fueron los contextos excavados y los elementos en cada una de las tumbas.

Etapas de laboratorio

Colección arqueológica La Pesa Vieja (1984-1985)

La colección arqueológica del sitio La Pesa Vieja se encuentra resguardada por el LACAP la misma corresponde a las excavaciones de rescate realizadas en la primera temporada (1984) y la segunda temporada (1985) de campo realizadas por el arqueólogo fallecido Michael Snarskis y Oscar Guevara estudiante de la carrera de Antropología en esa época.

La colección del LACAP se encontró distribuida en cajas con etiquetas que contenían bolsas por tumbas y tipo de material, es decir, cerámica o lítica. En el caso de los artefactos completos estos se ubicaron en la “Sala de piezas especiales y completas”. Por su parte el material orgánico y restos óseos fue localizado en la “Sala de orgánicos” destinada exclusivamente a la protección de este tipo de material.

Material estudiado

En primera instancia Snarskis y Guevara (1987) detallan los elementos sobre la recolección de superficie y la excavación del contexto de La Pesa Vieja (ver figura 9). Para esta investigación se tomaron en consideración los siguientes criterios:

1. Estudiar el material excavado por Snarskis y Guevara (1984-1985) y su revisión documental en el Boletín de la Sociedad Arqueológica Nacional (1987). También, realizar una revisión del material estudiado por Sánchez y Bozzoli (1997) para su estudio de motivos faunísticos (fragmentos y piezas cerámicas completas), puesto que de ambos trabajos nace esta investigación.
2. Temporalidad: material ubicado en el periodo Curridabat. El contexto cuenta con material del periodo anterior (Pavas).
3. Estratigrafía: material identificado (marcado) para cada tumba y sobre otros rasgos o superficie que sea pertinente y permita entender y caracterizar la totalidad de la unidad funeraria.



Figura 9 Excavación en La Pesa Vieja

Excavación en la trinchera 1 y visualización de fosa en el rasgo 2. Fuente: Fotografía de Snarskis (1984) propiedad del LACAP.

La Pesa Vieja presentó material de 21 tumbas, este mismo contó con fragmentos de cerámica y artefactos, fragmentos líticos y artefactos, restos óseos (piezas dentales mayoritariamente de infantes y adultos, y fragmentos de huesos, mandíbulas, fémur, etcétera), material orgánico (tierra y semillas) y material de archivo (fotografías, artículos y mapas). Para el análisis se utilizaron herramientas como, lupa, bolsas plásticas, etiquetas, regla, caliper, tabla de círculos, lápices y tabla Munsell. Las excavaciones realizadas por Snarskis y Guevara (1984-1985) incluyen materiales del periodo Pavas y Curridabat, ubicados en áreas huaqueadas y tumbas respectivamente. Las excavaciones fueron ideadas para cubrir todos los espacios que presentaban fosas, de manera que las trincheras fueron extendidas (ver figura 10) en distintas direcciones según se hallaran las fosas (Snarskis, 1987).



Figura 10 Excavación de la trinchera 5

Se presenta la extensión al Oeste de la trinchera 5. Fuente: Fotografía de Snarskis (1985) propiedad del LACAP.

Análisis morfológico y estilístico

El análisis de material arqueológico se llevó a cabo en la “Sala de Análisis del LACAP”. Se buscó reconstruir los datos de información de las tres trincheras excavadas por Snarskis y Guevara (1984-1985), para lo cual se sistematizó los datos en tablas dinámicas de *Microsoft Excel*. Para analizar los fragmentos cerámicos y piezas cerámicas completas, se realizó un inventario (ver anexo 2). Se seleccionó los fragmentos con proporciones mayores de 2 cm, para evidenciar los elementos morfológicos y decorativos de la cerámica, y estos fueron divididos a su vez en cuerpos, bordes, soportes, asas y decoraciones. En el caso de la identificación de tipos cerámicos se utilizó la investigación y definiciones de Snarskis (1978) para la vertiente Atlántica, finalmente, se realizaron fotografías con escala.

Las herramientas y restos líticos fueron igualmente inventariadas (ver anexo 3) y se anotaron los datos para tipo de herramienta y variables que correspondan con los motivos de decoración aplicables y si estas pertenecieron a alguna tumba o trinchera específica, ya que esto colaboraría para la correcta identificación y asociación. En ambos casos el análisis fue de tipo macroscópico incluyendo variables de los elementos decorativos y morfológicos. Al igual que en la cerámica este material también fue fotografiado con escala.

En el caso de los restos orgánicos, se realizó un inventario separándolos por tipo. Para las piezas dentales y restos óseos, se realizó la revisión por tumba y tipo de resto, estas fueron estudiadas utilizando las referencias de Sakher (2009), Roberts y Manchester (2012), Schaefer, Black, y Scheuer, L. (2009) relacionados con el desarrollo dentario y erupción, la arqueología de las enfermedades y osteología juvenil (ver anexo 4).

Identificación de motivos decorativos en material

La descripción de los motivos decorativos en materiales cerámicos y líticos que fueron encontrados como parte del recubrimiento de las tumbas en el ritual funerario de rotura de vasijas, fue orientada con las variables: grosor, presencia o no de patrón/motivo, ubicación y tamaño, tipo de decoración (zoomorfo, antropomorfo, líneas, pastillajes, pintura, modelado, esgrafiados, incisos), tipo cerámico (Zoila Rojo, Zoila Rojo variedad esgrafiada, África Trípode, Selva Aplicado Arenoso, Mila Rojo, otro) o tipo de herramienta para la lítica, la breve descripción y los comentarios adicionales. Todo esto se anotó en una hoja de *Microsoft Excel*.

La identificación de las tumbas con motivos decorativos particulares se postuló para evidenciar la existencia o no de una sectorización en La Pesa Vieja, se revisó la existencia de asociaciones de tipo representación-ubicación de tumbas-trinchera y cantidad (Castillo, L., Bernier, H., Lockard, G. y Rucabado, J, 2008, p.54), se habló del rol de los motivos según la tumba. A continuación, se detallan las variables:

Ubicación y tamaño: Refirió al sector donde se encontró la decoración, es decir la posición en la vasija o herramienta lítica. El tamaño así mismo se relacionó con la ocupación de esta decoración en el espacio del artefacto.

Tipo de decoración: Refirió a los tratamientos de las superficies; muchas veces las decoraciones buscaron representar elementos simbólicos, o bien generar alguna utilidad en los artefactos. Existen distintas formas de decorar la superficie, ya sea desplazándose, penetrando (punzonado, inciso, esgrafiado, estampado y modelado) o bien agregando material (pastillajes, pintura). También, es frecuente la combinación de estas. A continuación, se describen los tipos de tratamientos decorativos, según Orthon *et al* (1993; 2013):

a) Pastillajes, refiere a modelar en arcilla y sobre la superficie de las vasijas, distintas formas ya sean botones o líneas, las cuales pueden ser de distintos tamaños, también pueden formar algún motivo decorativo del conjunto de pastillajes.

b) Pintura, es la evidencia de aplicación de pigmentos orgánicos en la superficie de los fragmentos o artefactos cerámicos; esta puede ser aplicada después de la cocción, además puede presentarse con algún tipo de trazado o patrón. Según Orthon y Hughes (2013) estos pigmentos pudieron ser aplicados mediante el uso de herramientas elaboradas con fibras vegetales, pelo o plumas de animales.

c) Punzonado son las fisuras que se realizan en la arcilla cuando esta se encuentra húmeda o en dureza de cuero. Las herramientas para estas suelen ser con puntas redondeadas.

d) Estampado se refiere a aquella acción que se realiza de la presión de algún instrumento o material en la arcilla húmeda, es decir una impresión; se pueden estampar patrones con diversos elementos: conchas, uñas, dientes, huesos, materiales orgánicos.

e) Incisos es una técnica que busca generar trazos en la arcilla húmeda o en dureza de cuero, los diseños de incisiones suelen ser muy variables y quedan en función de los artesanos; las herramientas pueden ser diversas con puntas redondas, finas, gruesas.

f) Esgrafiado se realiza cuando la superficie de la arcilla se encuentra seca o cocida, por lo que no existe exceso de material en los trazos.

g) Modelado esta técnica modifica el relieve en la superficie de la arcilla, generalmente, para construir elementos decorativos. En muchas decoraciones es posible reconocer las huellas del artesano.

En el caso del modelado se realizó la revisión del tipo de tratamientos decorativos zoomorfos, antropomorfos, antropozoomorfos, lo cual revisó la existencia de representaciones de fauna específica. Se tomó en cuenta las variables de presencia o ausencia de fauna (descripción), localización, Reino, Phylum, Subphylum, Orden, Clase, Familia, Género y Especie de aplicar según el caso; además se realizó observación según el estudio de motivos faunísticos de 1995 (según fueron identificados en Sánchez y Bozzoli, 1997).

Para el análisis de cerámica y lítica con esta decoración se utilizó material de referencia; las guías de biodiversidad sobre mamíferos, insectos, aves, reptiles y anfibios de Costa Rica (Leenders, 2001; Hanson y Nishida, 2016; Garrigues y Dean, 2007 y LaVal y Rodríguez, 2002); no se excluyeron libros de guía de plantas u hongos de Costa Rica, ya que fue revisada la existencia de elementos de la flora, entre otros (Nieto, 1999).

Consideraciones para el análisis morfológico y estilístico

En el caso de la interpretación de datos se consideró el uso de cuadros que incluyan proporciones y frecuencias, así también la utilización de diagramas que permitan contribuir la presentación de dichos datos. Con el fin de realizar una interpretación basta se consideró la inclusión de términos como *proporción* que refiere al número de veces que se representan ciertas características o elementos (Mata, Reynoso y Salazar, 2006, p.45) en el caso de la cerámica y lítica.

Con lo anterior, las proporciones de “características particulares” existentes en La Pesa Vieja se interpretaron como proporciones que correspondieron a todo el material excavado. Por lo que se espera que el material que fue mayormente elaborado estará sin duda representado (Drennan, 2009, p.85). La frecuencia de este material característico se resolverá por medio de la siguiente ecuación: *Frecuencia Material=Cantidad de características particulares presentes/ Total del material X100*.

En relación con la importancia de las características distintivas y su número total en la zona de estudio, se tomó en cuenta la relación de semejanza en la que dos o más artefactos serán más semejantes según análisis más finos, basándose en la diferencia simétrica (Barceló,

1988, p.54). Es decir, en lo visto por el análisis macroscópico; para ello se efectuará la ecuación: *Frecuencia de decoraciones particulares=Número de decoraciones distintas/Total de motivos distintosX100*.

Así mismo, es importante mencionar que el principal objetivo de la investigación tomó en cuenta comparar la relación de las prácticas funerarias con la organización social y con patrones existentes en otros sitios aledaños, para poder relacionar aquellos elementos que hacen una diferenciación entre la zona de estudio y demás zonas, por lo que fue necesario implementar algunas categorías en el análisis, especialmente las que refieren a tipos de decoraciones, tipos de materiales encontrados y periodización de los sitios.

Los datos fueron procesados mediante tablas de *Microsoft Excel* y las fotografías por medio de Adobe Ilustrador, Adobe Photoshop y Power point. De igual manera su presentación implicó el uso de cuadros comparativos, esquemas y diagramas ilustrativos de las tumbas, para conocer la caracterización general del material y su distribución en La Pesa Vieja. Se continuará con características de este sitio en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO VI: ANÁLISIS DE MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

Según los datos recolectados de esta investigación (ver anexo 5) y reconstruidos con los archivos (Asociación Arqueológica de Costa Rica, 1984; Snarskis y Guevara, 1987), la zona de estudio se encuentra mayoritariamente en la fase Curridabat (300 d.C a 800 d.C) y a nivel general de los materiales en el periodo más temprano de esta fase; así mismo, los materiales de la excavación evidenciaron que hay presencia de fase Pavas (300 a.C a 300 d.C), esta se concentra en rasgos 1 y 2 (trinchera 1) y también en material (Pavas) que forma parte de los procesos post-deposicionales.

Sobre la extensión de La Pesa Vieja se determinó que colinda con otros sitios arqueológicos del periodo Pavas tardío, localizados al Sur de la zona de estudio y con extensiones de aproximadamente 1 o 2 hectáreas. En relación con la estratigrafía se mostró una superposición de los periodos en tumbas en menor cantidad, ya que se encontraron materiales transicionales y asociados al periodo Pavas dentro de algunas fosas del periodo Curridabat. El material de la fase Pavas no fue estudiado ni considerado para efectos de esta investigación, únicamente el que se encontró directamente en las unidades funerarias.

Caracterización: La Pesa Vieja (C-423 LPV) para esta investigación

Esta investigación recopiló datos del sitio arqueológico desde el 2018, permitiendo generar una nueva interpretación de los límites del cementerio, definido por las excavaciones previas, sus prácticas y el uso que le dieron, de manera especial, sus pobladores. La recolección de superficie (ver anexo 9) realizada por Snarskis y Guevara (1984), se llevó a cabo en el sector Noroeste y Sur del cementerio, se asoció mayormente a la fase Curridabat por la predominancia del material cerámico del periodo; sin embargo, durante este estudio fue posible evidenciar gran cantidad de material de la fase anterior (Pavas) en superficie (ver figura 11). Para la fase Curridabat prevalecen artefactos como escudillas, jarrones, cuencos y ollas con los tipos cerámicos África Trípode y Zoila Rojo (con su variedad esgrafiada).



Figura 11 Material del periodo Pavas

Material del Rasgo 1: A).Sin tipo cerámico asociado. B)Sin tipo cerámico asociado. C). Tipo cerámico Virilla Bicromo. Fuente: Fotografías de Mauren Nuñez (2018).

Snarskis y Guevara (1984) realizaron las trincheras con el fin de resguardar el material de la zona huaqueada, a partir de ello, evidencian que el cementerio se extiende y es necesario rescatar otros espacios cercanos. Al haber sido la finca La Pesa Vieja parte del proyecto habitacional del INVU se agilizaron las labores y se buscó concluir las excavaciones de la manera más eficaz (ver figura 12), especialmente porque se habían iniciado trabajos para los sistemas de alcantarillado del proyecto (ver figura 13). Este hecho provocó que se enfatizarán en uno de los sectores que había presentado mayor evidencia en la recolección de superficie, no obstante se considera la posibilidad de que terrenos cercanos que no fueron construidos cuenten con evidencia asociada a la zona de estudio.



Figura 12 Excavación en La Pesa Vieja

Movimiento de tierras con maquinaria durante las excavaciones. Se logran apreciar algunas de las fosas. Fuente: Fotografía de Snarskis (1985) propiedad del LACAP.



Figura 13 Trabajo del INVU en La Pesa Vieja
Colocación de sistema de alcantarillado por el proyecto del INVU. Fuente: Fotografía de Snarskis (1985)
propiedad del LACAP.

Según datos de Guevara (1984) el sitio fue dado a conocer por las denuncias de saqueo, esto indica que la gran cantidad de material era visible a los ojos en la superficie y posteriormente, facilitó el hallazgo de las tumbas. Cabe destacar que uno de los elementos que permitió la conservación de las fosas fue la cercanía con una zona de humedales, por lo que fue frecuente que se encontraran las fosas inundadas (Snarskis, 1984). Esta posición estratégica de las fuentes de agua hace considerar que posiblemente la zona en el pasado fuese elegida también para solventar los mecanismos de subsistencia y producción cerámica.

En esta investigación, a nivel general sobre lítica se identificaron artefactos como hachas, rompenueces, percutores, fragmentos de metate y manos de moler; y parte de desechos que serían las lascas, adicionalmente se realizó recolección de otros elementos como por ejemplo la materia prima de las tumbas (cantos rodados y lajas). Algunos de los hallazgos de soportes de metate y fragmentos fueron del sector sur del cementerio justamente donde se asocia el sitio El Berral (C-136 EB). El mismo fue reportado como un sitio independiente a La Pesa Vieja.

Los fragmentos de metates de La Pesa Vieja se caracterizaron por ser de tipo utilitario (planos sin soportes), y ceremoniales, es decir con decoraciones y diferenciados de los de uso cotidiano. Los relacionados con el uso cotidiano simulan platos con espacio que posiblemente fue utilizado para romper nueces o macerar alimentos, por lo que se les da a estos un segundo uso. Así mismo, los fragmentos considerados como ceremoniales poseen decoraciones de ondas o cabezas en su parte superior o algún tipo de decoración similar asociada.

Finalmente, fue registrada la evidencia orgánica de semillas, tierra, raíces piezas dentales y fragmentos de restos óseos. En La Pesa Vieja se realizó recolección abundante de tipos de tierras, impresiones de restos orgánicos, raíces, micro y macro semillas y carbón, además se realizaron prácticas a partir de estos restos con estudiantes de Arqueología con técnicas como la flotación.

Según datos del trabajo elaborado por Sánchez (1991), el sitio de estudio cuenta con gran diversidad de especies de semillas y macro semillas estas fueron encontradas en los distintos niveles de excavación y también dentro de artefactos (ver anexo 12). Se sugiere considerar

como una posibilidad que la comunidad de La Pesa Vieja estuviera relacionada con algunas de las especies silvestres del trabajo mencionado.

Las piezas dentales encontradas en esta investigación y que presentaron evidencia demuestran que algunas de las edades oscilan entre 3,5 años a aproximadamente 23 años (Schaefer, Black and Scheuer; Hillson, 2005, ver también Atlas del desarrollo dentario y erupción, Sakher, 2009). Así mismo, hay piezas dentales con desgaste (ver figura 14) en las coronas e hipoplasia del esmalte (Roberts y Manchester, 2012) (ver anexo 15) por periodos de mala nutrición en los individuos, para este caso se logra aproximar la presencia de 3 infantes, con edades de 3,5 y hasta los 10 años y de al menos 6 jóvenes entre 15 y 23 años.



Figura 14 Pieza dental de La Pesa Vieja

Pieza dental de adulto joven, tumba A, trinchera 1, cuenta con desgaste en corona y fragmento mandibular. Fuente: Fotografía Mauren Nuñez (2023).

Trinchera 1

La unidad (ver anexo 2) contó con evidencias arqueológicas (ver cuadro 5) que fueron denominados rasgos. Su longitud de excavación fue de 2 metros de ancho por 10 metros de largo y en 2 etapas la primera en dirección Norte-Sur; y una segunda en dirección Este-Oeste permitiendo descubrir las primeras fosas (parte del rasgo 2 que fue denominado por Snarskis). Su profundidad fue de 1,5 metros aproximadamente, variando según el terreno. El material se presentó desde la superficie ya que el huaqueo es lo que permitió que se

conociera del sitio, también a raíz de lo anterior se presume que es esta la razón de la escasez de material en las fosas.

Cuadro 5 Principales características de la evidencia en la trinchera 1

Trinchera 1		Rasgo1	Rasgo 2 (parte exterior)	Tumba A (parte interior)	Tumba B (parte interior)
Periodo	<i>Pavas</i>	X	X		
	<i>Curridabat Temprano</i>	X	X	X	X
Cerámica	<i>Material ritualizado*</i>			X	X
	<i>Material de relleno-desagüe</i>		X		
	<i>Área huaqueada</i>	X			X
	<i>Uso de engobes naranjas-rojos</i>			X	X
	<i>Uso de pinturas moradas</i>			X	X
	<i>Uso de engobe café internos</i>			X	
	<i>Motivos de zigzag**</i>			X	X
	<i>Semillas (macro y micro)</i>	X			
Otra evidencia	<i>Restos óseos ***</i>			X	
	<i>Piezas dentales</i>				
	<i>Trozos de carbón .:</i>				X

*El material ritualizado refiere al que cumple con las características Curridabat, especialmente aquel que fue fragmentado en la rotura de vasijas, los tipos África Trípode y Zoila Rojo. Cabe destacar que Zoila Rojo se presenta en la parte interna de las fosas en casos aislados.

**Todos aquellos jarrones África Trípode que cuenten con el motivo de zigzag en sus soportes. Jarrones de soportes sólidos o huecos.

*** La tumba A, cuenta con un cráneo como parte de los restos óseos y en el caso de la tumba B, fue posible recolectar evidencia de carbón, muestra floral y piezas dentales. Las muestras de carbón en la tumba B estaban asociadas con conjuntos de ollas ovoides.

∴ Todas aquellas cerámicas que cuenten con carbón interno y externo en sus paredes y en conjunto con las fosas.

Los materiales que llaman mayormente la atención son dos jarrones con decoraciones de zigzag en sus soportes sólidos, cuya decoración Sánchez y Bozzoli (1997-98) asocian a la representación de los saurios⁶. Además de ello, el material de esta trinchera se caracterizó

⁶ Los saurios se definen como grupos de reptiles que incluyen los lagartos, lagartijas, geckos, camaleones, estos comparten características físicas como escamas, sangre fría, cuatro patas y se pueden diferenciar según el sexo

por la abundancia de pastas arenosas, engobes oscuros y grosores de hasta 2,3 cm en paredes. Por otra parte, las semillas encontradas fueron localizadas en todos los niveles de excavación, iniciando desde los 5 cm y hasta 1 metro de profundidad según datos de Snarskis (1984). Cabe destacar que no se tiene claridad de la extracción de las semillas y hacen falta análisis relacionados (ya que pueden ser de otra época o la posterioridad). En las fosas de esta trinchera fue posible hallar cerámica de tipo transicional (ver figura 15), la misma incluye elementos decorativos del periodo anterior, de manera que se considera que las expresiones artísticas de un periodo a otro necesitaron tiempo para mostrar cambios y no se dan rápidamente, haciendo que la adaptación cultural suela ser paulatina en las sociedades.



Figura 15 Cerámica de La Pesa Vieja

A)Jarrón trípode con motivos de zigzag y soportes sólidos. Tipo transicional. B)Cuenco del tipo Zoila Rojo. Fuente: Fotografías de Mauren Núñez (2021).

El sector identificado para el rasgo 2 cuenta propiamente con mayor cantidad de material Curridabat (40 fragmentos) en proporción a Pavas (4 fragmentos), también hay una capa de

ya que los machos poseen grandes crestas, escamas, espinas, cascotes y pliegues, en relación con las hembras que estas no las poseen tan pronunciadas (Arévalo, 2000).

evidencia que define las fosas de los rasgos de superficie. En la tumba A los jarrones África Trípode son frecuentes. Se presentaron decoraciones modeladas asociadas a una especie de primate el mono Congo o *Alouatta palliata* (ver figura 16). El tipo Selva Aplicado Arenoso se halló en forma de olla con decoración de botones de pastillaje y engobes internos naranja-café (ver figura 17).

Para la caracterización lítica de esta trinchera únicamente el rasgo 2 presentó material asociado (Ver figura 18). Snarskis y Guevara en 1984 llevan a cabo la recolección de materia prima de esta fosa, específicamente una laja, esta es una roca de canto rodado encontrada en la pared sur de la tumba A y se encuentra asociada a un metate, este es relevante ya que cuenta con otros artefactos asociados (carbón, olla Selva Aplicado Arenoso) y granos de maíz.



Figura 16 Material tumba A

A)Representación de mono, vista frontal. B)Representación de mono vista lateral. Fuente: Fotografías de Mauren Núñez (2021).



Figura 17 Material tumba A

Olla con decoración de pastillaje y esgrafiados externos. Fuente: Fotografías de Mauren Núñez (2021).

A



B



Figura 18 Lítica trinchera 1

A) Metate trípode con decoraciones en sus bordes que simulan ondas o cabezas. Vista superior. B) Vista inferior de metate. Fuente: Fotografías Mauren Nuñez (2021).

Interpretación del material encontrado en la trinchera 1

El material de estas fosas es escaso, de la tumba A se presume que un único individuo fue enterrado en ella. El material contextual no permite asociar esta fosa con otros tipos cerámicos o suponer que lo representado fue exclusivo, ya que este tipo de representaciones están en otras unidades funerarias.

Por otra parte, se evidenció el depósito de ofrendas del tipo Selva Arenoso Aplicado asociadas también con la presencia de un metate con granos de maíz. Al encontrar la fosa, se localizó un fragmento de laja debajo del cuerpo (Snarskis,1987), por lo que es posible que los pobladores también utilizasen un tipo “piso” para preparar con anterioridad la fosa y realizar el depósito del cuerpo.

La tumba B, se asocia a un individuo, hay gran cantidad de carbones asociados a ollas ovoides y escudillas, las cuales fungieron como las ofrendas ya que se encuentran posteriores a los jarrones o fragmentos rotos. Es posible considerar que hubo asociación entre el carbón y las ollas, esto porque se encuentra mayoritariamente en este caso y con las ofrendas. En el caso de la trinchera 2 y la trinchera 4, es importante recordar que las mismas no presentaron materiales asociados por ello no se agregan en el texto.

Trinchera 3

Conformada (ver anexo 3) por 8 fosas, una longitud de 2 metros de ancho por 10 metros de largo, excavada en 3 etapas todas en dirección Sur-Norte. En la superficie de la trinchera se encontró material (ver cuadro 6) asociado a Pavas, material de transición y del periodo Curridabat, esta evidencia se presenta a partir de 3 fragmentos (2 cuerpos y un borde). Las tumbas se encuentran nombradas de la A hasta la H respectivamente y cada una con distintos tipos de materiales.

Cuadro 6 Tipo de material encontrado en la trinchera 3 por tumba

	<i>Trinchera 3</i>	<i>Tumba A</i>	<i>Tumba B</i>	<i>Tumba C</i>	<i>Tumba D</i>	<i>Tumba E</i>	<i>Tumba F</i>	<i>Tumba G</i>	<i>Tumba H</i>
Periodo	<i>Pavas</i>					X			
	<i>Curridabat Temprano</i>	X	X	X	X	X	X	X	X
	<i>Material ritualizado*</i>	X	X	X	X	X	X	X	X
	<i>Material de relleno-desagüe</i>	X							
Cerámica	<i>Área huaqueada</i>								
	<i>Uso de engobes naranjas-rojos</i>	X		X	X	X	X	X	X
	<i>Uso de pinturas moradas</i>	X	X	X		X	X	X	
	<i>Uso de engobe café internos</i>	X		X	X	X	X	X	X
	<i>Motivos de zigzag**</i>						X		
Otra evidencia	<i>Semillas (macro y micro)</i>								
	<i>Restos óseos ∴</i>	X	X	X			X		
	<i>Piezas dentales</i>	X				X			
	<i>Trozos de carbón</i>	X	X	X	X	X	X		

*El material ritualizado refiere al que cumple con las características Curridabat, especialmente aquel que fue fragmentado en la rotura de vasijas, los tipos África Trípode y Zoila Rojo. Cabe destacar que Zoila Rojo se presenta en la parte interna de las fosas en casos aislados.

**Todos aquellos jarrones África Trípode que cuenten con el motivo de zigzag en sus soportes. Jarrones de soportes sólidos o huecos.

***Todos aquellas fosas que contienen material cerámico con carbón externo, interno y ahumado en partes.

∴ Ver anexo 13 para la descripción de los tipos de restos óseos.

Una de las características más relevantes del material de esta trinchera es que cuentan sus fragmentos con alta presencia de carbón y hollín en partes externas e internas. Muchos soportes tienen exposición al fuego (posterior a la cocción) en sus partes inferiores, además de poseer caras internas con engobes café ahumados. Estas características ya habían sido estudiadas por Snarskis (1978) relacionadas al material de la zona Atlántica de Costa Rica.

Las cocciones completas son frecuentes en gran parte de los fragmentos, no obstante con la presencia de carbón asociado no es frecuente hallar cuerpos decorados, la misma situación sucede con las pastas que fueron encontradas con alta erosión. Sobre las cocciones incompletas algunas de estas están asociadas a escudillas, este es el caso de la tumba C, por ejemplo bases, cuerpos y soportes de sus fragmentos de escudillas poseen cocciones incompletas.

Se destacan los tipos cerámicos (ver gráfico 1) Zoila Rojo, África Trípode, Zoila Rojo variedad esgrafiada, Selva Aplicado Arenoso y adicionalmente se observan algunos fragmentos con decoraciones que señala Snarskis (1983) son similares al Mila Esgrafiado; particularmente este tipo posee un borde similar al de Selva Aplicado Arenoso, compartiendo decoraciones entre ambos tipos cerámicos.

Los distintos tipos cerámicos variables por fosa evidencian intercambio en la comunidad; lo que hacen especialistas específicos (as) de un tipo no se queda solo en su familia o grupo sino que lo intercambian con otros en la comunidad, sea por cerámica de otros tipos o por otros productos.

En el caso del material cerámico de las fosas hay engobes de diversos colores, sin embargo se destacan los engobes naranjas y pinturas rojas, para caras externas es muy frecuente la pintura roja, morada, café y en las caras internas prevalecen los colores café, naranja y la ausencia de engobe.

Sobre el grosor este fue muy variable en la cerámica de las fosas; no obstante los rangos oscilaron entre 0,5 cm y hasta los 2 cm en fragmentos. Para los soportes África Trípode hubo mayor variabilidad, los rangos se ubicaron entre 1 cm y hasta los 7,5 cm, en Selva Aplicado Arenoso los rangos fueron de 0,5 cm hasta 1 cm, siendo en menor tamaño sus fragmentos.

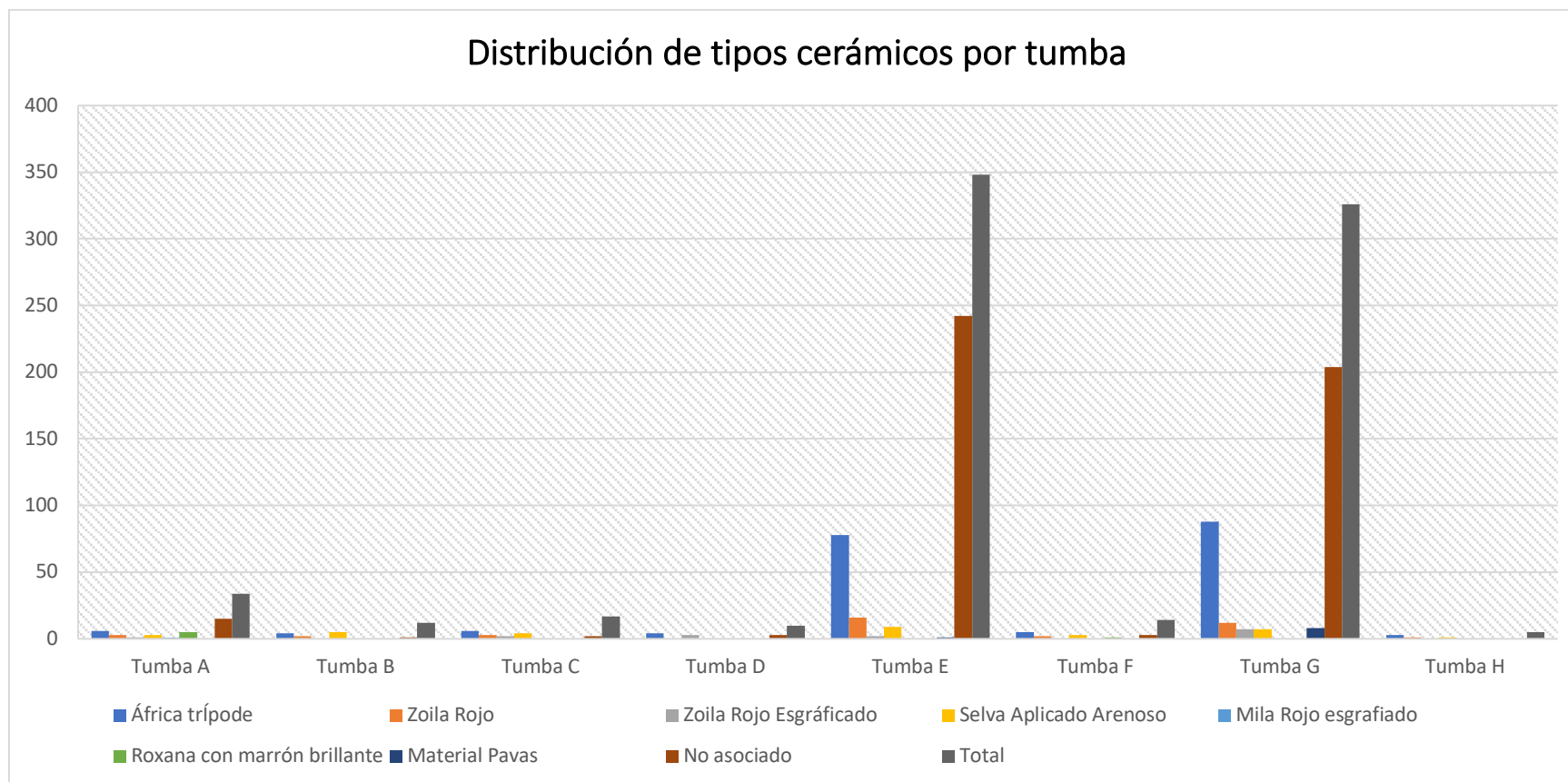


Gráfico 1 Tipos cerámicos por tumba, trinchera 3

Los tipos cerámicos fueron variables por fosa. La categoría de no asociado pertenece a material Curridabat que por sus características de erosión o desgaste no permitió ubicarlo dentro de un tipo específico, sin embargo si cuenta con características de este periodo. Fuente: Elaboración propia (2023).

Zoila Rojo contó con medidas de 0,9 cm hasta 4 cm, manteniendo una constancia entre las fosas.

Por su parte, las ollas de Selva Aplicado Arenoso se caracterizaron por poseer en sus caras externas colores cafés de engobes, botones de pastillaje, pasta tosca y bordes con labios rectos; en sus caras internas contienen rastros de carbón, pintura roja o naranja y en pocos casos pintura café. La ausencia de engobe en algunos casos se encontró relacionada con el ahumado de las caras y especialmente para este tipo cerámico. Los grosores de labios promedio fueron de 0,7 cm.

Los cuerpos de jarrón África Trípode contaron con la presencia de engobes naranja y pintura morada en sus caras externas, en algunos casos también existe presencia de simulaciones de asas decoradas y líneas que atraviesan el cuerpo del jarrón; las caras internas en la mayoría de los casos presentaron con carbón adherido a las paredes y engobes cafés en caso de presentarlo. Su grosor de labio tuvo el promedio de 0,7 cm.

En relación con los cuencos estos presentaron un diámetro promedio aproximado de 8,5 cm, en sus caras externas engobes cafés, naranjas, rojos o ambos, y pintura morada, además los labios fueron de tipo inverso para todos los casos con borde redondeado tosco y sin engobe, también se evidenció la presencia de simulaciones de asa y carbón en partes externas e internas.

En el caso del material lítico (ver anexo 10), este está relacionado con la elaboración de artefactos y uso cotidiano, fue posible identificar un metate, una piedra verde, un hacha, lascas y además Snarskis y Guevara (1984) realizaron recolección de materia prima de las fosas, como lajas y cantos rodados, estos últimos en algunos casos fueron reutilizados como percutores pues se evidencia la huella de uso.

La presencia de decoración se da exclusivamente en cuerpos y soportes, en algunos pocos casos se presentan bordes decorados. Así mismo, varían por fosa y tipo cerámico; sin embargo los soportes de África Trípode son los más decorados, seguido de bordes de Zoila Rojo y sus cuerpos.

Algunas de las decoraciones se caracterizaron por poseer motivos de fauna (ver cuadro 7), de estas se destacan la clase Reptilia, específicamente el orden Sauropsida (familia Corytophanidae, especie *Basiliscus plumiformis*) y en algunos casos decoraciones de reptiles con una única cresta, crestas de una línea y hasta tres, que hacen referencia a la familia Crocodylidae, específicamente la especie *Crocodylus acutus*. Hay fragmentos de soporte con esta representación, incluyen extremidades que simulan que el animal se encuentra nadando y otros únicamente, se dio la caracterización de las crestas (caso de la tumba F). También hay combinación de estos motivos y otros como por ejemplo el armadillo con reptil encima (Sánchez y Bozzoli, 1997).

Cuadro 7 Tipo de familias por fauna, trinchera3, identificación (2023)

Material arqueológico	Tumba A	Tumba B	Tumba C	Tumba D	Tumba E	Tumba F	Tumba G	Tumba H
<i>Corytophanidae</i>	X							
<i>Psittacidae</i>	X						X	
<i>Cathartidae</i>		X	X					
<i>Dasypodidae</i>			X	X	X	X		
<i>Ardeidae</i>			X					
<i>Viperidae</i>				X			X	
<i>Atelidae</i>				X			X	
<i>Tayassuidae</i>				X				
<i>Cebidae</i>				X			X	
<i>Crocodylidae</i>				X	X		X	
<i>Felidae</i>							X	
<i>Hominidae</i>							X	
<i>Scolopacidae</i>							X	
<i>Peces</i>				X				

Por otra parte es posible evidenciar soportes con decoración de la clase Aves (familia Psittacidae) y otros de la clase Mammalia, estos últimos representados por el orden Primates

pues ambos poseen decoración de lo que sería un *Cebus imitator* o mono capuchino (familia Cebidae).

Así mismo, una de las fosas presentó un único caso de modelado relacionado a la especie *Cathartes aura* (zopilote cabecirrojo) o una posible alusión a la especie *Burruvianus* (zopilote cabecigualdo), que fue encontrado como parte de un soporte de África Trípode. Otra de las fosas presentó a la familia Ardeidae y otro posiblemente de Cathartidae, el primero logró identificarse ya que posee dos ojos laterales, un pico y la simulación de alas extendidas y el segundo motivo se caracteriza por ser de pico alargado y ojos grandes, su pico, se encuentra uniendo los soportes. Esta última representación no logra asociarse a ninguna especie, sin embargo Sánchez y Bozzoli (1997) mencionan que puede referirse a una ave Carpintero.

Para la tumba E hay bastas representaciones, especialmente porque es la que cuenta con mayor cantidad de material. Los mamíferos fueron encontrados en soportes, estos se localizaron en los inicios de soporte (en África Trípode) y a lo largo del soporte como una misma pieza (para Zoila Rojo), las familias identificadas fueron Dasypodidae, Tayassuidae, Atelidae (*Ateles geoffroyi*), Cebidae, algunos con agregados de otras posibles especies como en el caso de unos Zoilas Rojos. Es interesante acotar que algunas representaciones de mamíferos presentan 4 extremidades y simulan al animal escalando o subiendo por lo cual también hace considerar a los animales trepadores como ardillas y martillas.

Los soportes identificados como armadillos son escudillas cuentan con características particulares como lo son: 3 agujeros, 2 laterales y 1 en la parte superior, además con líneas verticales y horizontales y ojos que se encuentran en un sector ahumado, estas representaciones no cuentan con orejas modeladas por lo que hacen pensar que son la simulación de la cabeza descarnada del animal. Lo cual completaría la hipótesis de este tipo de representación del animal en las prácticas funerarias. Los casos que Sánchez y Bozzoli (1997) asocian a lo que sería una cabeza de armadillo, modo Snarskis S23a (Snarskis, 1978) han sido relacionados directamente con la familia Dasypodidae (ver figura 19).



Figura 19 Cerámica con representación de armadillo

Figura con estilización de armadillo, tumba 2, trinchera 5. Fuente: Fotografía de Mauren Nuñez (2020).

La decoración para la clase peces (tumba E) es exclusiva de un modelado que fue agregado como parte del soporte (África Trípode), esta presenta boca y dos ojos. Los ojos son frontales, por lo que también es posible interpretar que se relaciona a una figura de tipo antropomorfo.

Sobre los incisos y esgrafiados, se caracterizaron por haber sido hechos en dureza de cuero, es decir, cuando la pieza estaba cerca de completar su secado y era moldeable (MECD, 2011), hay horizontales y verticales e independientes con figuras geométricas o únicamente en líneas rectas, tanto en caras externas como internas y también otros incisos que forman parte del diseño de otras decoraciones como pastillajes y modelados. El pastillaje es frecuente en soportes que son sólidos y en figuras que también presentan modelados. De los fragmentos decorados de este tipo se encontró uno con forma una serpiente asociada con la familia Viperidae.

Los estampados se caracterizaron por poseer círculos o puntos, con utilización de cáñamos, uñas y posibles fragmentos de ramas secas, estos fueron encontrados de manera general en bordes. Asimismo, en el caso de las acanaladuras o entresacados es posible verlas en soportes huecos que las presentan en ambos de sus lados en tipos como Zoila Rojo y África Trípode, muchas veces con sonajeros incluidos para este último tipo.

Para algunas ollas Selva Aplicado Arenoso se destacaron dos tipos de decoración, el primero asociado con el diseño modelado de lo que sería una serpiente según Sánchez y Bozzoli (1997), y que coincide con esta descripción; en este caso el pastillaje alargado simularía el ofidio. El segundo caso refiere a soportes de ollas con una especie de lagartija, sus crestas y posición permiten relacionarla con estas especies cuando toman el sol. En algunos pocos casos, las ollas presentan decoración que ha sido asociada por Snarskis (1978) con el periodo Pavas, estas específicamente contando con engobes rojos y caras internas sin engobe. También hay ollas con modelado similares a primates y estampados de cáñamo en rebordes llamando la atención por la presencia de pintura morada y la redondez de los círculos que nacen a partir de la herramienta, en este caso el cáñamo o raíz.

El material cerámico de la trinchera (ver figuras 20,21, 22 y 23) cuenta con pasta muy arenosa este elemento ya había sido mencionado por Snarskis (1978), además de ello existe gran erosión en los fragmentos cerámicos, muy posiblemente relacionado con el tipo de clima de la zona. Finalmente, en relación con la pintura si bien se encontraron presencia de variados colores como cafés, rojos, blancos, naranjas en caras externas e internas, el color que primó fue el morado, especialmente en los jarrones y las ollas de Selva Aplicado Arenoso. También los engobes que se encontraron mayoritariamente fueron los naranja y café, sin embargo en algunos casos de ollas se presentó el color rojo como engobe, generalmente, estos últimos casos asociados a los labios exversos. Definiendo por tipos cerámicos es posible decir que en los Zoilas Rojos, se presentan mayoritariamente los colores rojos y naranja.

En la tumba G, al presentarse tanto material se pudieron notar algunos casos específicos por ejemplo que los esgrafiados estaban únicamente en el tipo cerámico Zoila Rojo variedad esgrafiada y se distinguieron por formar diseños geométricos (b4ct Snarskis, 1978) o líneas horizontales, en la parte superior de los soportes y simulando rebordes como parte del proceso decorativo, también con líneas.

Así mismo, para esta fosa se evidenció que la pintura se presentó en color rojo, blanco, café, naranja y morado; la aplicación de ella fue de manera abundante en las caras externas, algunas pinturas como la roja, blanca y morada se evidenciaron en conjunto con los modelados de animales, por lo que es frecuente encontrar parches o pequeñas aplicaciones

de estas entre los diseños de modelados. En el caso de las pinturas cafés y naranja fue frecuente en caras internas encontrándose además craquelada.

Los fragmentos relacionados con mamíferos, aves y reptiles en la tumba E, están asociados a las familias Atelidae (*Alouatta palliata*), Dasypodidae, Felidae, Hominidae, Cebidae; en aves Psittacidae (*Amazona sp.*) y, Scolopacidae; en reptiles Viperidae y Crocodylidae. De estas la clase de los Primates fue la de mayor abundancia teniendo 6 de los fragmentos relacionados con monos congos, capuchinos y posibles monos arañas. En el caso de las representaciones de mamíferos estas se dan especialmente en soportes de África Trípode y en algunos casos en soportes de Zoila Rojo. Para el caso de aves y reptiles todas las representaciones son exclusivas de África Trípode. Las decoraciones de los jarrones se caracterizaron por poseer reptiles del género *Basiliscus*, primates y aves; una especie de estas últimas fue identificada por Sánchez y Bozzoli (1997) y la señalan como un tipo de codorniz silvestre.

La tumba H, por su parte no cuenta con motivos de fauna pero se caracteriza por cocciones de tipo completa y cerámica tipo Áfricas Trípode en color de pasta y sin engobe. Adicionalmente hay artefactos con engobes naranjas y cafés, pintura morada en algunos casos hay presencia de carbón y desgaste, los artefactos de esta tumba poseen decoraciones lineales. Estos son respectivamente un jarrón, una escudilla y una olla, todos estos artefactos cuentan con las características que han sido revisadas para Curridabat temprana o el inicio de lo que sería el periodo. Para el material lítico fue posible identificar un colgante de piedra verde con diseño de ave (ver figura 24) correspondiente a la tumba C (ver figura 25 y anexo 20).



Figura 20 Material cerámico trinchera 3

A) Pequeña olla, tumba A. Engobes naranja. B) Olla Selva Aplicado Arenoso, tumba A. Se aprecia su labio matado y carbón interno. C) Olla Selva Aplicado Arenoso, tumba A. Pastillaje en cadena que simula serpiente. D) Pequeña escudilla trípode, tumba B. Con esgrafiados y ausencia de soportes debido a la rotura ritual. Fuente: Fotografías Mauren Núñez (2021).



Figura 21 Ollas trinchera 3

A) Olla Selva Aplicado Arenoso, tumba C. B) Olla Selva Aplicado Arenoso, tumba D. Se presenta modelado con pintura morada y diseño. C) Olla Selva Aplicado Arenoso, tumba E. Presenta cadena de pastillaje que simula la piel de lagarto. D) Olla Selva Aplicado Arenoso, tumba E. Fuente: Fotografías Mauren Nuñez (2021).

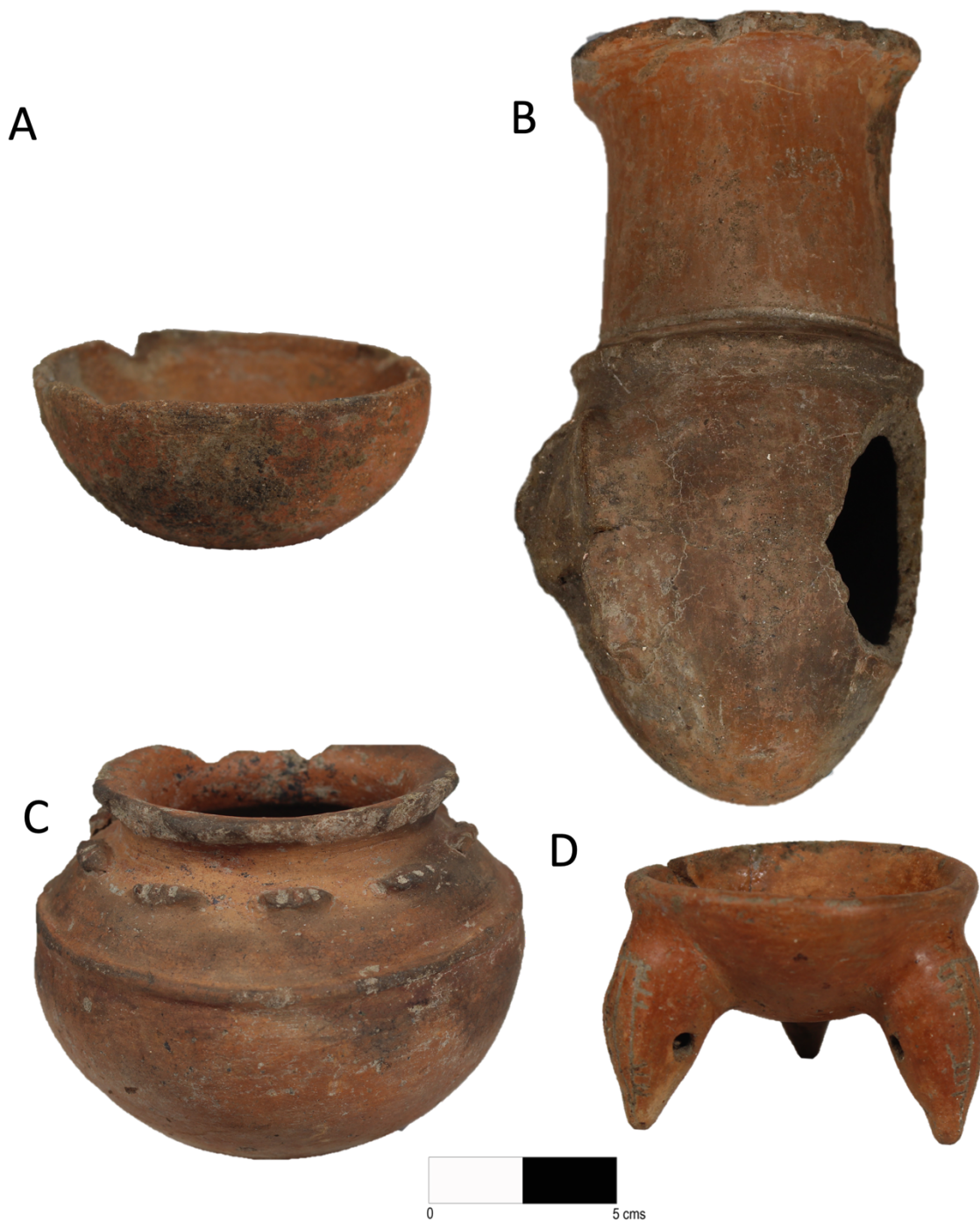


Figura 22 Material cerámico trinchera 3

A)Cuenco pequeño, tumba E. Se presenta carbón adherido a su cara externa. B) Jarrón África Trípode, tumba E. El mismo no cuenta con soportes debido a que fue utilizado para el ritual, sin decoración. C) Olla Selva Aplicado Arenoso, tumba F. Con matado de labio y pastillajes externos. En la cara interna se presenta carbón. D)Escudilla Zoila Rojo Esgráficada, tumba G. Engobes rojos y agujeros externos en soportes. Fuente: Fotografías Mauren Nuñez (2021).



Figura 23 Material cerámico trinchera 3

Escudilla trípode, tumba H. Con soportes de rostros y sin matado de labio ritual. Fuente: Fotografías Mauren Núñez (2021).

A



B



Figura 24 Material lítico trinchera 3

A) Colgante de piedra verde, tumba C. Motivo de ave. B) Hacha acinturada, tumba G. Fuente: Fotografías Mauren Núñez (2021).



Figura 25 Tumba C, trinchera 3

Restos de esqueleto en posición decúbito dorsal extendido. En la fotografía se aprecia parte de la estructura de la fosa y algunos artefactos cerámicos. Fuente: Fotografía de Snarskis (1985) propiedad de LACAP.

Interpretación del material encontrado en la trinchera 3

La tumba A, presenta material muy diverso con alta cantidad de carbón y con decoraciones distintivas, no es posible definir una representación exclusiva por la gran cantidad de motivos en los fragmentos; sin embargo, los reptiles son frecuentes y especialmente los de tamaños pequeños como el Basilisco y las lagartijas, por lo que se considera que estos sí tuvieron una función durante el ritual funerario. Así mismo, las ollas depositadas como artefactos completos incluyen representaciones de este tipo.

Las piezas dentales estudiadas pertenecen a las fosas A y E, hacen considerar la presencia de al menos dos individuos, adultos jóvenes. La evidencia muestra diferencias relacionadas con el color, tamaño y desgaste, dichos desgastes se presentan en caras oclusales y coronas, por

lo que se considera que al menos uno de estos sufrió de desgaste por alimentación o por el uso de sus dientes como herramienta.

El contexto de la tumba B presentó gran cantidad de carbón, así mismo uno de los artefactos contuvo carbón asociado en la parte interna, lo que hace suponer que fue utilizado como parte del ritual y para quemar, ya sea maíz u otro alimento en el artefacto como tal y posteriormente pasó a formar parte del ajuar funerario. Las ofrendas fueron mayoritariamente ollas, cuencos y escudillas con pastas muy tempranas que hacen suponer que la tumba fue utilizada en el inicio del periodo y por un único individuo.

El caso de la tumba C es un poco distinto, esta cuenta con restos de fémur de un individuo orientado en posición Este-Oeste, con un fragmento de piedra verde con diseño de ave y en las rodillas del individuo había una vasija asociada y tiesto. También, los artefactos cerámicos se encontraban volteados hacia abajo, con gran cantidad de carbón y carbón distribuido en la fosa.

Los detalles de motivos asocian a la fosa con aves ya que adicionalmente se destaca la representación de un zopilote (*Catharthes aura* o *burruvianus*), este tipo de ave, es asociada con la carroña y también con la alimentación de restos sólidos, así como en la cosmología bribri se asocia a la creación de la casa cósmica (Bozzoli, 1979) considerando lo anterior esto podría indicar que el individuo de la fosa tuvo un rol relevante relacionado con el mando o jerarquía, especialmente porque esta es la única fosa que cuenta con este tipo de material característico en lítica. La tumba se encontró a 110 cm y la piedra verde estaba en la parte de debajo aproximadamente a los 135 cm; se puede presumir que se encontraba dentro de una vasija o fue colocada antes que el cuerpo, así como también se evidencia que todos los artefactos estuvieron encima del cuerpo.

La tumba D fue al menos utilizada por un individuo; en esta fosa se denota exposición al fuego de los materiales, ya que hay igualmente gran cantidad de carbón y una olla quemada en aproximadamente un 40%, también es posible evidenciar que los jarrones fueron expuestos al fuego en sus soportes, pero exclusivamente en la parte final o punta. Adicionalmente se puede suponer que uno de los cantos rodados para el encierro de la fosa,

fue reutilizado como machacador. Por lo que se evidenciaría reutilización de los materiales de las fosas.

En la tumba E hay gran cantidad de material, por su estructura y elaboración se presume que fue utilizada por un individuo joven de aproximadamente 23 años, con alto rango o una figura para la comunidad. La fosa contó con gran cantidad de material depositado y bastas representaciones de mamíferos como motivos, especialmente monos y armadillos, se puede decir que se hace alusión a animales trepadores; así mismo los pastillajes y figuras geométricas se destacan, aparecen bastantes cuencos y hubo alta depositación de jarrones quebrados en ella. Adicionalmente, en esta fosa hay presencia de carbón asociada a los dientes, aun así, es relativamente escaso en comparación con otras fosas estudiadas; esta fosa no parece ser de un único individuo destacado, podría considerarse la posibilidad de reutilización de los espacios y repetición del ritual de la rotura.

Tumba F se presume que es de un individuo. En esta tumba no hay material con motivos de fauna que se destaque a excepción del depositado como parte del ritual; sin embargo, una de las ofrendas es una olla con pastillajes y se destaca evidencia de lascas. De igual forma uno de los artefactos es un cuenco bastante pequeño que podría haber sido utilizado para colocar algún tipo de alimento o ofrenda especial para el fallecido. Como en casos anteriores, en esta fosa hubo deposición de carbón, asociado con artefactos, a un fémur y cráneo, e incluso presencia en la parte interna de una pequeña olla; lo que indica prácticas también asociadas a la exposición al fuego y posible uso y elaboración de herramientas líticas.

En la tumba G existe diversidad de representaciones de familias animales en las vasijas que formaron parte de la rotura ritual. Particularmente, en esta fosa también hay material Pavas, por lo que es posible que haya sido reutilizada, y su material haya sido removido por procesos post deposicionales o usado en el ritual. La rotura de jarrones se da también y se presume la exposición del carbón especialmente en escudillas en los tres soportes. Los artefactos de esta tumba se destacan por poseer tamaño pequeño, especialmente escudillas y una pequeña olla que simula los tipos de cerámica que se usaban en el cuello como colgante, así mismo se presenta evidencia de un hacha y una mano de piedra, por lo que se presume que

fue usada por una persona que podría estar relacionada con las dotes de la medicina en la comunidad.

La tumba H contiene material fragmentario ritual, posterior a este se presenta una escudilla y luego una olla, es importante de esta fosa que según la investigación de Sánchez (1991) en la olla se localizan restos alimenticios e impresiones de alimentos dato que colabora con la interpretación de las vasijas de Selva Aplicado Arenoso. Finalmente se presume que únicamente fue utilizada por un individuo. Es necesario mencionar que se continua con la trinchera 5, ya que no se obtuvo material de la numero 4, por lo que la misma no fue estudiada.

Trinchera 5

Conformada (ver anexo 4) por 11 unidades funerarias, una longitud inicial de 2 metros de ancho por 10 metros de largo, esta trinchera fue excavada en dos etapas con dos extensiones para la segunda etapa, la primera inicia en dirección Norte-Sur, posterior Oeste-Este en la cual se realiza una primera extensión de la trinchera en dirección Sur-Norte (extensión 5W) y finalmente una segunda extensión al oeste de la segunda etapa con dirección Sur-Norte. Sus materiales fueron bastante diversos y fue la trinchera con mayor cantidad de material (ver cuadro 8).

Cuadro 8 Tipo de material encontrado en la trinchera 5 por tumba

	<i>Trinchera 5</i>	<i>Tumba 1</i>	<i>Tumba 2</i>	<i>Tumba 3</i>	<i>Tumba 4</i>	<i>Tumba 5</i>	<i>Tumba 6</i>	<i>Tumba 7</i>	<i>Tumba 8</i>	<i>Tumba 9</i>	<i>Tumba 10</i>	<i>Tumba 11</i>
Periodo	<i>Pavas</i>									X		
	<i>Curridabat Temprano</i>	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	<i>Material ritualizado*</i>	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	<i>Material de relleno-desagüe</i>									X		X
Cerámica	<i>Área huaqueada</i>											
	<i>Uso de engobes naranjas-rojos</i>	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	<i>Uso de pinturas moradas-rojas</i>	X	X	X	X		X		X	X		
	<i>Uso de engobe café internos</i>		X				X		X	X	X	
	<i>Motivos de zigzag**</i>	X							X			
	<i>Carbón-ahumado***</i>		X	X	X			X	X	X	X	X
	<i>Erosión-desgaste</i>	X	X	X	X				X	X	X	
	<i>Cocción completa</i>	X	X	X	X	X			X	X	X	
	<i>Lítica</i>	X			X		X	X	X	X		
	<i>Restos óseos ∴</i>						X					
Otra evidencia	<i>Piezas dentales</i>			X			X			X		
	<i>Trozos de carbón</i>					X	X			X	X	X

*El material ritualizado refiere al que cumple con las características Curridabat, especialmente aquel que fue fragmentado en la rotura de vasijas, los tipos África Trípode y Zoila Rojo.

Cabe destacar que Zoila Rojo se presenta en la parte interna de las fosas en casos aislados.

**Todos aquellos jarrones África Trípode que cuenten con el motivo de zigzag en sus soportes. Jarrones de soportes sólidos o huecos.

***Todos aquellas fosas que contienen material cerámico con carbón externo, interno y ahumado en partes.

∴ Ver anexo 13 para la descripción de los tipos de restos óseos.

Hay material de esta trinchera asociado a otros periodos. Cada una de las tumbas cuenta con particularidades y material cerámico, se destaca el uso de jarrones, ollas y escudillas (ver figura 26). Muchos de estos con el fin de almacenar. Gran cantidad de fragmentos cerámicos no permitieron ser asociados a un tipo específico ya que se encontraban con alto desgaste y erosión, característica que prevalece en toda la cerámica de la trinchera.

En el análisis del material lítico (ver anexo 11) se encontraron hachas acinturadas, lascas, fragmentos reutilizados de posible metate y también hubo recolección de materia prima. Es posible deducir que la creación de herramientas especialmente para la caza fue una de las tareas importantes de las personas enterradas en sus fosas.

A nivel general, la decoración (ver anexo 19) mayoritariamente se da en modelados y al inicio de los soportes de África Trípode. En el caso de la clase aves, una de las encontradas tiene tres modelados, que parecen simular alas de aves con vista hacia el lado derecho, Sánchez y Bozzoli (1997) mencionan que podría aludir a las gallinas silvestres. También se asocia la decoración con la familia Psittacidae.



Figura 26 Cerámica trinchera 5

A)Cuenco Selva Aplicado Arenoso, tumba 1. Sin matado de labio y con erosión. B)Olla Selva Aplicado Arenoso, tumba 1. Botones de pastillaje con diseños de hendiduras. Colores oscuros de engobe. Fuente: Fotografías Mauren Nuñez (2021).

En el caso de los reptiles se encuentra la familia Crocodilidae en representaciones de dos crestas, o estampados hechos de pastillaje, además es muy posible hallar fragmentos de reptiles haciendo alusión a sus extremidades inferiores y cola, que no lograron ser asociados a algún tipo de especie. También hay un modelado de reptil con el patrón de zigzag, el cual es asociado por Sánchez y Bozzoli (1997) a los saurios, sus características son muy generales y en estos casos no es posible determinar la especie específica.

En la tumba 5 se encontró una decoración particular en uno de los fragmentos de soportes de tipo sólido; fue el único con una técnica decorativa. El modelado se caracteriza por encontrarse al inicio del soporte, tiene incisiones que simulan ojos y boca similares a las de un pez y modelados adicionales de brazos que sostienen el fragmento de soporte, de lo que se concluye que es un cordado, al parecer un pez con pico de ave saliendo de su frente. Según la descripción de Sánchez y Bozzoli (1997), este animal simularía un mono, o un bi morfo; combinaría elementos de una o dos especies.

Muchos de los cuencos se caracterizaron por ausencia de decoraciones, en muchos casos hay variación en sus caras externas; sin embargo predomina el color naranja, el color de la pasta y los colores cafés o marrones oscuros. En el caso de las ollas y cuencos relacionados con el grupo Selva Aplicado Arenoso se encuentra una pasta tosca, colores cafés y pequeños botones de pastillaje que conformarían su reborde. Así mismo la presencia de estampados de cáñamo en estas cerámicas es frecuente.

En el caso de la tumba 6 (ver anexo 21), uno de los artefactos de la fosa presenta también decoración de fauna. Para este caso se logró asociar a la familia Cabidae, de clase mamíferos; otros artefactos fueron relacionados a las clases reptiles y aves, sin identificación de familia; sin embargo presentando características como cuatro patas extendidas, pico y simulación de plumas (ver figura 27).

Las escudillas presentaron los soportes asociados por Sánchez y Bozzoli (1997) a la familia Dasypodidae, también los botones de pastillaje y los entresacados son frecuentes en Zoila Rojo. Sobre los ahumados y el carbón, se hace frecuente encontrar fragmentos con sus superficies cargadas de hollín y carbón, en algunos casos únicamente hubo presencia de ahumado de cuerpos o se asemeja la alta exposición al fuego por capas de ahumado. Las

fosas cuentan especialmente con cocciones completas y abundancia de secciones ahumadas.

En la tumba 8, la decoración modelada se encuentra especialmente en los soportes y les cubre todo el cuerpo, se asocia a fauna, específicamente al grupo “aves y reptiles”, las especies identificadas son *Sarcorampus papa* y *Caiman crocodilus*, este último presentando dos crestas en su representación. Esta información contrasta con el estudio realizado de la colección (Sánchez y Bozzoli, 1997) donde se menciona que es una Iguana.

La tumba 9 (ver anexo 22) fue la que contuvo mayor cantidad de material y sus características varían en relación con las otras fosas. El grosor promedio de la pasta para los fragmentos cerámicos estudiados fue de 0,8 cm; en el caso de los soportes huecos de jarrones África Trípode se presentó gran variabilidad (en el material entre rangos 0.4 hasta 9.5 cm), el rango de moda en grosor fue de 1 cm, encontrándose 25 fragmentos con esta medida; seguido de este se identificó el Zoila Rojo con medidas de 0,4 cm hasta los 5.5 cm, en un tercer lugar la variedad de Zoila Rojo, con 0,5 cm y el Selva Arenoso Aplicado con 0,6 cm.



Figura 27 Material trinchera 5

A) Olla Selva Aplicado Arenoso, tumba 5. B) Pequeña olla, tumba 6. Diseño de ave. C) Fragmento de olla Selva Aplicado Arenoso, tumba 7. Erosionada y sin engobes parte exterior y con engobe naranja parte exterior baja. D) Cuenco Selva Aplicado Arenoso, tumba 8. Fuente: Fotografías Mauren Nuñez (2021).

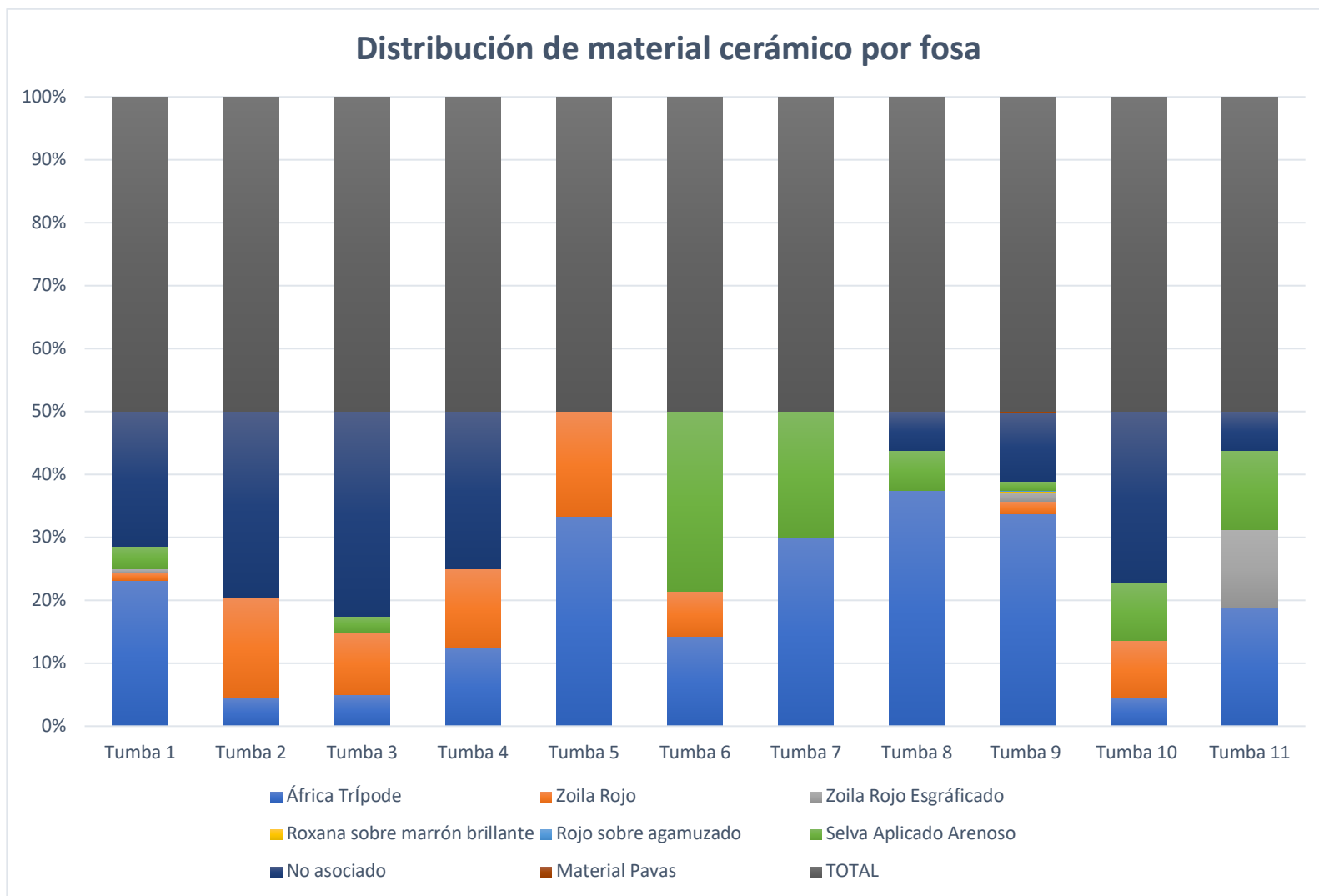


Gráfico 2 Tipos cerámicos por tumba, trinchera 5

Los tipos cerámicos fueron variables por fosa. Se presentan las cantidades totales por fosa y tipo cerámico. Fuente: Elaboración propia (2023)

Sobre la distribución de los tipos cerámicos que fueron posibles de identificar en esta tumba 9 se encontró que hubo gran variabilidad; sin embargo, la mayor parte de fragmentos pertenecen a jarrones África Trípode (ver figura 28), seguido por una gran cantidad de material asociado a escudillas de Zoila Rojo; de esto, cabe destacar que algunos materiales presentaron características compartidas entre dos o más tipos cerámicos, tal es el caso de algunas escudillas Zoila Rojo con características o variantes del África Trípode.



Figura 28 Fragmentos y cuerpos de jarrón, tumba 9

La tumba 9 presentó gran cantidad de material del tipo África Trípode, este se encontró fragmentado como se muestra en la fotografía. Fuente: Fotografía de Snarskis (1985) propiedad del LACAP.

Los jarrones de la tumba 9 fueron excavados desde los 84 cm de profundidad hasta 130 cm, se caracterizaron por encontrarse como material de relleno además por poseer engobes naranjas y cafés oscuros en caras externas en algunos casos con carbón adherido a la superficie, el mismo caso para la parte interna de los jarrones en los que fue característico

encontrar carbón o sectores ahumados de las piezas, con engobes cafés o ausencia de estos; los cuerpos de jarrón evidencian gran cantidad de exposición al fuego o brazas ya que es bastante frecuente encontrar piezas ahumadas después de su cocción.

Sobre el uso de los jarrones posterior a su elaboración, se evidenció que un gran porcentaje de los cuerpos posee agujeros cercanos al soporte (ver figura 29), en el área que fue colocado el soporte (sin soporte) o en la parte inferior; estos agujeros denotan que la pieza ya se encontraba elaborada al momento de su incisión, los agujeros varían según jarrón, pueden encontrarse entre 1 y 2, hay circunferencias precisas y otras que evidencian que la pieza sufrió rotura y posteriormente la elaboración del agujero.



Figura 29 Cuerpo de jarrón con agujeros

Se presenta cuerpo de jarrón con agujeros laterales. Fuente: Fotografía de Mauren Nuñez (2021).

El tamaño promedio de los jarrones de esta fosa se encuentra entre 15 cm de diámetro en la boca del jarrón, con alturas promedio de 20 cm a 25 cm en conjunto con sus soportes. Particularmente se encuentra en la tumba 9 un fragmento de jarrón que difiere del tamaño promedio (ver figura 30) teniendo un diámetro de 16 cm para sus soportes (ancho) y una longitud de mucho más de 34 cm (largo) únicamente en los soportes. Se considera que este mismo fungió un rol especial con respecto a los demás por su gran tamaño.



Figura 30 Jarrón tumba 9

Jarrón de mayor tamaño del sitio, encontrado en la tumba 9. Fuente: Fotografía Mauren Núñez (2021).

La cocción mayoritariamente fue completa en 726 fragmentos, los fragmentos que presentaron en cantidad cocciones incompletas fueron en su mayoría los que contaron con modelados, es decir, bordes, cuerpos decorados, sonajeros y algunos soportes. Los tipos cerámicos con cocciones incompletas también fueron diversos siendo los África Trípode con

mayor cantidad seguidos de los Zoilas Rojos con variedades Esgrafiadas y el tipo cerámico Arenoso Aplicado.

Otra de las características de los fragmentos de esta fosa es que presentan gran cantidad de carbón, el cual puede presentarse en parches como ahumado en caras externas e internas; algunas de sus pastas no son arenosas, lo cual evidencia que se utilizaron o fueron quemadas con anterioridad y expuestas directamente al fuego. Además de lo anterior, es posible evidenciar que los soportes característicos del periodo Curridabat tardío (Snarskis, 1978) tienen su parte inferior o puntas ahumadas o quemadas.

Sobre las características de manufactura, es posible ver engobes naranjas en caras externas e internas, también en los sectores internos es posible ver colores como cafés y rojos; en algunos casos el engobe se distribuye en secciones y formas en la vasija, por ejemplo en líneas en el borde, esto especialmente con los que son naranjas; así mismo se evidenció que algunas vasijas fueron quemadas o tuvieron más tiempo expuestas al fuego y fueron impermeabilizadas posteriormente con algún tipo de engobe o pintura.

Aunado a lo anterior, de los materiales estudiados 220 presentaron algún tipo de decoración (ver tabla en anexo 18); de estos los fragmentos más decorados fueron los soportes (142), seguido de cuerpos (59), bordes (16) y en menor cantidad artefactos (3). Los tipos de decoraciones fueron pinturas, esgrafiados, líneas, acanalados, estampados, entresacado o punzonado y modelados.

Las pinturas fueron de diversos colores, rojas, naranjas, moradas, blancas solo en soportes para el caso de las caras externas y moradas y rojas para las caras internas. Además, las pinturas moradas se caracterizaron por estar especialmente en cuellos del tipo Selva Arenoso Aplicado y Zoila Rojo en forma de líneas, también fue posible encontrar pinturas erosionadas y que estaban craqueladas, esto posiblemente porque se usaron en grandes cantidades.

Los esgrafiados e incisos se dieron en forma de figuras geométricas, líneas, triángulos, cuadrados y rectángulos, especialmente se encontraron en soportes que representaban la familia Dasypodidae del tipo cerámico Zoila Rojo; de igual manera los estampados fueron con simulación de cáñamo con círculos concéntricos que simulan los ojos de animales y en

algunos casos el diseño de zigzag, estos evidenciaron la presencia de cadenas que se combinaron con la decoración de pastillaje y puntos o líneas.

Los entresacados y acanalados fueron en forma de huecos y con líneas que atraviesan especialmente los bordes o son perpendiculares, también hubo entresacado de líneas verticales y tipo ranuras cuadradas, algunos con simulación de serpiente y otros con la idea de la cabeza en esqueleto de un armadillo. Los pastillajes de la fosa se encontraron especialmente adheridos a los bordes, algunos simularon escamas, cadenas en líneas que tenían de 1 a 3 continuas, cordones con diseños profundos redondeados y alguna línea vertical (Snarskis, 1978). Los modelados fueron diversos y relacionados a la representación de animales y humanos (ver figura 31). Para este caso se identifican mamíferos, aves, reptiles y otras figuras que se podrían considerar híbridas.

En el caso de los mamíferos se distinguieron las representaciones de las familias Dasypodidae (Zoila Rojo), Cebidae y Hominidae. Las figuras antropomorfas de la familia Hominidae son las más abundantes, son exclusivas de jarrones y escudillas y se pueden dividir en 4 grandes grupos, según los diecisiete fragmentos identificados:

1. El primero es el conjunto de fragmentos que poseen nariz, ojos y orejas, las orejas caracterizadas por tener ornamentación u orejeras.
2. Este grupo tiene ojos frontales (dos o solo un ojo), ausencia de nariz pero con simulación de orificios que simulan la boca y en algunos casos simulan encontrarse dormidos o fallecidos; estos únicamente se visualizaron en las partes inferiores de soportes de escudillas.
3. Un tercer grupo es el que refiere a representaciones de genitales masculinos que poseen rodillas y piernas, pero ninguna representación de abdomen o rostro posiblemente porque fue roto al ser agregado a la fosa, así mismo en este grupo deben incluirse los soportes de distintos tamaños y ahumados que cuentan con decoración de falo o prepucio en su parte inferior y que pertenecen al tipo África Trípode.
4. El cuarto grupo es de las representaciones modeladas que aluden a una figura antropomórfica, estas generalmente cuentan con diseños de penachos, colgantes (

representación de los de oro) y collares (que posiblemente fuera de la representación son elaborados de plumas), estos últimos elaborados de líneas o agujeros en su defecto; algunos de estos presentan el rostro completo con extremidades superiores sujetándolo (mentón) y narices anchas. Adicionalmente fueron decorados con estampados de cáñamo, líneas y pastillaje.

Los reptiles fueron identificados según el tipo de cresta; con formas planas, verticales, lisas y cuadradas, que pueden verse de manera individual, en dúos y tríos, estas variaron y sobresalieron según la representación del animal. En relación con la clase Aves, las familias identificadas fueron Psittacidae, Odontophoridae y Cathartidae, respectivamente loras o pericos, gallinas de monte y zopilotes; algunas de estas representaciones simulan aves en vuelo o en posición extendida y se unen con otras como las crestas del lagarto. Los motivos de Odontophoridae tienen crestas y ojos laterales y simulaciones de lo que se conoce como barbillas y orejillas en las gallinas, así mismo hay asociaciones a la familia Strigidae y Trochilidae de lo que sería búhos y colibríes por su posición del pico o forma de “perchar” en las representaciones.

Hay otros tipos de modelados que son representaciones de partes del cuerpo de animales o mixtas entre varias especies, entre ellos se pueden mencionar los ojos concéntricos de pastillaje y que son modelados, colas de tipo prensil que son exclusivas de los monos, las extremidades inferiores con presencia de 3 a 5 dedos, algunas con pintura entre cada dedo y con líneas verticales como división, brazos que cuentan con muñecas y que pueden asociarse a humanos y un último caso representaciones de lo que serían alas con 4 extremidades.

En relación con la decoración de los artefactos de la fosa se asoció una representación de la especie *Basiliscus vitatus*, además de acuerdo con Sánchez y Bozzoli (1997) fueron asociadas algunas figuras híbridas en estos artefactos, algunas por contar con extremidades inferiores de mamíferos, alas de mariposa y cabezas de aves que simulan tener pico.



Figura 31 Material cerámico trinchera 5

A) Olla Selva Aplicado Arenoso, tumba 9. Matado de labio y carbón adherido. B) Fragmento de jarrón África Trípode, tumba 9. C) Pequeño jarrón, tumba 9. Soportes sólidos y sin decoración. D) Cuenco, tumba 9. En color de la pasta. Fuente: Fotografías Mauren Nuñez (2021).

En la tumba 10 el material es arenoso, no hubo variabilidad de grosor entre cuerpos ni bordes; por el contrario, mantuvieron medidas estandarizadas. Sus fragmentos cerámicos se caracterizaron por poseer sus caras externas desgastadas, sin engobes o pintura, salvo 2 casos que poseen rastros de engobes naranjas y pequeñas inclusiones de pintura naranja; las caras internas fueron caracterizadas por rastros de carbón y estar en el color de la pasta en todos los casos. Los bordes encontrados fueron exversos con pequeñas inclusiones de pintura roja en los labios y trozos de carbón adheridos a los mismos. Los artefactos sí cuentan con engobe y ahumado.

Las pastas de la tumba 11 se caracterizan por ser arenosas y no poseer engobes o pinturas. Con respecto a la decoración, únicamente un fragmento, posee un modelado que se asocia a la familia *Tayassuidae*; Sánchez y Bozzoli (1997) coinciden con esta caracterización del fragmento en su estudio. Hay ollas del tipo Selva Arenoso Aplicado y una escudilla Zoila Rojo Esgraficada con características decorativas del Mila rojo-naranja esgrafiado. Una de las ollas de esta fosa cuenta con una decoración de lo que sería la representación de anfibio modelado que se puede apreciar en la parte exterior de la olla, y que cuenta con sus cuatro extremidades inferiores; en este caso, no es posible determinar la familia. La escudilla tiene 3 soportes con modelado y decoraciones geométricas en la parte inferior del borde. Sánchez y Bozzoli (1997) mencionan que los soportes de esta escudilla tienen la posición de una serpiente cuando se encuentra atacando o está erguida (ver figura 32).



Figura 32 Material cerámico trinchera 5

A)Escudilla Zoila Rojo, tumba 10. Modelados en soportes. B)Escudilla Zoila Rojo variedad esgrafiada que combina características decorativas con el Mila rojo-naranja esgrafiado, tumba 11. Modelado en soportes asociado por Sánchez y Bozzoli (1997) a serpientes. Fuente: Fotografías de Mauren Nuñez (2021).

Interpretación del material encontrado en la trinchera 5

En el caso de la tumba 1, hay presencia de un metate que muestra marcas de reutilización, es decir que fue utilizado posteriormente como parte de la construcción de las fosas, por otra parte, el material cerámico de esta fosa se caracteriza por presentar tamaños pequeños por lo que es posible considerar que al igual que en otras fosas algunas de las vasijas fueron utilizadas para hierbas o algún tipo de rito asociado con el individuo que fue enterrado.

La tumba 2, presenta material fragmentario que proviene de parte de la rotura de vasijas, la baja presencia y la forma del encierro de la fosa presume que fue ocupada por un único individuo, o bien es una tumba con mayor antigüedad que las demás y por ello no se preservó suficiente evidencia, adicionalmente el material no permite asumir o concluir otras explicaciones.

Tumba 3: se presentan algunas piezas dentales con raíz que indican que el uso fue de un adulto de aproximadamente 23 años; en esta misma se encuentra material fragmentario asociado al ritual y algunos fragmentos de las ollas Arenoso. El único artefacto completo es una ocarina pequeña con una forma particular que simula una posible mantarraya; esta

podría estar relacionada con las labores de la persona que fue enterrada, por ejemplo, que esta la utilizó como silbato (ver figura 33).



Figura 33 Ocarina, tumba 3

Pequeña ocarina con diseños. Fuente: Fotografía propiedad del LACAP (2018).

Tumba 4: se evidencia la realización del ritual de la rotura, por su forma podría catalogarse como una tumba individual y con una única ofrenda: un pequeño cuenco ahumado. Se denota la exposición de los cuerpos cerámicos al fuego. Cercana a esta hay una roca con superficies de extracción y presencia de lascas por lo que se sugiere que el material usado para realizar la fosa fue reutilizado en la creación de nuevos instrumentos de uso cotidiano. La tumba 5 puede asociarse a un individuo, en relación con el material cuenta con un cuenco y además con un artefacto que tiene representación de un ave, se percibe la realización del ritual de la rotura de jarrones. El material contextual no permite generar inferencias más allá de su utilización.

El caso de la Tumba 6 es particular, en esta se encontraron piezas dentales de infante y restos óseos astillados, se presume que su edad se encuentra entre 3,5 años y 5,5 años según el desarrollo de sus coronas dentales (Hillson, 2005). Las ofrendas fueron cuatro y completas, interesante de esta fosa es que se encontraron bastas representaciones de aves en la cerámica y su cerámica podría considerarse de tamaño pequeño, las que podrían estar relacionadas con el individuo enterrado y su rol.

En la tumba 7, hay reflejo de la rotura de jarrones y el uso del estampado de lagarto en material cerámico, las ollas con estampado son específicamente del tipo Selva Aplicado Arenoso. La forma de elaboración de la fosa muestra cómo pudo haber sido diseñada para contener un individuo. Por lo demás la evidencia contextual no permite presumir sobre la utilización.

La tumba 8 presumiblemente fue utilizada por un único individuo y parece ser más temprana a las demás por el tipo de material utilizado; se evidencia la rotura de jarrones como parte del ritual; así mismo, se encontraron representaciones del caimán y zopilote y un cuenco pequeño con posible uso de hierbas, especias o alimentos complementados también por un hacha acinturada que le acompaña.

La tumba 9 es la que posee mayor cantidad de material de todas las fosas. Presenta muchas vasijas quebradas como parte del ritual, estas denotan exposición al fuego, especialmente las partes finales de los soportes o puntas, tanto interna como externamente. La tumba cuenta con diversas particularidades, en primera instancia los agujeros realizados a los jarrones post-elaboración, podrían indicar algún tipo de relación con el ritual; así mismo, en la fosa se encuentran muchos más cuerpos de jarrón que en otras y el jarrón más grande de toda La Pesa Vieja, por lo que este podría indicar que había una diferenciación en el uso de los jarrones o bien un jarrón especial que guardaba mayor cantidad de líquido y lo distribuía al resto de los jarrones de distintos tamaños. Una tercera particularidad es la cantidad de ofrendas ya que hay presencia de diversas ofrendas, pero en cantidad es similar a otras fosas. Se piensa que la tumba fue utilizada por varias personas, o al menos una familia de gran importancia o reconocimiento, ya que la cantidad de material depositado es hasta diez veces más que en la mayoría de las fosas. Hay gran cantidad de representaciones humanas por ejemplo figuras antropomórficas con características decorativas que podrían aludir a personajes con poder, además de ello, este tipo de figuras son exclusivas de esta fosa.

La tumba 10 presenta jarrones fragmentados y al menos dos ofrendas de escudillas; ambas cuentan con carbón adherido y se presume que fue utilizada por al menos un individuo. En el caso de la tumba 11 la presencia de carbón fue impresionante y vasijas fragmentadas del ritual, así mismo con el estudio de flotación realizado por Sánchez (1991) fue posible

evidenciar impresiones de alimento en un metate. Al ser esta fosa con estructura bastante pequeña se presume que es de un individuo posiblemente infante (ver figura 34).



Figura 34 Vista superior de la tumba 11

Se aprecia acumulación de rocas en la fosa. Fuente: Fotografía de Snarskis (1985) propiedad del LACAP.

Tumbas con material cerámico y lítico compartido

Algunas de las fosas comparten material cerámico entre sí, estos fueron definidos por fragmentos con decoraciones. En primera instancia las tumbas C-D tienen fragmentos de Zoila Rojo con soportes de líneas esgrafiadas y huecos en sus laterales con diseños de animales. Sobre la decoración de estos fragmentos se encontraron modelados, en este caso asociados a la familia Cebidae, específicamente lo que sería un mono Saimiri y además otra familia que es la Dasypodidae, ambos mamíferos. Hay un artefacto de la familia Iguanidae que también cuenta con una decoración modelada. Sánchez y Bozzoli (1997) mencionan que este podría ser asociado a un geko pequeño.

En las tumbas D-E hay un cuerpo asociado a África Trípode. La representación de este modelado es referente a la clase aves pues cuenta con pico, fosas nasales, ojos frontales que son característicos de las familias de los psitácidos.

En las tumbas 5 y 8 se dan asociaciones específicamente en el norte de dichas tumbas. Los tipos de fragmentos fueron bordes, cuerpos y soportes específicamente. Se asociaron especialmente a escudillas, cuencos y en menor cantidad jarrones, los cuales se detallan a continuación:

1. 9 cuerpos que se caracterizan por tener caras externas con engobes rojos, naranjas y caras internas con engobes rojos, naranjas, en algunos casos encontrándose en el color de la pasta o erosionados con hollín, estos poseen un grosor promedio de 1,04 cm y no presentan decoraciones modeladas u otros tipos.
2. 12 bordes, que son los fragmentos más abundantes y diversos, los labios de estos fueron redondeados con un grosor promedio de 1,01 cm, en sus caras externas prevalecieron colores como rojos brillantes y naranjas y en sus internas rojizos, cafés y naranja y en pocos casos pintura morada y carbón adherido en ambos sectores, además de tener alta erosión; sobre las decoraciones hubo presencia de líneas esgrafiadas, cadenetas que simulan rebordes y una decoración modelada asociada a la familia Cathartidae, específicamente la especie *Sarcorampus papa* o zopilote rey.
3. Se revisaron 8 soportes del tipo cerámico África Trípode; su manufactura varía entre soportes huecos y soportes que contaron con sectores sólidos, especialmente al final

de la pieza. Todos los fragmentos están en el color de la pasta sin engobe y con rastros de carbón y hollín en su cara externa y en la parte inferior o terminación. Sobre la decoración un único soporte cuenta con modelado que simula extremidad inferior de un mamífero.

Las tumbas 6,7 y 8 se encontraron a los 90 cm de profundidad. Se determinó la presencia de los tipos Zoila Rojo (5 cuerpos, 2 soportes y 1 borde), Zoila Rojo Esgrafiado (1 soporte) y África Trípode (7 soportes). Adicionalmente fue localizada una recolección de materia prima de estas fosas; esta son cantos rodados que formaron parte de la construcción.

Las decoraciones fueron variadas, se distingue, de manera especial la familia Dasypodidae en el caso del Zoila Rojo, variando en sus representaciones especialmente en soportes, tal es el caso de soportes huecos con hendiduras verticales que simulan extremidades inferiores o bien, agregados en el inicio del soporte que simulan ojos. Todos los fragmentos pertenecen a escudillas, contando con engobes naranjas y rojizos externos y naranjas en caras internas con un grosor promedio del labio de 0,4 cm.

Para el caso de los soportes de África Trípode, hay asociación de representación del cocodrilo caracterizándose por tener crestas planas y con una central que difiere en su perfilado. Adicionalmente se asocian otras especies como *Ctnesoura*, en este caso con una única cresta marcada y en proporción más pequeña que no correspondería a caimán o cocodrilo. Otros soportes de este tipo tienen representaciones que incluyen 2 especies, sobresale, entre ellas, el modelado de una de ave de pico corto y ojos laterales (Psittacidae) que además se unen a la cola con lo que parece ser un *Basiliscus*.

Frecuencia de material decorado en La Pesa Vieja

En la zona de estudio se encontró variedad de motivos decorativos y algunos patrones distintivos en el caso de la cerámica. Es importante mencionar que estos fueron analizados a partir de la frecuencia que hubo en el material y su abundancia, algunos de ellos han sido reportados como similares en sitios arqueológicos del periodo. De igual manera es prudente mencionar que Sánchez y Bozzoli (1997) y Peytrequín (2009) destacan algunos de los posibles

significados de estos motivos y otros elementos, que pueden fungir como apoyo para las interpretaciones y lo conocido sobre los rituales en Curridabat.

Crestas: conforman uno de los motivos más distintivos del periodo en estudio; son motivos exclusivos de los jarrones África Trípode (ver figura 35). Las representaciones de La Pesa Vieja son similares a las planteadas por Skirboll (1981). Algunas de estas son lisas, ya sean líneas o una única cresta, en segundo lugar se encuentran las crestas cuadradas que conforman dos líneas y una tercera forma de crestas es la relacionada con tres líneas cuadradas similares a las estudiadas en la vajilla lagarto o bien sus variantes como simulación de las mismas crestas o agregados en pastillaje o carrizos.

Según Skirboll (1981) es posible encontrar en los sitios Curridabat una variación y balance en los atributos de las partes del cocodrilo o lo que sería una representación de dicho reptil. Están podrían haber cambiado de crestas (parte trasera de la representación) en hileras cuadradas a crestas en hileras más lisas y todas haciendo alusión a lo que sería el mismo animal. Estas representaciones pueden variar en cómo se ven por ejemplo si hay motivos que incluyen sus extremidades o bien parte del hocico/boca del animal.

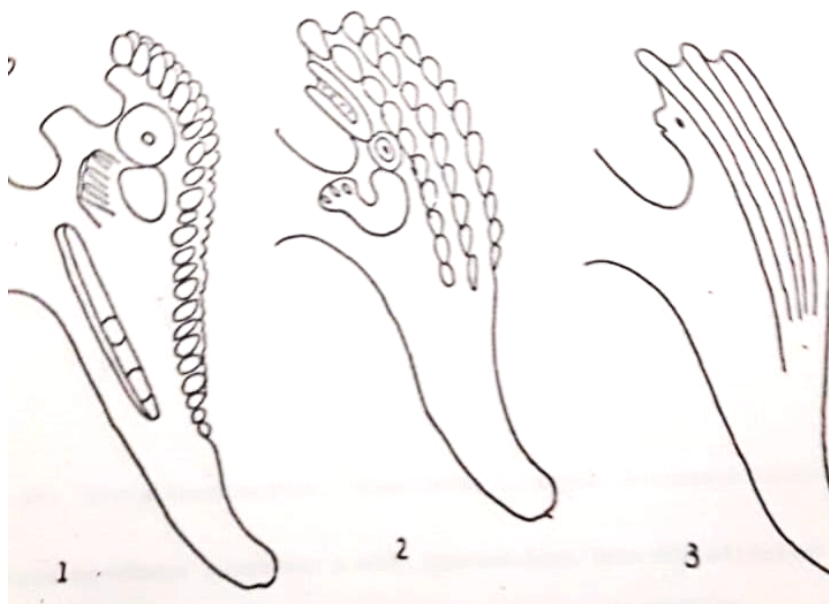


Figura 35 Tipos de crestas en el periodo Curridabat

1)Crestas de tres líneas cuadradas. 2) Crestas de tres líneas redondeadas.3)Crestas de tres líneas.

Fuente: Diseño de Skirboll (1981) propiedad de Skirboll.

A partir de lo anterior, es posible suponer que cada uno de los tipos de crestas tiene una idea distinta, ya sea de cómo se representa el cocodrilo o los reptiles, o bien en un dado caso la iguana o el caimán, que son grupos con crestas menos pronunciadas o de una o dos líneas.

Motivo de zigzag: Este motivo se encuentra en algunos jarrones de La Pesa Vieja, especialmente los de soportes sólidos del periodo Curridabat temprano (ver ilustración 1) y que no cuentan con sonajeros; sin embargo fue posible notarlo en algunas decoraciones de soportes huecos. Se caracteriza por poseer una línea con forma de zigzag que se encuentra acompañada de puntos o líneas y en la mayoría de los casos con adiciones de pintura morada que funciona como parte de la decoración.

El motivo de zigzag de La Pesa Vieja tiene diversas variantes pueden ser líneas acompañadas con puntos o bien, en algunas ocasiones los puntos pueden ser estampados de cáñamo o botones de pastillajes. Las líneas del zigzag suelen variar en los jarrones; sin embargo, en la mayor parte de los casos se encuentran asociadas a un motivo de reptil, siendo estas líneas la terminación de la cola de estos reptiles o bien parte del diseño decorativo plástico, por ejemplo en el caso del zigzag presentado entre cordones con incisiones que representan la piel del reptil (cocodrilo, caimán, iguana, serpiente etc.).

Así mismo, Sánchez y Bozzoli (1997-98) en su estudio asocian también estas representaciones a los saurios ⁷ y Skirboll (1981) al motivo de serpiente; para La Pesa Vieja, se puede asociar a una figura de un mamífero tipo martilla (*Potus flavus*) y lo que sería una decoración con parte de las extremidades similares a las de un ave, lo que hace considerar que esta representación podría también simular las plumas de un ave, su cola, o bien el final del animal, independiente a su categoría de reptil, ave o mamífero.

⁷ Los saurios se definen como grupos de reptiles que incluyen los lagartos, lagartijas, geckos (salamanquesas), camaleones; estos comparten características físicas como escamas, sangre fría, cuatro patas y se pueden diferenciar según el sexo ya que los machos poseen grandes crestas, escamas, espinas, cascotes y pliegues, en relación con las hembras que no las poseen tan pronunciadas (Arévalo, 2000)

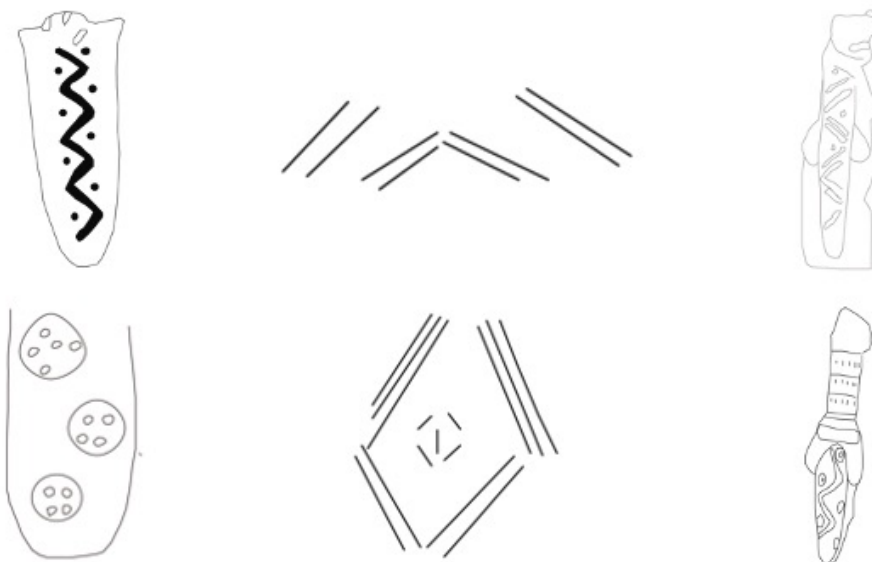


Ilustración 1 Motivo de zigzag La Pesa Vieja

Se aprecian las variantes de los fragmentos cerámicos África Trípode. Fuente: Elaboración propia (2022).

Estampado de cáñamo o carrizo: Los estampados de cáñamo de La Pesa Vieja (ver ilustración 2) se dan específicamente en ollas (trinchera 3 y trinchera 5) y algunos jarrones; se caracterizan por formar un cordel tipo reborde en la olla y rodearla, en algunos casos este cordel viene a sustituir el pastillaje de lagarto; los estampados de cáñamo pueden ser transversales, perpendiculares o circulares, además pueden estar acompañados de líneas similares pero no del tipo zigzag.

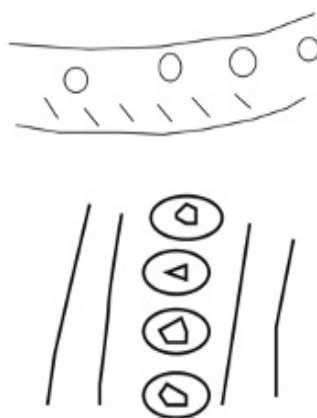


Ilustración 2 Estampado de cáñamo La Pesa Vieja

Se aprecian las variantes en ollas Selva Aplicado Arenoso. Fuente elaboración propia (2022).

Motivo de armadillo: El motivo de armadillo se presenta exclusivamente en soportes de escudillas Zoila Rojo y Zoila Rojo variedad Esgrafiada (ver ilustración 3). Este rasgo fue planteado como hipótesis por Sánchez y Bozzoli (1997) años atrás en su artículo de motivos faunísticos. Este simula lo que sería una cabeza de armadillo, la caracterización de este motivo se da ya que presenta 3 orificios, 2 laterales y 1 en la parte superior. En algunos casos la cantidad de orificios laterales puede variar. El motivo posee líneas verticales y horizontales y no suele contener rasgo de posibles orejas o canales auditivos.

Los esgrafiados e incisos de este motivo suelen formar figuras geométricas, ya sean estas líneas rectas con triángulos, rectángulos o cuadrados que pueden estar combinados entre sí o ser independientes. Según Snarskis (1978) es común que en este grupo de Zoila Rojo presente líneas anchas grabadas, líneas finas con incisos o bien líneas con decoración o sin decoración. Aunado a esto, es posible considerar que es la representación de la familia Dasypodidae y especie *Dasypus novemcinctus* o alguna de las subespecies o bien variedades de armadillos.

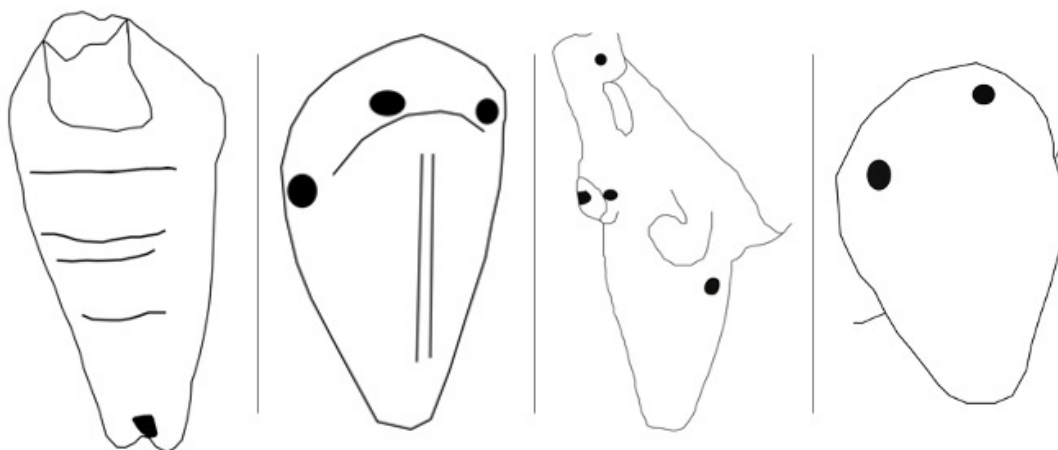


Ilustración 3 Motivos de armadillo de La Pesa Vieja

Se aprecian las variantes de en escudillas y ollas Zoila Rojo, según Sánchez y Bozzoli (1997).Fuente:
Elaboración propia (2022).

Aunado a lo anterior, Snarskis (1978) menciona que existe en este tipo cerámico gran estilización de colas, cabezas, usualmente de tipo zoomorfo, muchas veces sin representar más detalles o con ausencia de marcas claras de ojos, nariz, uñas.

Una de las hipótesis planteadas que se desprende de esta investigación es comprender la elección al realizar este diseño en los soportes y es que las partes representadas, únicamente serían similares en la realidad si se realizase el modelado de una cabeza esqueletizada del armadillo, hecho que podría relacionarse como parte también del constructo del ritual funerario en el periodo de estudio.

Representaciones de ojos: Los ojos o sus representaciones en el material de La Pesa Vieja, suelen ser círculos concéntricos, ya sean con estampados de cáñamo o bien pastillaje con un el mismo círculo concéntrico elaborado en la parte superior. En algunos casos estos incluyen un agujero central que simula el iris de los ojos.

Representaciones humanas: Estas se dan en soportes de África Trípode y soportes de escudillas de Zoila Rojo exclusivamente, las representaciones humanas se localizaron en los inicios y finales de los soportes y ellas suelen poseer ojos, nariz y boca, en escasos casos se representan los canales auditivos, manos o pies, aun así las extremidades suelen ser escasas y solo en fragmentos de soporte que posiblemente fueron rotos en la parte ritual (ver ilustración 4).



Ilustración 4 Rostros en La Pesa Vieja

Se aprecian las variantes de en escudillas Zoila Rojo. Fuente: Elaboración propia (2022).

Los soportes cónicos de Zoila Rojo y su variedad Esgráfíca se caracterizan por presentar rostros con ojos alargados, redondos o ausencia de uno de estos; adicionalmente se

evidencia que en algunas piezas los ojos trataron de hacerse más no se les dio profundidad. Las narices son diversas: redondas, alargadas o achatadas y en el caso de las bocas algunas son representadas con una sola línea o se realizan pequeños entresacados que simulan los dientes.

Las representaciones de rostros humanos para África Trípode, fueron localizadas en los finales de los soportes y se dan exclusivamente en la tumba 9 (ver ilustración 5); se caracterizaron por tener tocados cuadrados que funcionaban para sostener el jarrón y mantenerlo de pie; suelen encontrarse cercanas al sector que presenta el soporte como hueco, todos los soportes con estos motivos presentan sonajeros y en algunos casos hay uno o más soportes con el mismo diseño por lo que se presume que los tres soportes de estos jarrones específicamente no variaron en diseños o bien se realizaron dos soportes con el mismo diseño y uno de estos difiere. Así mismo, es frecuente encontrar figuras en los modelados de los jarrones con genitales masculinos y algunas representaciones faliformes, en el caso de los genitales femeninos, estos no fueron encontrados representados, sin embargo, algunos fragmentos de escudillas presentan formas mamiformes.

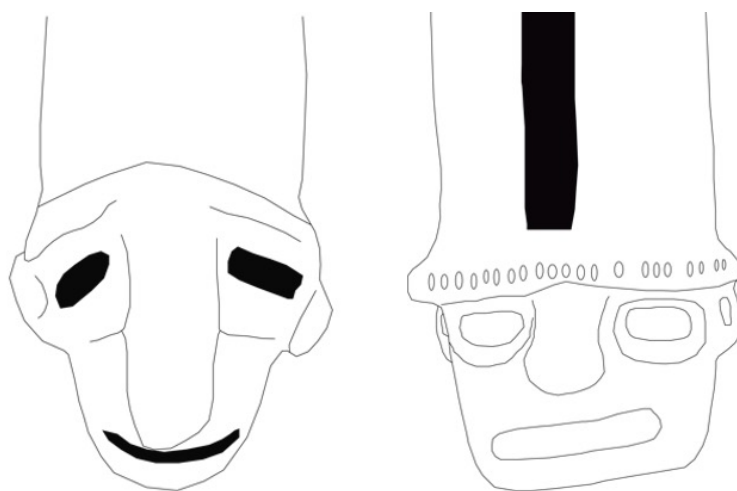


Ilustración 5 Rostros en La Pesa Vieja

Se aprecian las variantes de rostros en África Trípode. Fuente: Elaboración propia (2022).

Tal y como se mencionó en la sección del análisis cerámico en el caso de la tumba 9, es particularmente frecuente encontrar representaciones de personajes con lo que serían penachos y orfebrería y que aluden a representaciones masculinas (ver ilustración 6); se puede decir sobre estas que no en todas hay concordancia en su forma de elaboración, sino por el contrario existe una alta variedad de cómo se representan los rostros. Así mismo, es posible evidenciar que en algunos casos se le dio profundidad a las representaciones de ojos o boca y otros casos solo se realizan entresacados. Todas estas representaciones pertenecen al tipo África Trípode y son de distintos jarrones.

Aunado a lo anterior es posible visualizar representaciones de pies o extremidades, las que también fueron estudiadas de manera similar por Skirboll (1981) que logró mostrar cómo se presentan de forma extendida, de pie, o simplemente sujetando su cara u objetos.

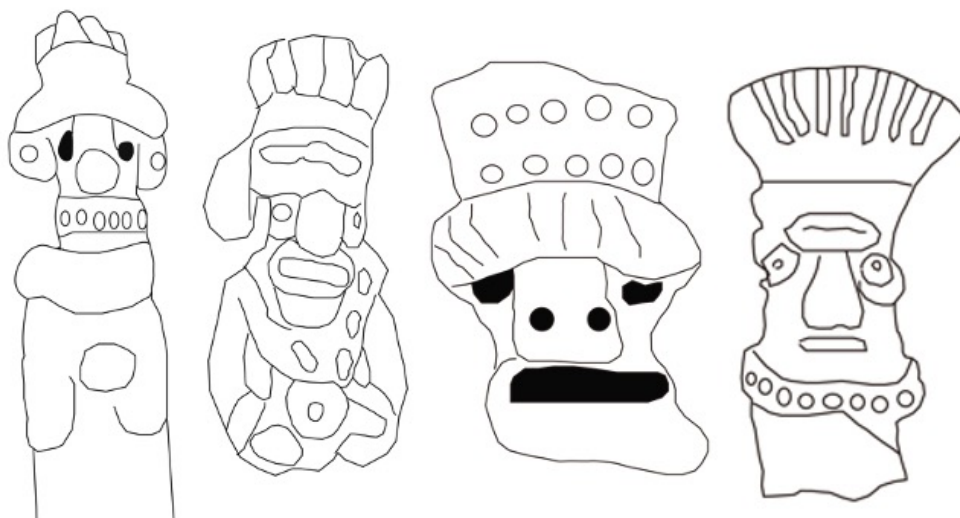


Ilustración 6 Representaciones antropomórficas La Pesa Vieja

Se aprecian las variantes de representaciones antropomórficas en África Trípode. Fuente: Elaboración propia (2022).

La frecuencia de material con características particulares o distintivas fue de 8,3% (ver anexo 17) por lo que se considera que es posible que la mayor parte de dichas “características particulares” fue representada en el material de La Pesa Vieja, específicamente en la tumba 9 que cuenta con mayor cantidad de motivos y diversidad en su elaboración. Hace suponer

que la trinchera 5 cuenta con mayor diversidad en la creación de representaciones cerámicas y seguido de esta la trinchera 3, ya que el material se encuentra distribuido de manera no uniforme en las unidades funerarias.

Así mismo, se definió que la frecuencia de características distintivas o semejantes entre artefactos fue de 92,7% (ver gráfico 3). Estas aproximaciones permiten reflejar que hay una alta diferenciación en los materiales cerámicos y sus representaciones de fauna, pintura y modelados, esto a excepción del material lítico que no presentó alta o variada elaboración de motivos, sino que se posicionó como artefactos de uso más cotidiano.

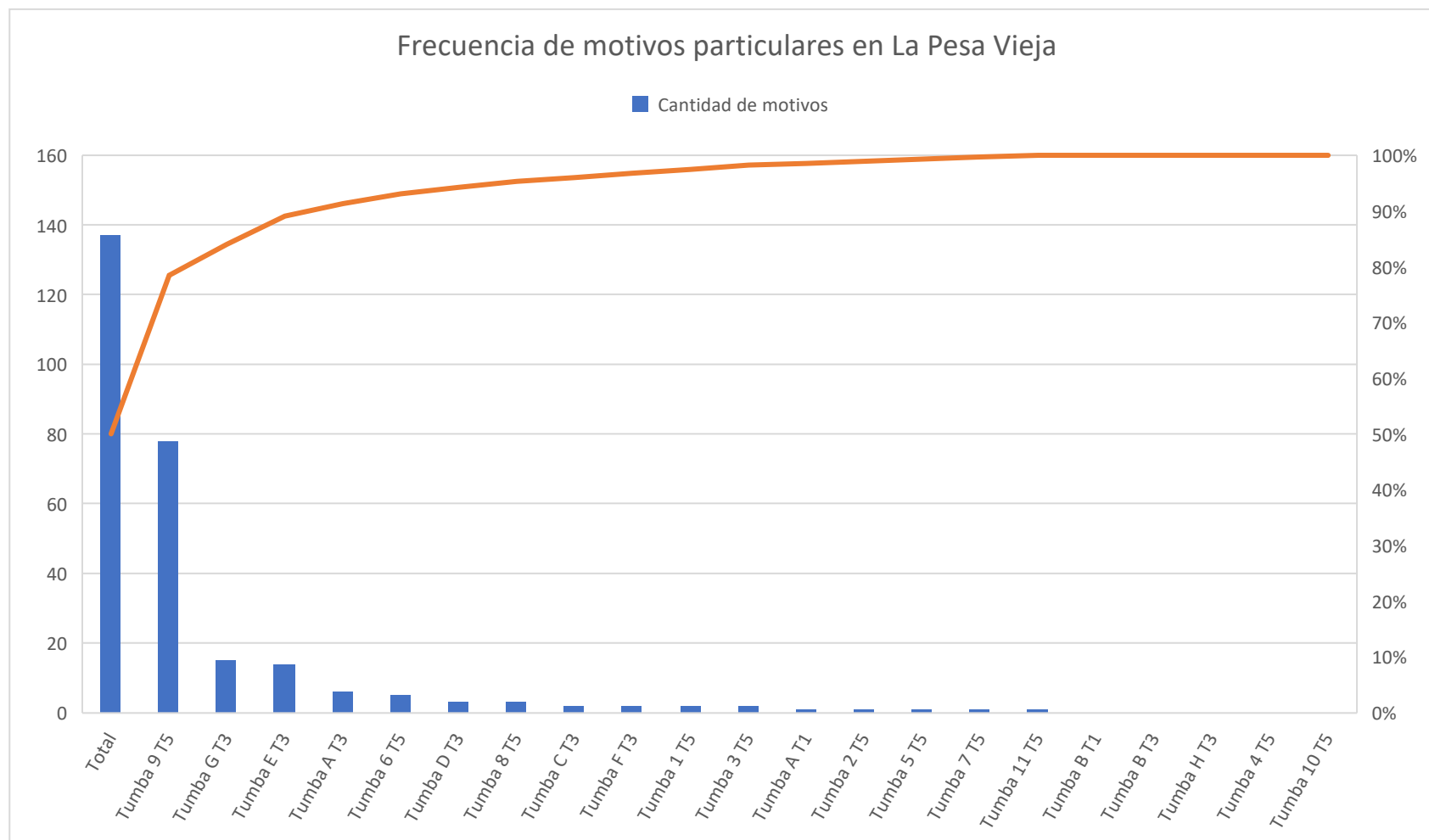


Gráfico 3 Características distintivas en La Pesa Vieja

Se presenta los resultados y frecuencia de los motivos distintivos por fosa en las trincheras de la zona de estudio. La letra T refiere al número de trinchera.
Fuente: Elaboración propia (2023).

La distribución por cantidad de motivos y orden animal fue variable según cada fosa (ver Anexo 18); la mayor parte de representaciones se encuentra en la tumba 9, que también se asocia a su gran cantidad de material; seguido de esto se encuentran la tumba G y la tumba E, ambas con gran cantidad de material. La mayor parte de representaciones fue de reptil, variando en iguanas, cocodrilos, caimanes; seguido de los reptiles hubo representaciones de mamíferos, especialmente los primates (ver ilustración 7) y con características de al menos 3 de las 4 especies localizadas en el país, y el otro mamífero común fue el armadillo; en tercer lugar se localizaron las aves y representaciones de seres humanos y por último anfibios, peces y motivos con zigzag o pastillajes.

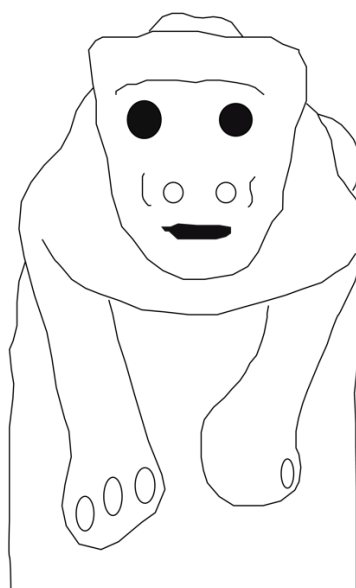


Ilustración 7 Representación mono La Pesa Vieja

Se aprecia la representación del mono Congo en África Trípode. Fuente: Elaboración propia (2022).

Generar inferencias de los usos del material cerámico a partir de los fragmentos o artefactos completos es una tarea que no debe ser asumida a la ligera, muchas veces los artefactos fueron creados con una función y pudieron cambiar en su uso o ideas. En el caso de La Pesa Vieja, sus artefactos cerámicos se caracterizaron por poseer distintas formas, variando de bocas restringidas a más anchas, y también con bordes exversos, rectos, ausencia o presencia de asas y soportes para ser transportados, por lo que estas características deben considerarse en la interpretación.

El caso de los jarrones es un ejemplo de lo mencionado anteriormente, y es que sus bocas hacen considerar el uso de líquido (mencionado también por Snarskis, 1978 y Peytrequín, 2009)⁸ al no encontrarse totalmente restringidas o bien abiertas de manera completa; así mismo los jarrones parecen ser pensados para ser de fácil transporte (debido a sus soportes) y si mantienen líquidos estabilizados cuando no están en uso ; caso que puede contratarse con los otros tipos cerámicos Zoila y Selva Aplicado Arenoso, que en el primer caso las bocas anchas y diferenciadas de tamaño hacen suponer que se utilizan en el uso de alimentos sólidos de también tamaños variables y con el segundo tipo en alimentos pequeños u otros líquidos, alimentos o especies de uso ritual o cotidiano.

Por lo tanto con la distribución de estos motivos por unidades funerarias y el uso de los artefactos es posible comprender su papel durante el ritual funerario, y es que en la mayoría de los casos, se considera las representaciones como asociadas a elementos funerarios, tal es el caso del motivo de armadillo o bien las representaciones de reptiles, ambos sin duda, en gran cantidad de estudios han sido mencionados como los llamados psicopompos o portadores de almas, que generalmente transportan o guían a quien fallece del mundo de los vivos al de los muertos y es por esto que la forma de los jarrones o escudillas se presume no fue creada al azar.

Ahora bien, el armadillo como tal constituye un ser vivo que está en constante cambio, puede encontrarse en la superficie terrestre o estar excavando debajo de la tierra, este caso hace pensar que su representación no es en vano en las escudillas. También tal y como mencionan Sánchez y Bozzoli (1997) hay una asociación de este animal con mitos y rituales que pueden considerarse para una posible interpretación de sus significados, como actores o elementos simbólicos de las ceremonias: especialidad del trabajo, ofrenda, comida o u otro papel ritual. Los reptiles y las crestas de La Pesa Vieja presentaron distinción en su elaboración, en algunas representaciones, como se mencionó, pudo asociarse a la figura del caimán, una iguana o pequeños reptiles cuadrúpedos y no únicamente a la figura del cocodrilo o iguana. Esto es importante si se consideran características taxonómicas, sin afectar el rol o significado que

8 M.E.Bozzoli (comunicación personal, 2022) informa que en la Talamanca del siglo XX le explicaron que ese tipo de jarrones se utilizó para la bebida ceremonial del chocolate.

se le han dado a las representaciones del cocodrilo, ya que siendo sugerentes es posible que los pobladores de La Pesa Vieja conviviesen con otros tipos de especies en su entorno que además son genéticamente relacionados (con el cocodrilo) y decidieron representarlas en la cerámica.

El rol del cocodrilo (ver ilustración 8) y las crestas representadas en la cerámica ha sido mencionado por diversos autores (Peytrequín, 2009; Skirboll, 1981). Por lo tanto, considerando lo anterior se sugiere tomar en cuenta la importancia de estos otros reptiles de menor tamaño como parte también de lo que implicaría el ritual funerario para la fase Curridabat, ya que algunas representaciones permiten visualizar crestas lisas, dos líneas de crestas o bien ausencia de ellas únicamente mostrando las extremidades.

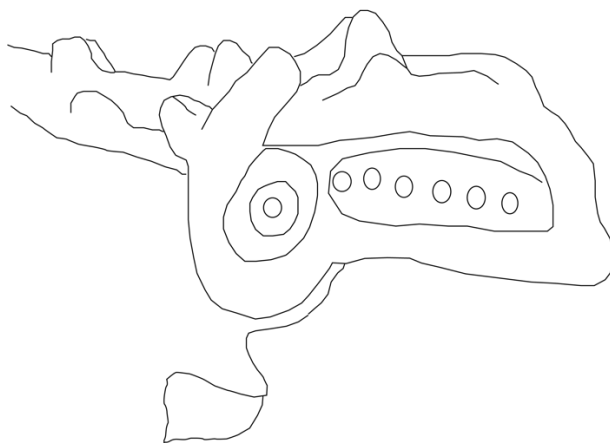


Ilustración 8 Cocodrilo de crestas cuadradas La Pesa Vieja

Se aprecia la representación del cocodrilo en África Trípode. Fuente: Elaboración propia (2022).

Las representaciones encontradas en La Pesa Vieja no aplican, en todos los casos, para cómo se visualiza el cocodrilo fenotípicamente hablando, independiente de su representación o adaptación en la cerámica (ya que es posible que se representen únicamente ciertos atributos); considerando sus características de hábitat, el cocodrilo se distribuye cerca de ecosistemas costeros o con contacto directo a la costa (Chavarría, 2020), por lo que su desarrollo y distribución como especie es ajeno al margen de la zona de estudio, esto independiente a lo que ha sido planteado de su uso ritual y que es posible que sea

extrapolado de otras poblaciones o grupos y considerando lo planteado de la “vajilla lagarto” de Hartman (1907).

Así mismo, los modelados con dos crestas lisas pueden suponer las características del *Caiman crocodilus*, ya que estos animales no cuentan con crestas tan pronunciadas o cuadradas como en el caso del cocodrilo y sí habitan ambientes más lacustres (Chavarría, 2020). Algunos reptiles pequeños poseen una única cresta, tal es el caso de la Iguana o pequeñas lagartijas como los llamados “garrobos” o los de los géneros *Basiliscus* o *Norops*, que son frecuentes en los bosques de Costa Rica. Por lo que esta información puede funcionar para comprender también parte del ritual funerario, especialmente porque estas representaciones suelen verse en los soportes de Zoila Rojo y su variedad Esgrafiada como agregados o acompañando al armadillo u otra representación.

En el caso de los modelados con crestas cuadradas y representaciones de crestas o líneas que suelen acompañarse en los soportes de África Trípode, tal y como lo describe Skirboll (1981) existe una variación de cómo cambian y se representa en el caso del cocodrilo; el mismo caso sucede en la zona de estudio; sin embargo solo la datación absoluta podría definir si estas representaciones de los jarrones fueron usadas en distintos periodos o con lapsos amplios de tiempo, ya que en el caso de estudio se localizan en fosas que fueron individuales, con entierros primarios y en el periodo más temprano de Curridabat, por lo que posiblemente no hubo reutilización de estos espacios para definir esta seriación

Otro elemento refiere a las representaciones humanas en jarrones, que simulan personas dormidas o fallecidas, lo que hace pensar que sin duda estos tuvieron un rol importante en el ritual funerario, especialmente porque las representaciones en el caso de La Pesa Vieja son mayormente vistas en los floreros, escudillas y tecomates y esta es la vajilla asociada al ritual funerario (Snarskis, 1978). Así mismo, se presentan representaciones de seres humanos o antropomorfos que aluden a figuras de poder y que es prudente considerar su relación con la fosa de forma más específica.

Los capítulos anteriores se han dedicado a describir las formas de enterramiento en La Pesa Vieja, las ofrendas, restos animales y humanos, y otros aspectos del contexto funerario en

su totalidad. A continuación, en el siguiente capítulo , se ahondara en aspectos relacionados con la sociedad que ejerció las prácticas mortuorias.

CAPÍTULO VII: ORGANIZACIÓN SOCIAL Y PRÁCTICAS FUNERARIAS EN LA PESA VIEJA

El espacio de La Pesa Vieja

Uno de los pilares fundamentales fue caracterizar la zona de ocupación con los elementos de la cultura material y de archivo que se mantienen sobre el sitio. La Pesa Vieja en función de sitio funerario fue una zona con gran concentración de material y diversidad. Snarskis y Guevara (1987) definieron que el rango de uso de la comunidad era de 45000m², con respecto a esta premisa, si bien este estudio fue realizado con una porción muy pequeña del cementerio es posible considerar que su comunidad si tuvo una extensión mayor, quizá no del tamaño propuesto en 1987, pero con una ocupación mayoritariamente predominante en la fase Pavas Tardía, que se extendió hasta ocupar el espacio donde se encontró el cementerio estudiado en Curridabat.

Es necesario recordar que Carlos Aguilar Piedra había estudiado dos sitios en el mismo sector : Guarco Viejo (C-383 GV) y El Berral (C-385 EB), ambos pertenecientes a la fase Pavas (300 a.C- 300 d.C). Estos sitios se consideran variables importantes para el caso de zona de estudio, específicamente porque El Berral (C-385 EB) coincide con uno de los sectores que comprenden La Pesa Vieja, el sector asociado a Pavas cuando se identificó el sitio arqueológico, el lugar estaba cultivado por berros y lechugas; este sector comprendería hasta los rasgos encontrados en la Trinchera 1, que fueron huaqueados y que tienen la mayor parte de su material en el mismo periodo.

Por otra parte, el sitio arqueológico Guarco Viejo (C-383 GV) se encuentra localizado a unos metros del sitio El Berral (C-385 EB) hecho que hace considerar que ambos son el mismo sitio y por ende parte del rango de acción; de la zona de estudio, así mismo el arqueólogo Minor Castro (1998) había relacionado a La Pesa Vieja (C-423 LPV) con uno de sus trabajos de prospección en la Urbanización las Garzas, que está localizado a aproximadamente 1,3 km, siendo en este caso la zona de estudio el sitio más cercano. Se propone reconsiderar La Pesa Vieja con estos datos y examinar las posibles incongruencias de información, para así contrastarla con sitios mayores del periodo Pavas como por ejemplo Hacienda El Molino (C-27 HM).

Los datos recolectados de las unidades funerarias presentan a La Pesa Vieja como un sitio con características similares a otros de su coetaneidad. La presencia de una ritualidad asociada a los jarrones África Trípode es frecuente, de la misma forma que el uso de lajas y cantos rodados para realizar “encierros” al tamaño de los cuerpos en las fosas.

Personas enterradas en La Pesa Vieja

En La Pesa Vieja se presenta principalmente el tipo de enterramiento primario y con posición decúbito dorsal extendido. Como fue posible evidenciar en los registros del material arqueológico, las tumbas son diversas entre sí, contando con unidades más antiguas que otras en relación con el material arqueológico encontrado, pero asociadas en una misma franja temporal que es el periodo más temprano de la fase Curridabat (400 d.C al 700 d.C) Algunas de las fosas cuentan con altos depósitos funerarios en relación con otras (tumba A, tumba E, tumba G y tumba 9). Snarskis (1987) mencionó que es posible que hubiesen entierros múltiples o secundarios. Debido a que la evidencia ósea es escasa, únicamente fue posible suponer mayor cantidad de individuos para una única fosa.

En relación con las ofrendas y posibles estatus atribuidos a las personas enterradas y lo mencionado anteriormente, es posible evidenciar una diferenciación en la cantidad de material, esto permite considerar dos escenarios para sus estatus: un primer escenario relacionado con la posibilidad de que los fallecidos hubieran tenido roles en la comunidad que los jerarquizaba en la vida y por ende en la muerte y por ello la cantidad de material varió de acuerdo con su importancia; es decir algunos de los enterramientos que son individuales presentaron menor cantidad de material depositado y fragmentado.

Un segundo escenario tiene que ver con la reutilización de los espacios y por ello algunas fosas cuentan con exuberantes cantidades de material relacionado con el ritual. Este dato es relevante ya que en La Pesa Vieja sí consideramos que fue un espacio reutilizado y con repetición del ritual constante, las piezas dentales encontradas muestran fosas con al menos dos individuos y alta concentración de material. No se descarta la presencia de más individuos que no hayan presentado evidencia por el estado de los enterramientos, las inundaciones o los huaqueos en la zona. Así mismo, estas piezas dentales dan evidencia de

individuos inmaduros y adultos, con rangos aproximados de 3,5 años hasta los 23 años, su análisis fue revisado a partir de las coronas dentales y su desgaste (Hillson, 2005). Además de tener situaciones relacionadas con la mala alimentación.

De manera general, se considera que hubo una combinación de ambos escenarios, especialmente porque los hallazgos de materiales fragmentarios del periodo anterior, revelan que en efecto existe una reutilización de estos espacios, si bien los hallazgos Pavas son escasos, no se debe descartar la posibilidad de una construcción del cementerio colocada sobre las nuevas fosas. O bien una relación directa con los individuos enterrados y este material, o movimiento de tierras que arrastraran los fragmentos Pavas a los enterramientos.

En el caso de la construcción de las fosas, hay una clara delimitación de los espacios, esto se definió por el uso de cantos rodados o lajas. En la división realizada por trincheras se comparte paredes entre sí en todas las fosas, lo cual posiblemente quiere decir que todas se encontraban separadas por grupos, familias o clanes, ya que fuera de las áreas de trincheras no se hallaron otras fosas cercanas y fueron únicamente rasgos. Esta delimitación y uso de rocas revela que el fin último fue la definición de los espacios entre difuntos de manera categorizada; en conjunto hubo una planificación importante para definir los espacios.

Así mismo, contar con orientación específica y acomodo específico al menos en las lajas utilizadas nos hace pensar en un patrón del periodo, ya mencionado por Peytrequín (2009), sobre una idea de cómo debe darse el enterramiento. Sobre el tamaño de estos espacios, como muestran los croquis de la planimetría (ver trinchera 1, trinchera 3 y trinchera 5 en anexo 2, 3 y 4) hay fosas que ocupan espacios mayores a otras y por lo tanto son asimétricas, la asimetría de algunas fosas puede deberse al movimiento de lajas o a factores climáticos. Sin embargo, hay una clara diferenciación en su extensión. Por lo que también debe considerarse la posible edad de los individuos, especialmente porque en La Pesa Vieja, hay piezas dentales de infantes y adultos jóvenes, de ser así se explicaría lo relacionado con la asimetría de los encierros. Por otra parte, no se encontró ornamentos en las lajas o agregados que puedan asociarse al material fragmentario como parte del ritual, las rocas

depositadas son similares por lo que se considera que las lajas definen cierres de fosas totales y que sí existió una definición de cada fosa.

En La Pesa Vieja vemos a una comunidad que comparte creencias y rituales, así como una no muy definida jerarquía al menos no como en la fase Cartago que se da en otros sitios aledaños; no obstante, es posible inferir que cada uno de los enterrados cumplió un rol y que al pertenecer a esta comunidad tuvo la oportunidad de ser enterrado con enseres en su travesía de la vida a la muerte, por lo que, en ese sentido, existe igualdad de condiciones. Como se mencionó, no se descarta la presencia de un piso preparado que se colocará previo al entierro que constituyera el indicador inicial de las fosas y fuera indicador también de elementos de jerarquía, especialmente aquellos que permiten definir las fosas de formas más claras.

Material de acompañamiento de los cuerpos: cerámica

En el caso del material que fue depositado como completo fue posible notar que son mayoritariamente ollas y cuencos, siendo especialmente del tipo Selva Aplicado Arenoso y escudillas del tipo Zoila Rojo, pero este segundo en menor cantidad. Así mismo, estas escudillas de Zoila, son encontradas fragmentadas en las unidades funerarias, especialmente con sus soportes separados del resto del cuerpo, es posible que fuesen usadas como parte del ritual funerario como también ha sido mencionado por Peytrequín (2009) y Snarskis (1978) en sus respectivas disertaciones, ocupando Zoila Rojo y África Trípode un papel importante en el proceso pre ritual y después del enterramiento.

El tipo Selva Aplicado Arenoso se encuentra en la mayoría de las fosas y no fragmentado, su materia prima de elaboración se caracterizó por poseer una pasta tosca y en muchos casos con pintura morada, roja o naranja en caras exteriores. Los diseños son simples y suelen tener estampado de cáñamos, carrizo o botones de pastillaje y también es posible decir que son ollas de boca medianamente restringida, ya que ninguna posee soportes u otros tipos de agregados como asas.

Es posible que las vasijas del tipo Selva Aplicado Arenoso sean las que representan la ofrenda en La Pesa Vieja o bien tengan una función más allá del almacenamiento de alimentos o

bebidas, hecho que ha sido anteriormente propuesto como cerámica de tipo habitacional (Peytrequín y Aguilar, 2007) la razón de esto es que las vasijas contaron con decoraciones muy simples de modelados y dan la apariencia de haber sido elaboradas en un corto periodo de tiempo, su pasta suele ser muy delicada, es decir fácil de quebrarse y sin tratamientos más allá de la pintura como en el caso de otros tipos cerámicos. En La Pesa Vieja vemos a Selva Aplicado Arenoso con ausencia de engobe en la mayoría de los casos, gran cantidad de hollín y decoraciones hechas encima de vasijas que fueron expuestas gran cantidad de tiempo al fuego.

Para La Pesa Vieja se considera que estas vasijas tuvieron un rol de gran importancia, y es que justamente en muchos casos no cuentan con la presencia de “matado de labio”, hecho que se contrasta con lo estudiado por Skirboll (1981) y Peytrequín (2011) pues gran cantidad de estas vasijas están completas, y es el caso contrario en las cerámicas Zoila Rojo y su variedad Esgráfada que mayoritariamente sí presentan el matado de labio y fueron encontradas junto con el material fragmentado de África Trípode. Con lo anterior no se desea decir que las vasijas no hayan tenido su rol habitacional, sino por el contrario fueron de gran importancia para los depósitos funerarios. Hubo consistencia en materiales cerámicos depositados: jarrones, escudillas, ollas pequeñas, cuencos y tecomates.

De lo estudiado en las unidades funerarias se refleja repetición de elementos y es que también el hecho de que los mismos tipos cerámicos se representen en las fosas, aunque en distintas abundancias es indicador de que posiblemente existió la diferenciación social, sin embargo también es necesario considerar que la ausencia o diferencia en abundancia puede deberse a factores climáticos, huaquerismo o reutilización de espacios.

Adicional a lo anterior, el comportamiento del material en algunas fosas no es coincidencia, por ejemplo, se nota que en donde hay presencia de cuencos o material de tamaño pequeño siempre existe también la presencia de hachas o lítica, por lo que es posible que sí existe la relación con el rol del fallecido. También esto se puede relacionar con los roles ocupados o división de tareas en la comunidad, por ejemplo, el caso de la piedra verde y de la ocarina.

Es posible evaluar que los rituales relacionados a los enterramientos ocuparan algunos días, considerando la preparación de los materiales cerámicos, su exposición al fuego y también

la ingesta de alimentos específicos. Así mismo, es posible que las preparaciones se iniciaran con anticipación o existiera una persona encargada de la alfarería como tal, tomando en cuenta que muchas de las piezas presentan características similares en cocción y diseños. Sobre los ajuares funerarios se evidencia presencia de estilos únicos propios del alfarero, muy posiblemente relacionados con elementos simbólicos de su cosmovisión. La representación de motivos específicos y en gran cantidad sin duda alguna es un indicador de la importancia en las prácticas funerarias. Sin embargo como se mencionó, la cantidad de materiales distintivos en fosas es escasa y se podrían correlacionar con el rol de la persona fallecida, su estatus en vida, ya que no existe excesiva abundancia de materiales diferenciados.

Otro aspecto a resaltar en relación con la cerámica es que la muerte en la comunidad que hizo uso de La Pesa Vieja fue definida por un código ritual que además fue identificado en otros sitios aledaños a la zona; este código se refiere a la rotura masiva de vasijas, que posteriormente, fue depositada en la parte superior al enterramiento. Todas las tumbas pasaron por este ritual. Los materiales “matados” son diversos, siendo especialmente los jarrones trípodes los de mayor abundancia. Como se mencionó anteriormente, el hallazgo de las vasijas Zoila Rojo y Selva Arenoso Aplicado como parte de la rotura ritual es menos abundante, estando Zoila Rojo presente en algunos casos y Selva Arenoso Aplicado casi nulo, este último siendo depositado de forma completa por lo que se considera son las vasijas ofrendadas con alimentos para el viaje hacia el más allá.

Por otra parte, la presencia de representaciones de reptiles y animales fantásticos o inclusive antropomorfos podría deberse a procesos de chamanismo o bien narcosis; es curioso porque siempre las representaciones tienen detalles similares; por ejemplo, en el caso de los primates que suelen sostener parte de su rostro. Para La Pesa Vieja mostrar una combinación de figuras por ejemplo entre monos y las representaciones antropomórficas es común, por lo que es posible que se deba a una cuestión de ritos o trance en algún momento del alfarero. En La Pesa Vieja no existe presencia de una sectorización por motivos depositados según representaciones específicas de animales (tampoco otros motivos) sino por el contrario hay combinación de motivos. Sí es evidente que algunas fosas como es el caso de la tumba 6 (ver

anexo 16 y anexo 21) cuentan con mayor cantidad de motivos específicos, en este caso el motivo de aves; sin embargo, el material no permite definir una clara sectorización.

También, hay evidencias de que en estas comunidades tenían formas organizadas en su ritual que eran las mismas en largos periodos, y que además permanecían en los periodos de transición y de organización, ya que muchos de los detalles cerámicos representados cuentan con características muy similares a las del periodo anterior. Agregando a esto, las decoraciones encontradas en La Pesa Vieja fueron realizadas con destreza y dominio de los artesanos, hubo constancia en los trabajos en artefactos y además conocimiento y similitud entre los tipos de diseños, haciendo pensar que también en el caso de algunos modelados y artefactos, hubo una misma persona artesana.

La práctica funeraria de la rotura de jarrones legitima la ideología de quienes hicieron uso de La Pesa Vieja y es que este ritual evidencia que hubo una alta preparación de bebida líquida o alimento semilíquido, o para que les sirviera para ese fin, al momento de las honras fúnebres, tanto preparación de material cerámico, como de alimentación y elementos de carácter simbólico. Posiblemente símbolos asociados con el no retorno al mundo de los vivos. De igual forma, el uso de los Selva Aplicado Arenosos también habla de cómo la sociedad consideraba vasijas sin exceso de decoración como importantes para acompañar a quienes fallecieron y como esto da la importancia también a lo que es un cementerio compartido con personas de distintas edades, básicamente la idea de un cementerio de la comunidad.

Sobre los jarrones, es importante aclarar que en La Pesa Vieja hubo evidencia de que no todos los materiales concuerdan, por ejemplo, al tratar de unir soportes con cuerpos de jarrón; lo cual se presume es porque los jarrones fueron elaborados únicamente para el momento de su rotura, es decir, fueron exclusivos de cada una. También, se nota cómo la mayor parte de sus soportes fueron idénticos o al menos dos parecidos y un tercero diferenciado, con una específica figura central, tal como algunos encontrados en el Museo del Jade (ver figura 36). Esto genera la pregunta de ¿Dónde se encuentran los restos de jarrones restantes? Y es que justamente debe considerarse un escenario en el que los restos fragmentarios de jarrón hubiesen sido elaborados lejos de las fosas y previamente al final ser

depositados en la fosa ya fragmentados, y un segundo escenario que fuesen fragmentados justo en el momento del enterramiento, alrededor de la fosa y en ese proceso algunos fragmentos no hayan sido encontrados; este caso aplica únicamente para las fosas que se encontraron no huaqueadas y que permanecían en buen estado de conservación por las inundaciones.

También, se hace cuestionar la presencia de carbón en sectores internos de la fosa, tanto de jarrones como de escudillas fragmentadas, ¿Se fragmentaron y colocaron al fuego en una zona alejada? ¿Fue el carbón colocado previo a la fragmentación? O bien un escenario en el que trajeron fragmentos de otro sector o que se cocinaba los alimentos cerca de las fosas entonces el carbón fue tomado de allí y llevado a las mismas.



Figura 36 Jarrones Museo del jade

Se presenta evidencia completa de dos tipos de jarrones trípodes que han sido expuestos en el Museo del Jade, con diferentes características en sus soportes. Fuente: Fotografías Mauren Núñez (2019).

Material de acompañamiento: El maíz

Hablar sobre los estatus atribuidos en tumbas de La Pesa Vieja puede ser especulativo, ya que muchos de los elementos encontrados en cada fosa son particulares o únicos entre sí; inclusive, se sugiere que puede existir asociaciones entre los tipos de motivos (fauna u otros) y ciertos artefactos depositados, ejemplo de esto es que las fosas que contienen artefactos

líticos, especialmente hachas contienen también pequeñas vasijas o cuencos; tal caso permite suponer que había una relación entre estos artefactos y la persona enterrada. Así mismo, en los casos en que existe asociación de material cerámico metates, carbón y granos de maíz. De esto sin duda podemos mencionar que hubo uso del maíz durante las ceremonias funerarias, ya que no es casualidad que se encuentren cantidades abundantes de carbón en todas las fosas, vasijas quemadas, ahumadas y granos de maíz o impresiones de alimentos. Además de lo ya mencionado en el trabajo de Sánchez (1991).

Materiales de acompañamiento: La Lítica

La lítica no es un material frecuente en La Pesa Vieja, sin embargo el material lítico depositado se encuentra asociado con cuencos de pequeño tamaño o en algunos casos vasijas pequeñas, tales son los casos de algunas de las tumbas con las hachas. Esta evidencia sugiere roles específicos de fallecidos.

Asimismo, el caso de la piedra verde en la tumba C, con asociaciones de vasijas cerámicas, muy posiblemente indicando el uso de jade social o una necesidad por utilizar algo similar a la jadeíta que posicionaría como de un rango o estatus mucho más alto a quien lo utilizase. Los metates por su parte, indican el trabajo de mujeres en la molienda y preparación de alimentos, como menciona Bozzoli (2016) las piedras de moler eran un utensilio muy especial para las poblaciones, especialmente las mujeres quienes iban a tener una relación en la vida y en la muerte con sus piedras: *“Alla la piedra y el ser humano sienten que siguen sirviendo a los seres humanos. La mujer no siente que esta muerta, sino que sigue viviendo ayudando a la gente.”*(pág.137).

Materiales de acompañamiento: La evidencia del fuego y del carbón

La importancia que se le da al fuego en los entierros no debe dejarse de lado, la presencia de cantidades abundantes de materiales expuestos a este, quemado, o ambos es un indicador de uso ritual. Se propone reconsiderar el uso del fuego, especialmente porque en la zona estudiada la cantidad de carbón externo e interno en artefactos lleva a considerar que los alimentos fueron agregados acompañados de fragmentos de carbón o bien semi

quemados, como en el caso de las mazorcas de maíz. Otro elemento es que las vasijas encontradas en el sitio contaron con gran cantidad de colores que también sugieren uso o exposición previa al fuego, no en su cocción como tal, sino más abundante, tal es el caso de las pinturas moradas en jarrones y las pinturas rojas o naranjas que se evidencia fueron colocadas para recuperar la pieza, se menciona esto porque muchas vasijas y cuencos parecen haber estado más expuestas al fuego y por lo tanto casi tener que ser descartadas como vajillas, lo que las hace más débiles a fragmentarse que otras.

Este hecho contrasta con lo mencionado y las cuestionantes de los jarrones, y es que justamente al contar La Pesa Vieja con abundancia de evidencia expuesta al fuego, no debe obviarse su significado, se presume que si al carbón encontrarse en vasijas como ollas (las que están completas en las tumbas) se le dio esta relevancia, es justamente porque el fuego era necesario para los rituales y por ende, la religiosidad implicaba que debía obligatoriamente hacerse en cada una de las fosas. Se menciona esta razón porque de alguna u otra forma el material cerámico presenta carbón, hollín, ahumados grandes y exceso de cocciones. Casos específicos como en los jarrones, es frecuente encontrar sus partes inferiores de los soportes con exceso de hollín y ahumado.

Con lo mencionado anteriormente, es muy importante considerar el espacio usado para el fogón, de este encontrarse en La Pesa Vieja debió estar cerca de la zona de los enterramientos, ya que la cantidad abundante de carbón indica que el traslado fue de una zona cercana. Así también es posible que el maíz se agregara completo o quemado a los jarrones, vasijas, o ambos. Se presume que algunos hallazgos de tierras negras que mencionan Snarskis y Guevara (1987) no solo podrían ser relacionados a las marcas de restos óseos, sino también a marcas del fogón, especialmente aquellos que se presentan en los Rasgos 1 y 2, que no están relacionados directamente con los depósitos funerarios, por lo que si bien el fogón estaba cercano debieron trasladarse sus carbones en vasijas, jarrones, metates o ambos.

Este caso se debe comparar con lo estudiado en el sitio Carlos Aguilar Piedra (C-80 CAP) donde se menciona que el fogón se encontraba superior a una fosa de inmaduro (Rojas y Herrera, 1996). Considerando además que en La Pesa Vieja hay fosas con evidencias de

infantes, hecho además que posiciona los roles de la niñez, especialmente porque en muchos casos estos restos han sido obviados en la arqueología y quizá su rol de individuos jóvenes los posicionó como de gran importancia en nuestras sociedades precolombinas.

La Pesa Vieja y otros sitios Curridabat

Como se muestra en el cuadro 9 sobre sitios del periodo Curridabat, es posible evidenciar que se comparten algunos elementos de este patrón funerario reportado para el periodo. Si bien muchos de los sitios no cuentan con la misma cantidad de material Curridabat que La Pesa Vieja, si fue posible realizar una revisión de los reportes e informes de excavaciones.

En la revisión de archivo se notó rápidamente que La Pesa Vieja, cuenta con mayor cantidad de material África Trípode, al menos de lo conocido al día de hoy, y es que justamente los reportes de sitios como Agua Caliente, Tatiscú y La Teja revelan la existencia de material fragmentario superior a las fosas más no en cantidades abundantes. Por lo que muy posiblemente en La Pesa Vieja era común esta producción de jarrones, al menos para el Valle Central Oriental. Ahora bien, en el caso de los elementos sociales, si se evidencia especialmente la similitud con la subordinación de estos sitios, especialmente lo relacionado a Agua Caliente, que fue el centro de población.

El sitio Carlos Aguilar Piedra fue el que contó con mayor similitud a la zona de estudio, en relación con los patrones funerarios, se habla de la existencia de un fogón, material fragmentado y hallazgo de piedras verdes. También en este sitio fue posible hallar líneas que definirían las fosas, no tan similares a los encierros de La Pesa Vieja, pero con una idea; así también los materiales de África Trípode se encontraron esparcidos por el sitio, pero fue posible asociarlos con las fosas.

Al igual que la zona de estudio el sitio Carlos Aguilar, presenta sus fosas inundadas, con capas de ceniza y carbón esparcido (Rojas y Herrera, 1996), sin embargo no se asocian ofrendas ni áreas habitacionales; la misma situación se habla de Agua Caliente con las tumbas de arco (Peytrequín y Aguilar, 2007), en la que muchos de los materiales se encuentran en unidades y en conjunto a otros rasgos que no precisamente son fosas. Para Carlos Aguilar debe considerarse el haber sido una excavación de rescate y de proporciones pequeñas lo que

muy posiblemente limitó las interpretaciones para la zona, no obstante su cercanía con La Pesa Vieja hace pensar que hubo una relación directa entre las prácticas e inclusive sus poblaciones.

Los sitios La Teja y Tatiscú, presentan material en niveles muy bajos, sin embargo para Tatiscú hay hallazgos de cobre y particularmente un jarrón de gran tamaño, similar al de La Pesa Vieja, lo que puede asociarse con un medio para repartir chicha o chocolate en las ceremonias fúnebres, tal y como ha sido mencionado por Bozzoli (1979) en sus estudios con las poblaciones talamanqueñas. Así mismo, puede contrastarse este como un medio para relacionar a la población enterrada en La Pesa Vieja con otras que probablemente coexistieron con las sociedades de su época y sus rituales de paso con la muerte.

Si bien el material no permite considerar relaciones con otras regiones más alejadas de Cartago, sí se evidencia que los grupos con material del periodo Curridabat comparten la misma ritualidad; al menos en relación con elementos funerarios y sociales, además es muy posible que la comunidad haya tenido contacto para intercambio con otros grupos o algún tipo de influencia con las comunidades de la Vertiente Atlántica, puesto que como bien lo mencionaba Snarskis (1978) hay características similares en los jarrones y ritual.

La Pesa Vieja, si bien es una proporción pequeña de material, cuenta con muchas características singulares, especialmente las relacionadas con las cantidades de carbón, motivos animales y cantidades de material, cerámico y lítico, caso contrario a los sitios cercanos del mismo periodo. Se puede hablar de la zona, como particularmente relacionada con sitios de gran envergadura como Agua Caliente; permite considerar nuevas posibilidades, tales como los centros de poblaciones Curridabat para esa zona, muy posiblemente ya relacionados con la quebrada El Molino, tomando en cuenta que muchos de estos sitios comparten una distancia de aproximadamente 1 kilómetro, no debe obviarse la evidencia, independientemente a que hoy se encuentre con gran cantidad de construcciones y proyectos habitacionales.

Históricamente las sociedades han llevado a cabo sus propias interpretaciones y adaptaciones en el material, es muy posible que ideas de diseños del periodo Pavas se continuaran trasladando a Curridabat y en este proceso fueran adaptadas, considerando

nuevas formas y diseños más estratégicos, como en el caso de los enterramientos que hubiesen sido pensados para mejorar o dar énfasis a elementos considerados más relevantes; así por ejemplo en Agua Caliente, donde muchas tumbas de cajón traslapan las de Curridabat (Peytrequín y Aguilar, 2007); este proceso no debe dejarse de lado, tomando en cuenta que las sociedades y la cultura se encuentra en constante transformación, por hechos históricos o simplemente por necesidades de adaptarse a nuevas ideas, formas o comportamientos.

Los tipos de enterramientos de Curridabat se perciben planificados en un espacio y permiten estudiar y comparar las zonas cercanas, no sin antes tomar en cuenta sus particularidades como sitios arqueológicos. En la arqueología costarricense hemos hablado de Curridabat como un periodo de transición cuando en realidad hay elementos que son únicos del periodo, los cuales que contrastaron y cambiaron radicalmente y que no se encontraron en los periodos posteriores ni anteriores. Sí hay claridad que mucho del material tiene elementos decorativos del periodo Pavas y cambio en su composición estilística; sin embargo la evidencia nos habla de un periodo organizado, con aldeas diferenciadas y con una religiosidad y rituales marcados, al menos para las áreas funerarias, que son únicos y distintivos.

Cuadro 9 Cuadro comparativo de sitios arqueológicos funerarios, Curridabat

Se presentan una serie de sitios arqueológicos coetáneos con la zona de estudio y se comparan los elementos sociales y funerario. Fuente: Elaboración propia (2023).

Sitio arqueológico	<i>Temporalidad Curridabat</i>		<i>Funerario</i>				<i>Social</i>				
	Temprano	Tardío	Ruptura de vasijas	Tumbas corredor	Fogón	Vasijas ofrendadas	Grupos agricultores	Aldeas subordinadas	División de trabajo	Familias	Aldeas independientes
La Pesa Vieja (C-423 LPV)	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X
Tatiscú (C-386 Tt)	X		X					X			
Agua Caliente (C-35 AC)	X	X	X			X	X	X	X	X	X
La Teja (C-69 LT)		X						X			
Carlos Aguilar Piedra (C-80 CAP)	X		X	X	X		X				X

CAPÍTULO VIII: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A modo de conclusión, es importante mencionar que esta tesis genera nuevas ideas sobre los contextos funerarios de la fase Curridabat, específicamente el periodo más temprano y nuevas ideas sobre las representaciones en el material y su uso en los rituales funerarios y de paso asociados con la organización de las comunidades. Si bien hubo limitaciones en su desarrollo, referentes a la escasez de notas de campo, sí fue posible caracterizar los elementos de las fosas.

Limitantes para extrapolar la vida comunitaria

La comunidad de La Pesa Vieja

La evidencia de varias edades y sexo presente sugiere que el cementerio fue “de comunidad” y no específico de habitantes especiales. La muerte como generadora de ritos de paso propios es un hecho común de las sociedades humanas, aunque de variada importancia para cada una. La Pesa Vieja lo que señala es la importancia mayor que tuvo para la comunidad que habita este sitio, dada la presencia de ofrendas y otros materiales relativamente abundantes, la evidencia de rituales que el sitio sugiere, así como la posibilidad de especialistas en alfarería de uso en los cementerios.

La evidencia de agricultura sugiere una sociedad en que posiblemente todas las personas adultas sabían cómo sembrar y cosechar todos los cultígenos, aunque tuviera especialistas para otros menesteres, de tiempo parcial o principalmente dedicados casi todo el tiempo a otras ocupaciones (rituales, en alfarería, lítica u otros). El acompañamiento en cada fosa sugiere tales especialidades.

La asociación de alfarería de piezas pequeñas con hachas u otra lítica en una misma fosa apunta a un posible rol del fallecido, quien habría utilizado esos implementos en su ocupación. En el caso de la presencia de la ocarina, podría referirse a actividad musical de la persona en vida; el caso de la piedra verde puede indicar un estatus particular, intercambio con otros grupos, o ambas formas de actividad.

El fuego y el carbón sugieren varios posibles usos y significados para los pobladores, desde la preferencia por cocinar para el grupo que entierra en la propia área de enterramientos (en vez de traer comida y bebida listas de otra parte) hasta el cocinar en el sitio alimentos que acompañen al fallecido en su paso a otra existencia.

Los simbolismos de fuego en grupos estudiados por etnógrafos van desde significar la unión de la tierra y el cielo hasta asignarle sexo, como en el caso de los bribris, que lo consideran varón, y también que es pecaminoso negarle el fuego a otras personas que lo solicitan. Por otra parte, aunque relacionado con lo anterior, una posibilidad pudo haber sido que, al igual que otros grupos humanos, se evitara dejar en los alrededores de un entierro alguna cosa que hubiera estado relacionada con una persona fallecida (Bozzoli, 1979).

La cerámica rota común a inhumaciones en algunos pueblos indígenas se ha asociado a que, considerándose los objetos como seres vivos, deben morir como el fallecido, para que le sirvan en la siguiente vida. De no ser “matados”, se quedarían en este mundo. Toda cerámica rota abundante, sobre las fosas también puede indicar permanencia de la gente en el lugar de entierro por varios días, después de la inhumación, bebiendo y comiendo por dos o más días.

En relación con la organización social, uniendo todos los elementos que esto implica, se presentaron limitantes las razones, en primer lugar, porque el porcentaje estudiado del cementerio fue pequeño; segundo, no se poseía la totalidad de los restos óseos para hacer una caracterización más precisa sobre las tumbas; si bien por ejemplo vimos que había habitantes que fueron enterrados muy jóvenes, no es posible generar de esto mayores inferencias (con la salvedad que antes del siglo XX d.C la mayoría de los miembros de las comunidades humanas morían jóvenes, según nuestra concepción actual); salvo que si en La Pesa Vieja la población enterrada era bastante joven y no alcanzó más allá de las tres décadas, aun así, se quisiera poder inferir más de cómo se encontraban los artefactos y fosas de manera general.

Aunque la evidencia de La Pesa Vieja es pequeña, corresponde con evidencias del periodo en otros sitios, por ejemplo Tatiscú, Chagüite, Carlos Aguilar Piedra, Agua Caliente, López, Zapote 2 y en el caso de la fase Pavas con El Berral y Guarco Viejo. Por ello es posible hablar

de un patrón de enterramiento regional para la fase Curridabat, que como bien se ha presentado incluye un ritual de paso a la muerte y una combinación de símbolos, prácticas y aptitudes. Si bien es cierto, La Pesa Vieja se encuentra en el rango de acción de Agua Caliente, puede decirse que hay algunas diferencias en la cantidad de material depositado y las llamadas tumbas de corredor que como tales ya son un patrón del periodo, especialmente porque Agua Caliente cuenta con mayor cantidad de material arqueológico del periodo Cartago.

Así mismo, La Pesa Vieja se posiciona como un sitio diferente por su relación con el carbón y con elementos particulares del material, siendo el único sitio del Valle Oriental con exorbitantes cantidades de carbón y material, aunado también a lo estudiado por Sánchez (1991) sobre las especies comestibles, que nos indica a una comunidad asociada con el trabajo en la tierra, agricultora y que convive constantemente con todos esos elementos que implican mantener y cuidar el medio ambiente para producir. La presencia de metates nos habla de la destreza en la elaboración de objetos para procesar alimentos y también de los roles de personas, muy posiblemente mujeres con una estrecha relación asociada al maíz y que prevalecería en la muerte (Bozzoli, 2016). Las hachas también hablan sobre aquellas destrezas de los miembros de la comunidad en la caza, la provisión de postes y otras maderas para construir viviendas o tener un rol para el paso de la muerte.

Es esperable la relación de lo descrito, con lo encontrado por otros autores sobre la fase Curridabat y sus rituales funerarios así como el uso dado a los materiales arqueológicos, específicamente en el caso de la alfarería con los tipos África Trípode y Zoila Rojo. Aun así, hay algunas líneas relacionadas con la investigación arqueológica que deben evaluarse; es en el caso de los periodos de transición y el cambio cerámico entre fases de Curridabat temprano y tardío.

Por otra parte, existe un patrón de enterramiento en La Pesa Vieja, el cual está relacionado con la presencia de artefactos y fragmentos cerámicos en fosas, estos siendo muy similares en sus formas; es posible considerar que dichos artefactos o utensilios formaron parte de la vida social cotidiana, siendo comunes en su uso y necesidades cotidianas en la comunidad,

así como para lo conocido sobre la parte funeraria, aunque en ese caso con significados especiales.

La resignificación del uso de la vajilla exclusiva de uso funerario, es importante, ya que también sus tratamientos con cocciones completas hablan de la dedicación de los artesanos en su elaboración; un caso con los tipos Zoila Rojo y su variedad Esgráfíada, que cuentan con diversas decoraciones y formaron parte del ritual de rotura. De aquí que sea importante incluir este tipo cerámico como más protagónico en el ritual funerario ya que al menos para La Pesa Vieja suele ser inclusive más abundante en algunas fosas que el África Trípode.

En relación con los motivos, es prudente considerar la representación de ciertos atributos de los animales, especialmente porque muchas veces se considera que deben asemejarse más al animal, pero como hemos visto, en estos casos descritos en el presente no se aplica; aun así, siempre es necesario tener en cuenta el rol de otras representaciones que aparecen frecuentemente como las aves o los primates y el caso exclusivo del tipo Zoila Rojo, que sería prudente realizar una reinterpretación para generar una asociación con las tumbas directamente.

Así mismo, dentro del contexto funerario de La Pesa Vieja se evidencia que Selva Arenoso Aplicado es una ofrenda, lo que Skirboll (1981) también mencionó acerca de que estas vasijas se encontraban completas y aplica para todas las tumbas o en algunos casos con su labio matado. Por tal razón conviene re-estudiar cómo se ven las ofrendas y si pueden responder más a cuestiones de la vida cotidiana, por ejemplo a la alimentación; o solamente integrarlas con lo que sería la persona fallecida como acompañamiento al ajuar.

Consideramos también importante redefinir las categorías de cómo se entiende saurio, especialmente porque en el caso de La Pesa Vieja hay jarrones que no tienen reptiles, y bien no son solo reptiles los presentes en dicho ritual, como bien ha sido mencionado en otras disertaciones y esto modificaría el llamarle Vajilla Lagarto, cuando en este contexto específico no aplica en ,mayor abundancia la representación de los lagartos, por lo cual se hace de vital importancia repensar, con la necesidad de darle relevancia a todos aquellos otros elementos de la fauna y la cosmovisión de los individuos de este periodo que han sido dejados de lado y que muy posiblemente hablan del contexto religioso inmediato de su

cultura y grupo; en esta líneas se cuenta con lo estudiado por Sánchez y Bozzoli (1997), de la inclusión de estos motivos y de cómo verdaderamente se presentan las prácticas rituales funerarias y por ende su relación con el resto de la organización social.

Para futuras investigaciones

La Pesa Vieja cuenta con mucho potencial para continuar la investigación arqueológica y es una colección interesante que puede brindar gran información sobre tipos de pastas en la cerámica, y sobre otros materiales, tanto líticos como orgánicos. Es necesario crear nuevos vínculos para fortalecer lo ya conocido de su periodo, especialmente para completar aquellas ideas relacionadas con la organización social.

Es prudente hablar sobre la resignificación de las prácticas del periodo especialmente las relacionadas con el uso del fuego, creando nuevos horizontes del rol de la cerámica, la muerte y las evidencias del carbón. Recordar que la presencia de carbón no puede ser casualidad en tantas fosas; podría hablarse de otros tipo de prácticas, sería interesante considerar esto para nuevas investigaciones.

Con respecto a los objetivos de esta investigación, el análisis de los materiales arqueológicos de La Pesa Vieja, permitió reflejar las distintas adaptaciones en artefactos, especialmente la cerámica, ya que hubo flexibilidad y adaptaciones específicas, así como la transformación del conocimiento de los artesanos tomando sus propias decisiones sobre los motivos relacionados con las prácticas funerarias y como esto generó la persistencia de los mismos estilos en el periodo de Curridabat temprano.

La Pesa Vieja es un caso interesante y único de estudio para hablar de los patrones regionales y la fase Curridabat, constituye un corpus particular de información sobre la fase más temprana del periodo y un referente para hablar de las diferencias y similitudes de poblaciones alejadas de Cartago, así como las que se encuentran próximas. Considerar las prácticas funerarias de La Pesa Vieja permite discutir sobre la potencial relación con la organización social del grupo que utilizó el cementerio. La diferencia y similitud entre materiales del periodo y lo conocido sobre las prácticas funciona para reafirmar y sugerir lo estudiado de Curridabat. Así mismo, la escasa evidencia arqueológica de materiales y

artefactos asociados a áreas domésticas o zonas habitacionales posiblemente no permitirá trazar un modo de organización social definitivo para este sector, pero funciona para dialogar sobre las similitudes culturales de los grupos asociados al periodo y permite sugerir nuevas ideas de las prácticas culturales, posibilidades incluso de técnicas decorativas, diseños y diferencias en los mismos artefactos ya sean asociados a la región Atlántica o mayormente al Pacífico Central.

Bibliografía

- Aguilar, C. (1974) Asentamientos indígenas en el área central de Costa Rica. América Indígena XXXIV.
- Aliaga, R. (2012). Términos y conceptos para el estudio de las prácticas funerarias en arqueología. Departamento de prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid.
- Archivo Laboratorio de Arqueología Carlos Aguilar Piedra. (2019). Universidad de Costa Rica. Centro de investigaciones antropológicas. Escuela de antropología.
- Arévalo, C. (2000). Biología de los reptiles. Universidad de Guadalajara. División de Ciencias Biológicas y Ambientales. Guadalajara, México. Disponible en http://repositorio.cucba.udg.mx:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/3048/Arevalo_Gutierrez_Carlos_Humberto.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arias, A., Sánchez, M. y Obando, P. (1984). Estudio preliminar: identificación de motivos faunísticos en la cerámica precolombina del Valle Central y la Vertiente Atlántica. Laboratorio de Arqueología. Departamento de Antropología. Universidad de Costa Rica.
- profunda/
- Arias, A. y Murillo, M. (2014). Las sociedades ancestrales del Valle Central de la actual Costa Rica (1000 a.C -1550 d.C). Revista de Historia N.º 70 • ISSN: 1012-9790 Julio - Diciembre 2014 • pp. 197-226
- Arredondo, E. (2002). "Patrón funerario en el sitio arqueológico Ujuxte". En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2001 (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, págs. 413-420.
- Asociación Arqueológica de Costa Rica. (1984). *Boletín* N6. Documento del Archivo del Laboratorio de Arqueología Carlos Aguilar Piedra. Diciembre. San José.
- Baldini, M. y Sempé, C. (2015). "Evidencias de diferenciación social en contextos mortuorios del cementerio Aguada Orilla Norte (Valle de Hualfín, Catamarca)". *Revista Arqueología*, volumen 21. Buenos Aires, Argentina, págs.139-167
- Belmar, C. y Jackson, D. (1998). Antecedentes sobre los Patrones Funerarios en el Complejo Papudo. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.
- Bozzoli, M. (1979). *El nacimiento y la muerte entre los bribis*. Primera edición. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Bozzoli, M. (2016). Memoria sobre las piedras grandes de moler denominadas tumbas. Vínculos. Revista de antropología del Museo Nacional, Volumen 39.
- Castillo, L., Bernier, H., Lockard, G. y Rucabado, J. (2008). "Arqueología mochica nuevos enfoques". *Actas del Primer Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores de la cultura Mochica*. Pontificia universidad católica del Perú, p. 54.
- Castro, M. (1998). Informe de inspección proyecto urbanización las Garzas. Base de datos orígenes. Museo Nacional de Costa Rica.
- Chapa, T. (2006). Arqueología de la Muerte: Aspectos metodológicos. Universidad Complutense de Madrid. Anales de Arqueología Cordobesa, número 17. Volumen 1 (págs: 25-40).
- Chavarría, R. (2020). Hábitat potencial y uso del hábitat del cocodrilo americano (*Crocodylus acutus*) y su relación con la vulnerabilidad de cinco poblados del Pacífico Central de Costa Rica ante posibles incidentes humano-cocodrilos. Proyecto de graduación presentado para optar por el grado de Licenciatura en manejo de los recursos naturales. Universidad Nacional de Costa Rica. Heredia.
- Drennan, R. (2009). *Statistics for archaeologists. A common sense approach*. Second edition. Springer, London, New York, p. 85.
- Fonseca, O. (1992). *Historia antigua de Costa Rica. Surgimiento y caracterización de la primera civilización*. Colección historia de Costa Rica. Premio Nacional Aquileo J. Echeverría.

- Garrigues, R. y Dean, R. (2007). The birds of Costa Rica. A field guide. A zona tropical publication, China.
- Guevara, O. (1984). Informe arqueológico preliminar del sitio La Pesa Vieja. Reconocimiento de un área huaqueada. Laboratorio de Arqueología Universidad de Costa Rica. En base de datos Orígenes Museo Nacional de Costa Rica, págs.1-5.
- Hanson, P. y Nishida, K. (2016). Insects and other arthropods of Tropical America. Zona tropical publication. Cornell University Press. Ithaca and London.
- Hartman, C. (1901). *Archaeological reserches in Costa Rica*. The Royal Ethnographical Museum in Stockholm. Stockholm.
- Hartman, C. (1907). "The alligator as a plastic decorative motive in certain Costa Rican pottery". *American Antropologist*. N. S. 9, págs. 307- 316.
- Hartman, C. (1991). *Arqueología Costarricense: Textos publicados y diarios inéditos*. Presentación y traducción Anita Ohlsson de Formoso. Universidad de Costa Rica, San José.
- Hernández, F. (2006). "El significado de la muerte". Universidad Nacional Autónoma de México. *Revista digital universitaria* volumen 7, págs. 3, 7. Disponible en http://www.revista.unam.mx/vol.7/num8/art66/ago_art66.pdf
- Hillson, S. (2005). Teeth, second edition. Institute of Archaeology, University College London. Cambridge University Press. The Edinburgh Building, Cambridge, UK
- Holmes, W. (1888). *The ancient art of province of Chiriqui, Colombia*. University of california libraries. Washington.
- Kennedy, W. (1968). Archaeological investigations in the Reventazon river drainage area, Costa Rica. Tesis doctoral. Departament of Antropology, Tulane University, Nueva Orleans.
- LaVal, R. y Rodríguez, B. (2002). Murciélagos de Costa Rica. Bats. Instituto Nacional de Biodiversidad. Primera edición, Costa Rica.
- Leenders, T. (2001). A guide to Amphibians and reptiles of Costa Rica. Zona Tropical S.A, Miami.
- León, M. (1987). Informe descriptivo de labores de rescate arqueológico en un sitio en San Rafael de Oreamuno, Cartago (C-22 SR). Museo Nacional de Costa Rica. Departamento de Antropología e historia.
- López, L. (1993). Las ofrendas del templo mayor de Tenochtitlan. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Disponible en <http://www.mesoweb.com/about/articles/Ofrendas.pdf>
- MECD. (2011). Glosario de términos utilizados en la alfarería artesanal. Secretaria de estado de educación, formación profesional y universidades. Instituto de cualificaciones. Disponible en https://incual.educacion.gob.es/documents/20195/1873855/GLOSARIO+ART518_2.pdf/4e628bd8-6469-4552-a686-2659d24757b3
- Museo Nacional de Costa Rica (2017). La Pesa Vieja. En base de datos Orígenes Museo Nacional de Costa Rica.
- Museo Nacional de Costa Rica. (2022). Historia profunda de Costa Rica, disponible en <https://www.museocostarica.go.cr/divulgacion/articulos-educativos/historia->
- Orton, C; Tyers, P.; y Vince, A. (1993). *Pottery in Archaeology*. Cambridge University Press.
- Orton, C.; y Hughes, M. (2013). *Pottery in Archaeology*. 2 ed. Cambridge University Press
- Ortiz, A. (2010). "Dimensiones de estudio de los depósitos funerarios: una perspectiva de estudio multivariable e integrada. Estrac Crític". *Revista d'Arqueologia*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Peytrequín, J. y Aguilar, M. (2007). Agua Caliente (C-35 AC): Arquitectura, procesos de trabajo e indicadores arqueológicos de un modo de vida cacical en una aldea nucleada en el intermontano central, Costa Rica. Tesis de licenciatura. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

- Peytrequín, J. (2007-2008). "Los rituales funerarios, un acercamiento teórico y metodológico al estudio de las prácticas mortuorias y sus significados durante la fase Curridabat (300-800 d.C.)". *Cuadernos de antropología*. No. 17-18 ISSN: 1409-3138, págs. 11-21.
- Peytrequín, J. (2009). "En Camino a Sulálakaska" las practicas rituales funerarios durante la fase Curridabat (300 - 800 D.C) Costa Rica. Tesis de maestría. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Peytrequín, J. (2011). "Identidad y prácticas rituales funerarias en Costa Rica, 300 d.C- 800 d.C. Una interpretación". *Cuadernos de intercambio* Año 8, N 9 [ISSN: 1659-0139], pág. 250.
- Ramírez, J. (2018). Informe final rescate arqueológico, Sitio Chagüite (C-151Ch), Sector III, Proyecto constructivo de condominio Terra Café, San Juan, La Unión, Cartago. N° Registro SETENA CI-229-14, págs. 1-130.
- Roberts, C. y Manchester, K.(2012). The archaeology of the disease.Third edition.This history press.
- Rodríguez, M. (2005). *Introducción general a los estudios iconográficos y su metodología*. Liceus.
- Rojas, M. y Vásquez, R.(1996). Informe número 3/96 avance de la investigación arqueológica del sitio (C- 80CAP) . Museo Nacional de Costa Rica. Archivo del Laboratorio de Arqueología Carlos Aguilar Piedra.
- Rojas, M. y Herrera, A. (1996). Informe de labores de campo realizadas en la operación 2 del sitio arqueológico Carlos Aguilar Piedra (C-80-CAP). Museo Nacional de Costa Rica. Departamento de antropología e historia.
- Sakher, J. (2009). Atlas del desarrollo dentario y erupción. Queen Mary. University of London. Barts and the London school of medicine and dentistry.
- Sánchez, J. (2008). Informe de inspección arqueológica "Hallazgos arqueológicos en el camposanto Valle de paz". Museo Nacional de Costa Rica. Departamento de Antropología e historia. Arqueología No.000-200.
- Sánchez, M. (1991). Investigación sobre restos orgánicos e inorgánicos en depósitos arqueológicos : antecedentes y perspectivas. Universidad de Costa Rica. Escuela de Antropología y Sociología. San José, Costa Rica.
- Sánchez, M. y Bozzoli, M. (1997). "Motivos faunísticos en la cultura indígena costarricense". *Revista de lingüística chibcha*. Volumen 16, págs. 113- 144.
- Sánchez, M., Bozzoli, M. y Guevara, M. (2000). La percepción de la fauna en las culturas indígenas costarricenses. Resolución N 211-95-292. Informe final. Escuela de Antropología y Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica.
- Schaefer, M., Black, S. y Scheuer, L. (2009). Juvenile Osteology. A laboratory and field manual. Elsevier.
- Skirboll, E. (1981). The transitional period in the central highlands of Costa Rica: an analysis of pottery from the Curridabat and Concepción sites. University of Pittsburgh, 1981. Submitted to the graduate faculty of Arts and Sciences in partial fulfillment of the requirements for the degree of doctor Philosophy.
- Solís, O.(1995). Informe de resultados: Evaluación Alto Cerrillo (C-56 AC). Informe 22-95. Museo Nacional de Costa Rica.
- Snarskis, M. (1978). The archaeology of the Central Atlantic Watershed of Costa Rica. Columbia University. Doctor of philosophy thesis requirement.
- Snarskis, M. (1979). "El jade de Talamanca de Tibás". *Revista Vínculos* 5, Museo Nacional de Costa Rica, págs. 89-107
- Snarskis, M. (1983). *La cerámica precolombina en Costa Rica*. Instituto Nacional de Seguros. Editorial San José.
- Snarskis, M. y Guevara, O. (1987). La Pesa Vieja: excavación de rescate en un cementerio de la fase Curridabat. *Revista de Ciencias Sociales* 35, págs. 31-42.

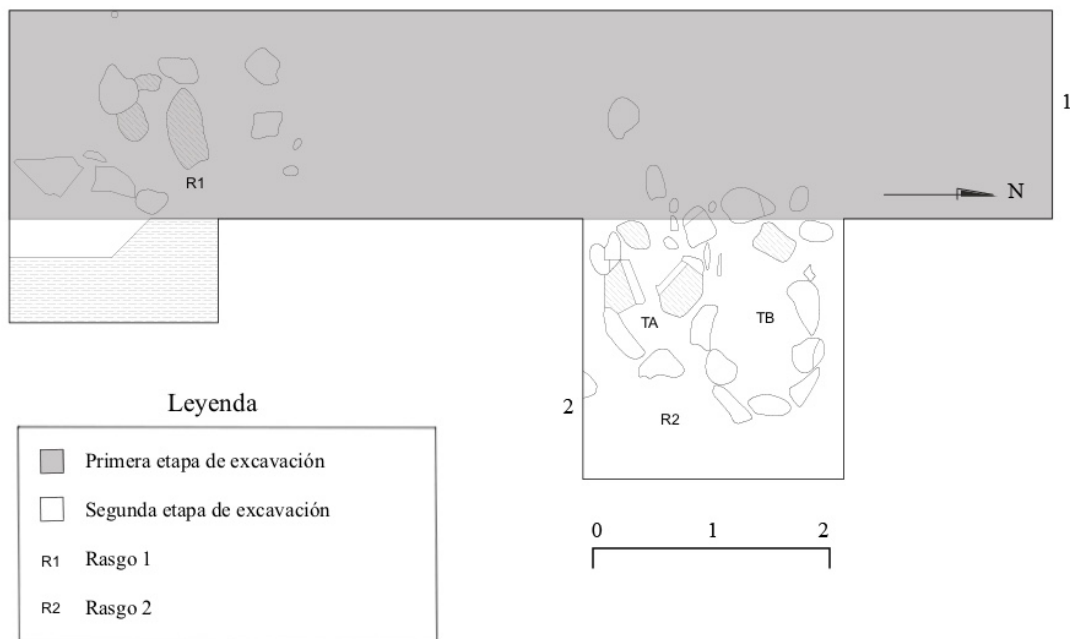
- Stirling, M. y M. Stirling. (1997). Investigaciones arqueológicas en Costa Rica. Museo Nacional de Costa Rica. Imprenta Nacional, San José.
- Valerio, W. (1988). Proyecto arqueológico Agua Caliente de Cartago (C-35), informe de inspección N9. Museo Nacional de Costa Rica. Departamento de antropología e historia. San José, Costa Rica.
- Valerio, W. (1989). "Patrones de asentamiento en Agua Caliente de Cartago". *Revista Vínculos* 15. Museo Nacional de Costa Rica. Departamento de Antropología e Historia, págs. 25-44.
- Valerio, W. (1993). Proyecto creación del parque arqueológico: Agua Caliente de Cartago, Costa Rica. Una nueva alternativa de educación integral. Museo Nacional de Costa Rica. San Jose, Costa Rica.
- Valverde, A. (2007). *Prácticas funerarias desde la arqueología: el caso de las momias de la sierra nevada del Cocoy*. Mummies, Colombia.
- Van Gennep, A. (2008). Los ritos de paso. Alianza editorial S.A. Version traducida Juan Ramón Aranzadi, Madrid.
- Vásquez, R. (2008). Informe de inspección: Hallazgo de una escultura tipo "mamita" en el campo recreativo de la urbanización Cocorí: Sitio Agua Caliente (C-35 AC). Museo Nacional de Costa Rica. Departamento de Antropología e Historia.
- Wason, P. (2004). *The archaeology of the rank. New studies in archaeology*. Cambridge University.
- Zeledón, E. (1994). *Imágenes Costarricenses. Añoranzas de Cartago*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, pág. 280.

Anexos

Anexo 1 Excavaciones de La Pesa Vieja. Elaboración según Boletín de Sociedad arqueológica (1984).

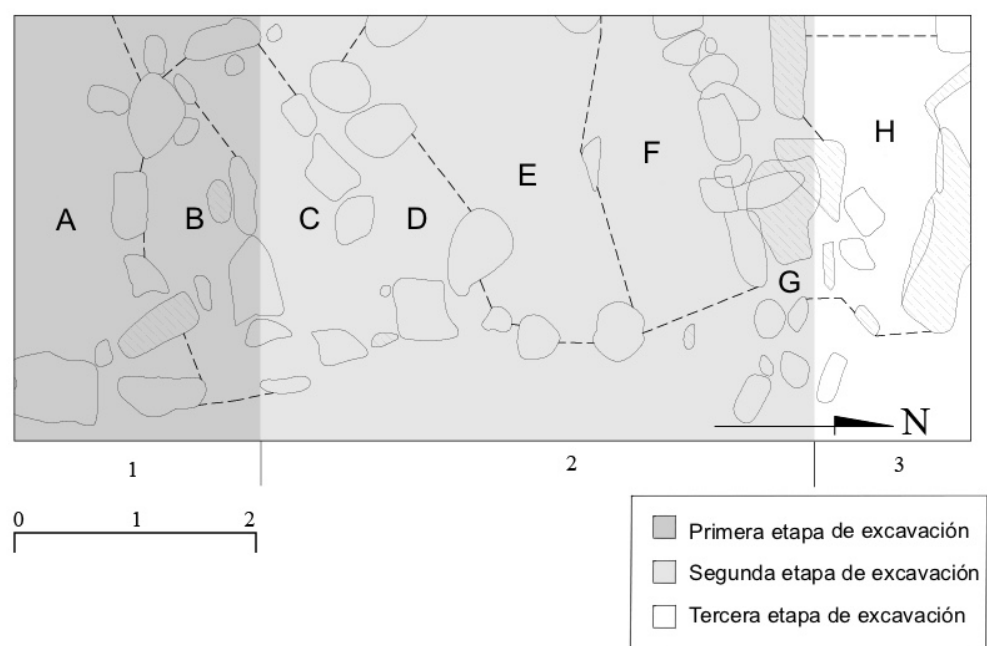
Excavaciones en La Pesa Vieja (C-423LPV)	Primera Temporada de campo	Segunda Temporada de campo
Trincheras	Trinchera 1 (T1) Trinchera 3 (T3)	Trinchera 5 (T5) /Extensión 5w
Fechas de excavación	28-11-84 al 5-12-84	7-3-85 al 4-4-85
Detalles	1, 5 metros de profundidad primeras fosas. 20 metros de distancia entre cada una. 2 metros X 10 metros. Trincheras de prueba de 40 y 50 m2 con canales de drenaje	2 metros de profundidad primeras fosas. 6 metros distancia con T1 y T3.

Anexo 2 Excavaciones trinchera 1

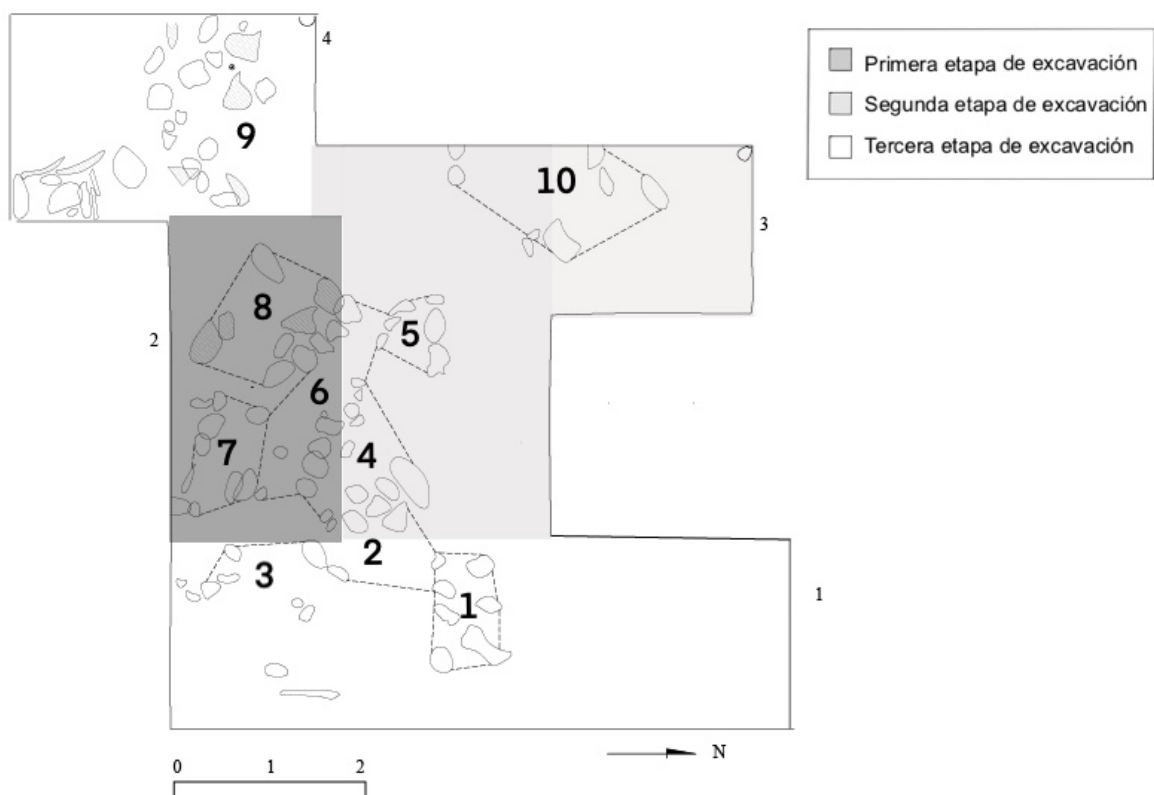


* La letra "T" en TA y TB representa la palabra tumba.

Anexo 3 Excavaciones trinchera 3



Anexo 4 Excavaciones trinchera 5



Anexo 5 Inventario de cerámica.

Cerámica	Motivos	Tipo Cerámico Asociado	Periodo Asociado
Jarrones Trípodes	Con motivos de fauna: Otros motivos: Sin motivos:	Zoila Rojo/esgrafiado/sin esgrafiado Arenoso Aplicado África trípode Otro	Curridabat (Pavas)
Ollas globulares	Con motivos de fauna: Otros motivos: Sin motivos:	Zoila Rojo/esgrafiado/sin esgrafiado Arenoso Aplicado África trípode Otro	Curridabat (Pavas)
Ollas Pequeñas	Con motivos de fauna: Otros motivos: Sin motivos:	Zoila Rojo/esgrafiado/sin esgrafiado Arenoso Aplicado África trípode Otro	Curridabat (Pavas)

Anexo 6 Inventario lítico.

Tipo de Material	Tipo de herramienta/artefacto	Caracterización/Decorado(tipo)/Parece si ritual/tumba	Variedad de herramienta/artefacto
Lítica/jade			

Anexo 7 Inventario de restos óseos.

Restos óseos	Tipo	Cantidad	Asociado a tumba	Detalles/Sexo
Restos orgánicos/Raíces/semillas/maíz/huesos				

Anexo 8 Cantidad de material estudiado en La Pesa Vieja.

Unidad/ Unidad funeraria	Fragmentos	Artefactos	Lítica
Rasgo 1	868	0	0
Rasgo 2	1281	0	0
Material de superficie	115	0	0
Material sin marcar	194	0	0
Tumba A T1	2	2	1
Tumba B T1	1	2	0
Tumba A T3	29	5	0
Tumba B T3	8	4	0
Tumba C T3	13	4	0
Tumba D T3	8	2	1
Tumba E T3	335	13	1
Tumba F T3	9	5	0
Tumba G T3	312	14	0
Tumba H T3	2	3	1
Tumba1 T5	80	4	0
Tumba 2 T5	22	0	0
Tumba 3 T5	20	0	0
Tumba 4 T5	15	1	0
Tumba 5 T5	2	1	0
Tumba 6 T5	3	4	0
Tumba 7 T5	2	3	0
Tumba 8 T5	7	1	1
Tumba 9 T5	766	33	0
Tumba 10 T5	9	2	0
Tumba 11 T5	5	3	0
Tumbas C-D	4	1	0
Tumbas D-E	1	0	0
Tumbas 5,8	31	0	0
Tumbas 6,7,8	17	0	0
Total	4161	107	5

Anexo 9 Material estudiado de la recolección de superficie por agrupación

	<i>Fase de ocupación</i>				
<i>Tipo de fragmento sin identificación</i>	<i>Pavas</i>	<i>Transición</i>	<i>Curridabat</i>	<i>Indefinido</i>	<i>Total</i>
<i>Borde</i>	14	2	5	0	21
<i>Cuerpo</i>	24	0	56	2	82
<i>Sonajero</i>	0	0	2	0	2
<i>Soporte</i>	1	0	6	3	10
<i>Total</i>	39	2	69	5	115

Anexo 10 Tipo de evidencia lítica en la trinchera 3

Unidad funeraria	Tipo de material lítico
Tumba A	Metate relacionado con granos de maíz y un canto rodado con usos. Este asociado con un conjunto de material localizado dentro de la fosa.
Tumba D	Percutor: este es un canto rodado que se encuentra redondeado en su superficie y posee la misma quemada y golpeada, así mismo tiene una quebradura en el sector, por lo que se considera pudo usarse como percutor y también para macerar.
Tumba E y Tumba H	Lajas de materia prima, que no cuentan con huellas de uso
Tumba F	Fragmentos de lascas con grosores de 0,5 cm y superficies de extracción y filo en colores grises.
Tumba G	Hacha completa

Anexo 11 Tipo de evidencia lítica en la trinchera 5

Unidad funeraria	Tipo de material
Tumba 1	Posible fragmento de metate, al parecer fue reutilizado o usado como parte de la construcción de la fosa
Tumba 4	Lasca con superficies de extracción, esta es una roca alisada que sugiere fue utilizada y se fragmentó para una reutilización o elaboración de otro artefacto.
Tumba 6,7 y 8	Materia prima
Tumba 8	Hacha completa del tipo acinturada.
Tumba 9	Tres fragmentos de lascas, estos tienen la misma superficie de extracción y pueden unificarse (excavación del 3-4-85).

Anexo 12 . Especies identificadas de la flotación de La Pesa Vieja según datos de Sánchez (1991).

Familia	Especies	Familia	Especies
Anacardiaceae	4	Lecythidaceae	1
Annonaceae	2	Leguminosae	25
Apocynaceae	7	Lobeliaceae	1
Bignoniaceae	2	Magnoliaceae	1
Bixaceae	3	Malpighiaceae	3
Bombacaceae	1	Malvaceae	2
Borracinaceae	4	Maranthaceae	2
Brunneliaceae	2	Melastomataceae	10
Burceraceae	1	Meliaceae	5
Caprifoliaceae	1	Monimiaceae	6
Compositae	2	Moraceae	5
Conmelinaceae	1	Myrsinaceae	3
Costaceae	1	Myrtaceae	5
Cucurbitaceae	1	Ochnaceae	2
Dillenniaceae	1	Palmae	17
Ebenaceae	1	Papaveracea	1
Elaeocarpaceae	1	Passifloraceae	2
Ericaceae	1	Polygalaceae	1
Erythroxylaceae	1	Rhamnaceae	1
Euphorbiaceae	1	Rosaceae	1
Fagaceae	1	Rubiaceae	23
Flacourtiaceae	2	Sabiaceae	1
Guttiferae	5	Sapindaceae	3
Haemodoraceae	1	Sapotaceae	6
Heliconiaceae	2	Simaroubaceae	2
Hippocastanaceae	1	Smilaceae	3
Humiriaceae	1	Solanaceae	15
Hyppocrateaceae	1	Sterculiaceae	2
Icacinaceae	2	Tiliaceae	3
Iridaceae	1	Ulmaceae	1
Lauraceae	5	Verbenaceae	2

Anexo 13 Evidencia de restos orgánicos trinchera 3

Unidad funeraria	Muestras orgánicas	Restos óseos
Tumba A	4 muestras de carbón asociado con conjuntos.	15 piezas dentales y restos de mandíbula. Restos de fémur y tibia
Tumba B	5 muestras de carbón asociadas con artefactos.	Fragmento de hueso.
Tumba C	5 muestras de carbón asociadas con esqueleto.	Restos óseos completos.
Tumba D	Muestra de carbón.	No se registra.
Tumba E	Carbón en artefacto y asociado a piezas dentales articuladas.	4 piezas dentales.
Tumba F	3 muestras de carbón.	Cráneo y fémur.
Tumba G	No se registra.	No se registra.
Tumba H	No se registra.	No se registra.

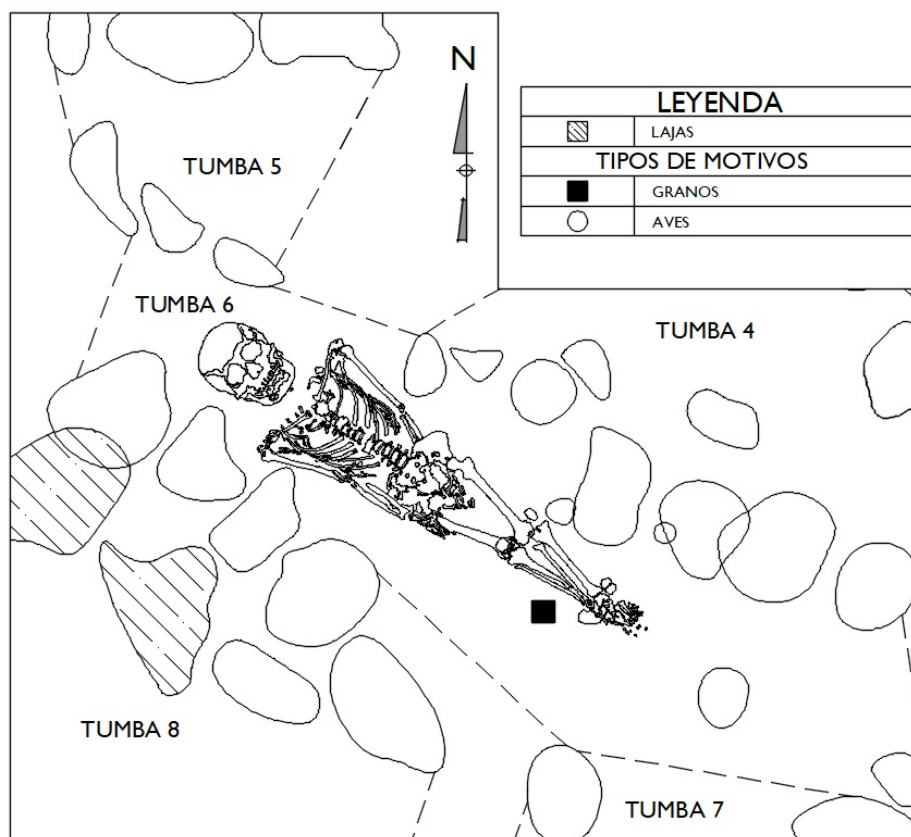
Anexo 14 Evidencia de restos orgánicos trinchera 5

Unidad Funeraria	Muestras orgánicas	Restos óseos.
Tumba 1	No registra.	No registra.
Tumba 2	No registra.	No registra.
Tumba 3	No registra.	3 piezas dentales.
Tumba 4	No registra.	No registra.
Tumba 5	Muestra de carbón.	No registra.
Tumba 6	2 muestras de carbón.	Restos óseos astillados y 2 piezas dentales.
Tumba 7	No registra.	No registra.
Tumba 8	No registra.	No registra.
Tumba 9	6 muestras de carbón.	3 piezas dentales.
Tumba 10	Muestra de carbón.	No registra.
Tumba 11	3 muestras de carbón.	No registra.

Anexo 15 Piezas dentales con evidencia

Tumba	Evidencia
TA T3	Piezas dentales (premolar y molar) profundidad 80 cms Piezas dentales (3 premolares y 1 muela), la muela tiene desgaste en la cara oclusal (107 cms) 3 piezas dentales y muelas sin desgaste, simulan ser de otro individuo ya que no son similares (107 cms).
TE T3	Piezas dentales (4) incisivos en forma de pala con hipoplasia del esmalte, indica periodos de mala nutrición o nutrición inestable, adulto joven
T3 T5	Piezas dentales con raíz (3) estimación adulto joven aprox 23 años.
T6 T5	Piezas dentales de infante (molar y premolar) entre 3,5 años y 5,5 años. La estimación se hace por la cuspide de las muelas (ver atlas del desarrollo dentario y Hilson, 2005).
T9 T5	Fragmentos dentales de al menos 2 personas, diente de infante aprox 8 a 10 años de edad, mandíbula con maxila y mucho desgaste adulto
TB T1	Molares (7), premolares (2), canino (1), incisivo (1), premolar pequeño (1). Al menos dos individuos 1 adulto joven de más de 15, un infante de al menos 5 años

Anexo 16 Reconstrucción hipotética tumba 6 (1)



La Pesa Vieja (423LPV). TUMBA 6

Esc: indicada

Dibujo: Mauren Nuñez Azofeifa 14/11/2022

0 0.5 1.00 m

Anexo 17 Frecuencia de los motivos en las unidades de La Pesa Vieja.

Características particulares del material		
Tumba	Cantidad	Frecuencia
TA T1	1	0,00729927
TB T1	0	0
TA T3	6	0,04379562
TB T3	0	0
TC T3	2	0,01459854
TD T3	3	0,02189781
TE T3	14	0,102189781
TF T3	2	0,01459854
TG T3	15	0,109489051
TH T3	0	0
T1 T5	2	0,01459854
T2 T5	1	0,00729927
T3 T5	2	0,01459854
T4 T5	0	0
T5 T5	1	0,00729927
T6 T5	5	0,03649635
T7 T5	1	0,00729927
T8 T5	3	0,02189781
T9 T5	78	0,569343066
T10 T5	0	0
T11 T5	1	0,00729927
Total	137	1

Anexo 18 Distribución de los motivos por orden.

1.

Representaciones de reptiles por fosa	
TA T3	3
TE T3	2
TF T3	2
TG T3	3
T1 T5	1
T3 T5	1
T6 T5	2
T7 T5	1
T8 T5	1
T9 T5	38
Total	54

2.

Representaciones de aves por fosa	
TA T3	1
TC T3	2
TD T3	2
TE T3	2
TG T3	2
T6 T5	2
T8 T5	2
T9 T5	12
Total	25

3.

Representaciones de mamíferos por fosa	
TA T3	2
TD T3	1
TE T3	8
TG T3	10
T3 T5	1
T6 T5	1
T9 T5	25
T11 T5	1
Total	49

4.

Representaciones de anfibios por fosa	
TE T3	1
T9 T5	2
Total	3

5.

Representaciones de peces por fosa	
TE T3	1
T9 T5	1
Total	2

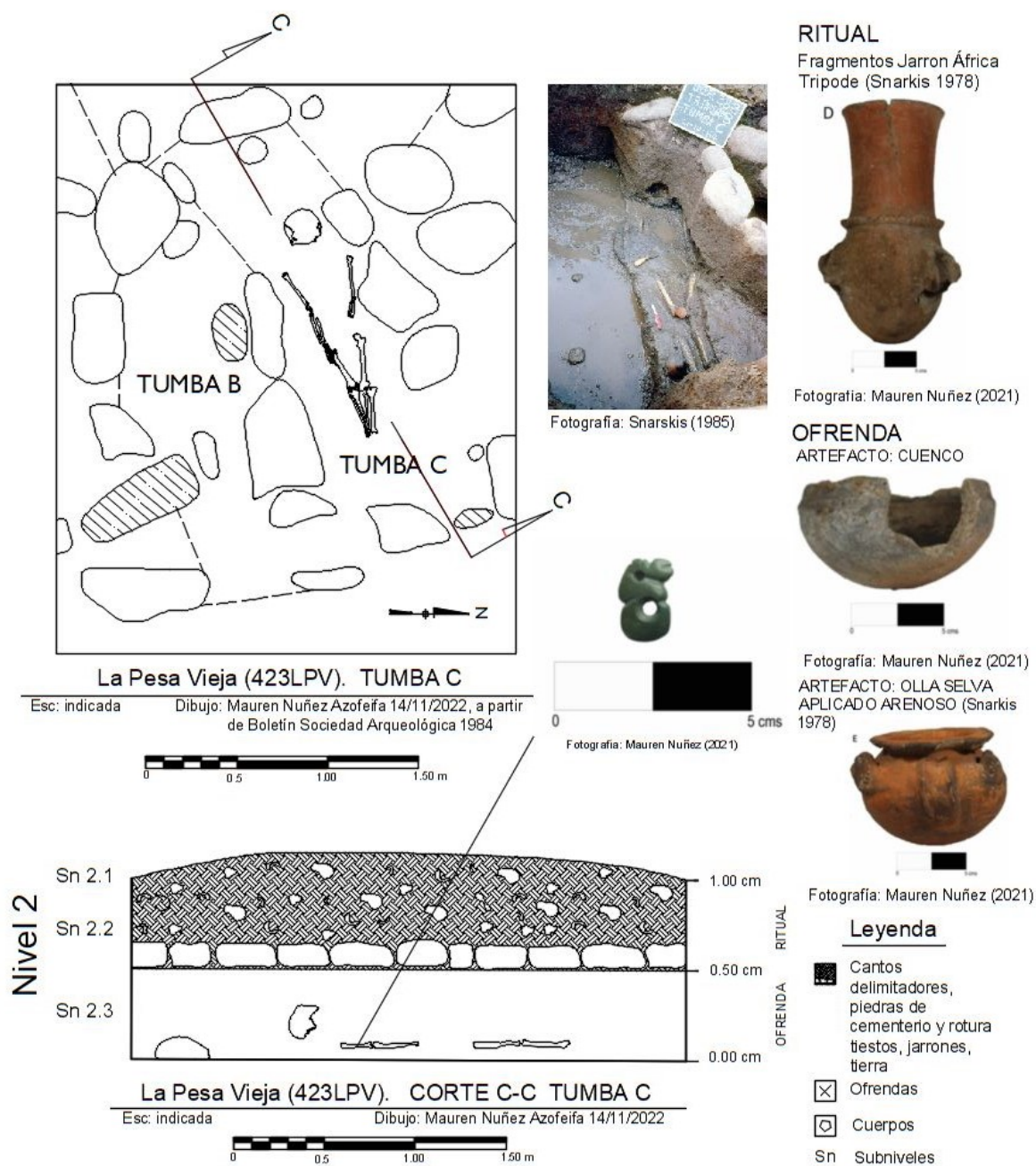
6.

Representaciones humanas por fosa	
T9 T5	13
Total	13

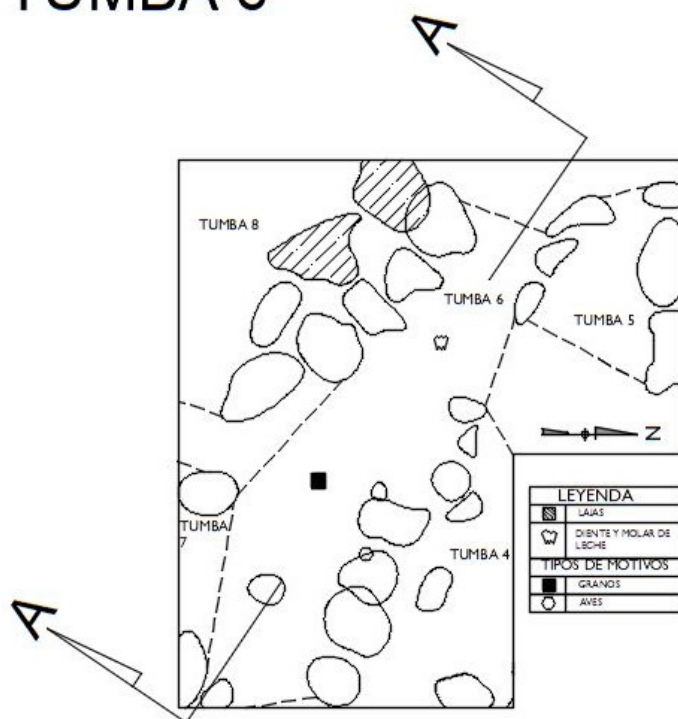
Anexo 19 Familias por tumba, trinchera 5

Material arqueológico	Tumba 3	Tumba 6	Tumba 7	Tumba 8	Tumba 9	Tumba 11
<i>Psittacidae</i>		X			X	
<i>Crocodylidae</i>		X	X	X	X	
<i>Dasypodidae</i>	X				X	
<i>Cathartidae</i>				X	X	
<i>Cebidae</i>					X	
<i>Hominidae</i>					X	
<i>Lacertilia</i>					X	
<i>Iguanidae</i>					X	
<i>Odontophoridae</i>					X	
<i>Strigidae</i>					X	
<i>Trochilidae</i>					X	
<i>Tayassuidae</i>						X

Anexo 20 Reconstrucción tumba C



TUMBA 6



La Pesa Vieja (423LPV). TUMBA 6

Esc: indicada

Dibujo: Mauren Nuñez Azofeifa 14/11/2022

0 0.5 1.00 m

RITUAL (Jarrones y Escudillas)
Cuerpo de Jarrón, África Trípode



Fotografía: Mauren Nuñez (2021)

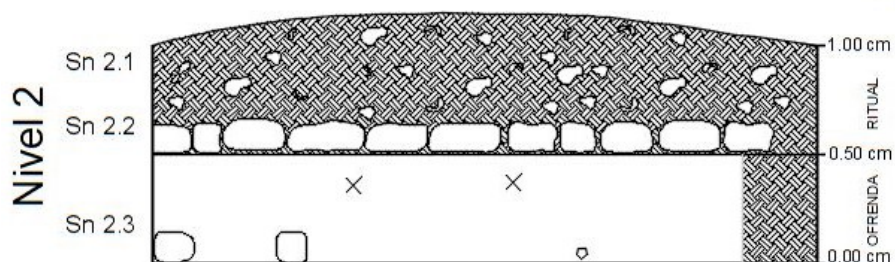
ARTEFACTO: ESCUDILLA (1)

OFRENDA (Ollas)

Artefacto: Ollas (4) Zolla Rojo/Zolla Rojo variedad Esgráficado- Selva Aplicado Arenoso



Fotografía: Mauren Nuñez (2021)



La Pesa Vieja (423LPV). CORTE A-A TUMBA 6

Esc: indicada

Dibujo: Mauren Nuñez Azofeifa 14/11/2022

0 0.5 1.00 1.50 m

Leyenda

■ Cantos delimitadores, piedras de cementerio y rotura tiestos, jarrones, tierra

⊗ Ofrendas

⊕ Cuerpos

Sn Subniveles

Anexo 22 Reconstrucción tumba 9



Fotografía: Snarskis (1985)

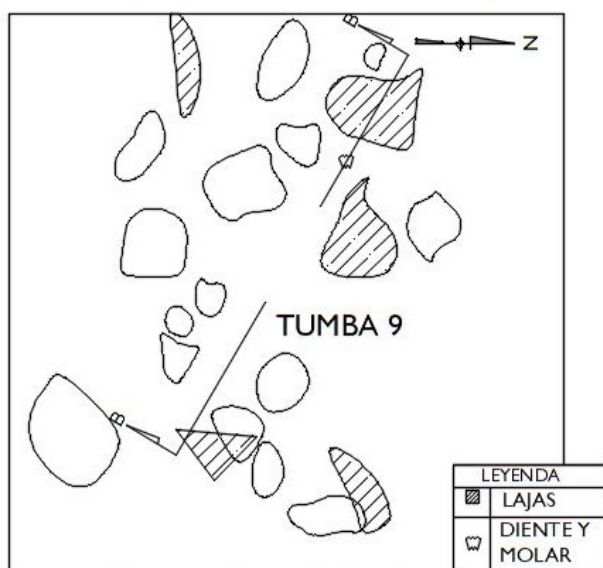


Fotografía: Snarskis (1985)



Fotografía: Mauren Nuñez (2021)

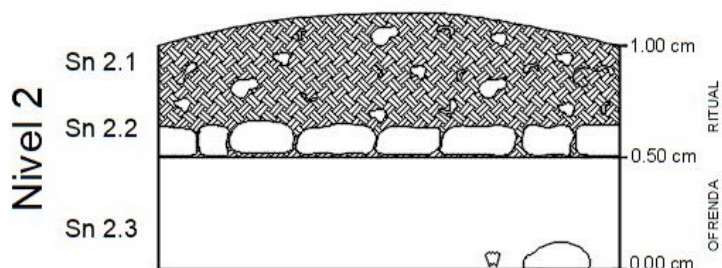
RITUAL (539 fragmentos Jarrones y 32 escudillas)
Fragmentos Jarron (539) África Tripode (Snarkis 1978)



La Pesa Vieja (423LPV). TUMBA 9

Esc: indicada Dibujo: Mauren Nuñez Azofeifa 14/11/2022, a partir de planimetría Sanchez y Bozzoli (1997)

0 0.5 1.00 m



La Pesa Vieja (423LPV). CORTE B-B TUMBA 9

Esc: indicada Dibujo: Mauren Nuñez Azofeifa 14/11/2022

0 0.5 1.00 1.50 m

OFRENDA

Artefacto: Ollas (24) Zoila Rojo/ Zoila Rojo Selva Aplicado Arenoso (Snarkis 1978)



Fotografía: Mauren Nuñez (2021)



0 5 cms

Fotografía: Mauren Nuñez (2022)

Leyenda

- Cantos delimitadores, piedras de cementerio y rotura tiestos, jarrones, tierra
- Ofrendas
- Cuerpos
- Sn Subniveles